

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

TOMO LXXVI

NÚMEROS 8 A 12

AGOSTO A DICIEMBRE DE 1936



MADRID

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

CALLE DEL LEÓN, NÚMERO 21.- TELÉFONO 72323

1940

SUMARIO

	<u>Páginas.</u>
La población costera de la Península y su distribución, por J. GAVIRA.....	451
Las cañadas ganaderas del reino de León, por JUAN DANTÍN CERECEDA (con un mapa).....	464
La toponimia pamúe en la Guinea continental española, por LUIS BÁGUENA CORELLA.....	500
NOTICIARIO GEOGRÁFICO.....	572

Con este número se reparte el pliego 20 y último de la obra *Filipinas, orgullo de España (Un viaje por las islas de la Malasia)*, por D. JULIO PALACIOS MARTÍNEZ.

NOTA. La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en este BOLETÍN.

CONDICIONES Y PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN

El BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA se publica en cuadernos mensuales, que forman al año un tomo de más de 800 páginas. También publica la Sociedad el Catálogo de su Biblioteca y obras especiales, sin período fijo, que constituyen su *Colección geográfica*.

La suscripción, que da derecho a recibir todas las publicaciones citadas, se hace por años o semestres, mediante el pago adelantado de las cantidades siguientes:

En la Península, islas adyacentes, Marruecos y América...	30 ptas. al año.	15 ptas. al semestre.
En la Guinea española y en el extranjero, exceptuando América.....	36 »	18 »

Los tomos atrasados del BOLETÍN se venden a 30 pesetas cada uno (agotados los años XXXVI y XXXVII). Los cuadernos sueltos, a tres pesetas por cada mes que comprendan. La extinguida Revista de Geografía Colonial y Mercantil, a 15 pesetas cada uno de los tomos anuales, y a una peseta cincuenta céntimos cada número suelto.

Disposiciones relativas al ingreso de los socios en la Real Sociedad Geográfica.

Forman la Sociedad un número indefinido de socios de número, cualquiera que sea su residencia, admitiéndose los extranjeros en idénticas condiciones que los nacionales.

Los socios recibirán el Diploma, Estatutos y Boletín de la Sociedad, y tendrán derecho a la asistencia a todas sus reuniones generales y a su biblioteca.

Los socios pagarán la suma de 25 pesetas por cuota de entrada. Abonarán, además, la de 30 pesetas anuales. Esta segunda puede compensarse con el pago de 250 pesetas, hecho de una vez y en cualquier época. Los socios que así lo hagan figurarán en las listas de la Corporación con el calificativo de «vitalicios».

Podrán usar la medalla los socios honorarios, honorarios corresponsales y vitalicios, y también los de número, al cabo de cinco años de permanencia ininterrumpida en la Sociedad o previo el pago anticipado de las cuotas que les falten para completar este tiempo.

S. Aguirre, impresor.—General Alvarez de Castro, 40.—Teléfono 30366.

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRAFICA

CONSEJO DE LA HISPANIDAD

BIBLIOTECA

N.º 4116

AGOSTO A DICIEMBRE DE 1936



Tomo LXXVI

Números 8 a 12

10



La población costera de la Península y su distribución

POR

J. GAVIRA

I

El presente trabajo constituye la ampliación de un detalle de otro estudio que, dedicado también al reparto de la población española, apareció no ha mucho en alemán con el título de «Bemerkungen zu einer neuen Karte über die Bevölkerungsdichte Spaniens» (1).

En dicho trabajo dimos, mediante un procedimiento gráfico más adecuado y real que el usado generalmente hasta ahora, un mapa de la densidad de nuestra Península, tomando como unidad el partido judicial y poniendo de relieve las aglomeraciones urbanas, tan importantes en los estudios demográficos actuales como desdeñadas en la mayoría de las cartas de densidad corrientes.

No obstante, quedaba por estudiar, entre otros, un aspecto importantísimo del reparto de población española: el de la aglomeración costera. Creo conocer bien la bibliografía geográfica española, y, si no me engaño, en un país como el nuestro, tan marítimo, en el que el litoral representa un elemento de tanta transcendencia, el estudio de la población costera no se ha acometido en su totalidad, comparándola con cifras del interior y obteniendo las consecuencias del caso. En Italia, país como el nuestro de gran desarrollo costero, se ha llevado a cabo tal estudio recientemente, siendo interesante para mí la lectura de dicho trabajo cuando ya tenía preparado el material para el presente. Del artículo italiano hemos aprovechado algunas sugerencias de interés.

(1) En *Zeitschrift für Erdkunde*, año V, cuad. 15, 3 agosto 1937, pág. 640.

Hemos de advertir, de antemano, que el presente estudio es simplemente estadístico, y que así como el publicado anteriormente en la revista alemana no fué más que ilustración a una carta, estas líneas lo son al cuadro estadístico que insertamos en la página 463. Comprendo que la obra estaría completa si el estudio se hubiera extendido a investigar las formas de agrupación costera, modos de vida, industrias marítimas, etc.; pero ello hubiera significado una labor inmensa, de investigación directa y de larga génesis. Queda abierto el camino para los dedicados a la interesantísima rama de la Geografía, que los alemanes llaman «Volkskunde». También conviene advertir aquí, para quien eche de menos en estas líneas a nuestras provincias insulares, que deliberadamente he considerado sólo la distribución de la población litoral en la Península, ya que en una isla el fenómeno no es tan complicado.

En realidad, basta el examen del cuadro estadístico que acompaña a estas páginas para darse cuenta de las modalidades de la agrupación costera española, impresión que se complementa con el gráfico que se añade. Marchando en el sentido de las agujas de un reloj, se ha ido considerando la costa, dividiéndola en trozos según las fronteras provinciales. Si hubiera sido mi propósito el confeccionar una carta costera de densidad en gran escala, hubiera prescindido de estas divisiones provinciales que consideramos harto artificiosas; pero siendo el propósito el de un cuadro estadístico con gráfico anejo a pequeña escala, era forzoso referirse a la unidad provincial. En las columnas 3 a 9 se registran las entidades de población de mil a un millón de habitantes, divididas en siete categorías. Sigo considerando de gran importancia (y cualquiera que se dedique a estudios demográficos) el indicar las aglomeraciones urbanas en todo estudio de densidad, e incluso marcarlas en los gráficos, pues la omisión de las mismas falsea y altera enormemente los resultados finales de cualquier estadística. La columna 10 totaliza el número de núcleos de población en referencia.

Una vez tomada como unidad geográfica la provincia, hubo que indicar el número de kilómetros de costa de cada una de las marítimas, dato que se encuentra en la columna 11. Por cierto que cuando supuse que este dato lo encontraría con rapidez en cualquier publicación geográfica, me encontré con la sorpresa de que no aparecía

por ningún lado. Encontré, sí, el total de kilómetros de costa de la Península (exceptuada la costa portuguesa), pero no particularmente el de cada provincia. En una de las Enciclopedias más consultadas, con gran inconsecuencia, se da el número de kilómetros de costa de un par de provincias (Málaga, por ejemplo), pero no el de las restantes. El Instituto Geográfico no me dió luz sobre el asunto, y algún comandante de Marina consultado me proporcionó el número de millas de su departamento. Total: armado de un curvímetro y del mapa completo a mayor escala que pude encontrar, me decidí a buscar el dato en cuestión por mi cuenta. La suma total de los kilómetros de costa de cada provincia dió un error pequeño (2 kilómetros) sobre la cifra del litoral español dada por el «Anuario Estadístico», lo que me convenció de que mi trabajo había sido hecho con bastante meticulosidad, dando, por tanto, por definitivas las cifras que anoto en la columna 11.

La columna 12 encierra el dato básico de todo el trabajo, es decir, la cifra de población total costera fraccionada en provincias. Ahora bien: ¿qué ha de entenderse por población costera? ¿La que vive directamente sobre el litoral en su estricto sentido? Aunque este trabajo sea puramente numérico, no hay que dejar al margen las realidades de la Geografía humana, y es necesario, por tanto, considerar que población costera es toda aquella que habita tan cerca del mar que de éste recibe la suficiente influencia para determinar su modo de vida, costumbres e incluso su psicología. Por comprenderlo así, el autor del trabajo italiano citado al principio escoge para su cálculo una faja de 10 kilómetros, extensión que, a mi juicio, páreceme algo exagerada. He vivido personalmente (en Andalucía y en Galicia) en pequeños pueblos situados a 10 kilómetros de la costa, y la influencia marítima llegaba allí muy atenuada. Por tanto, decidí computar la población situada dentro de una faja de 5 kilómetros del litoral. Obsérvese que hago constar en la correspondiente columna que la cifra de población que doy es solamente aproximada, aunque esta aproximación he procurado sea la mayor posible. En efecto; para encontrar la población de tal zona he tenido que recurrir al Nomenclátor más reciente y, sin dejar de la vista un mapa a gran escala, computar la población de toda entidad situada en dicha faja. Puede comprenderse que algún Ayuntamiento tenga su demarcación en ambos

lados de la línea límite, pero, incluso en este caso, no he tomado la totalidad de la población del mismo, sino una proporción prudencial. Por ello creo poder asegurar, repito, que la aproximación es bastante apurada.

La columna 13 contiene la densidad de cada zona marítima provincial deducida de los datos 11 y 12. Para que se vea claramente cómo la mayor o menor atracción de la costa es independiente de la densidad total de la provincia, y sí relacionada con las condiciones de habitabilidad del respectivo litoral, véase puestas en columna y ordenadas de mayor a menor densidad las diez y nueve provincias de nuestro estudio, según densidades total y costera:

<u>Densidad total.</u>	<u>Densidad costera.</u>
1. Vizcaya.	1. Barcelona.
2. Barcelona.	2. Valencia.
3. Guipúzcoa.	3. Vizcaya.
4. Pontevedra.	4. Guipúzcoa.
5. Coruña.	5. Málaga.
6. Alicante.	6. Pontevedra.
7. Valencia.	7. Cádiz.
8. Málaga.	8. Murcia.
9. Cádiz.	9. Asturias.
10. Asturias.	10. Tarragona.
11. Santander.	11. Castellón.
12. Murcia.	12. Santander.
13. Gerona.	13. Alicante.
14. Tarragona.	14. Huelva.
15. Lugo.	15. Granada.
16. Castellón.	16. Coruña.
17. Granada.	17. Lugo.
18. Almería.	18. Almería.
19. Huelva.	19. Gerona.

Bueno es advertir, desde luego, que en la lista de densidades de población de todas las provincias españolas los primeros puestos, con excepción de Madrid, los ocupan las provincias marítimas, pues en la densidad total de las mismas pesa bastante la población litoral. Pero un hecho que denuncia que tal modo de calcular la densidad es erróneo (por lo que una vez más rechazamos como unidad geográfica en las cartas a la provincia) es comparar, por ejemplo, el pues-

to que ocupa Valencia en la columna de densidad total del cuadro anterior (el 7) y el que tiene en la de densidad litoral (el 2); es decir, que casi toda la población de la provincia se aglomera en la costa, por lo que sería absurdo señalar uniformemente con una tinta toda la provincia. El caso de Coruña (números 5 y 16, respectivamente) se debe al enorme desarrollo costero de esta provincia, tan rica en rías; costa que, medida linealmente, da la formidable cifra de 598 kilómetros. Sólo una provincia ocupa el mismo puesto en las dos escalas, la de Almería (número 18), índice expresivo de la uniforme pobreza del territorio, ya costero, ya interior.

Finalmente, en las columnas 14 y 15 he registrado el porcentaje de pobladores de la misma que habitan en la costa. Repitamos de nuevo, ordenadas de mayor a menor densidad de litoral, las diez y nueve provincias, pero enfrentándolas esta vez con el porcentaje expresado en la columna 15, también de más a menos:

Densidad costera.	Porcentaje entre la población total y litoral.
1. Barcelona.	1. Vizcaya.
2. Valencia.	2. Barcelona.
3. Vizcaya.	3. Cádiz.
4. Guipúzcoa.	4. Pontevedra.
5. Málaga.	5. Valencia.
6. Pontevedra.	6. Coruña.
7. Cádiz.	7. Santander.
8. Murcia.	8. Málaga.
9. Asturias.	9. Guipúzcoa.
10. Tarragona.	10. Asturias.
11. Castellón.	11. Castellón.
12. Santander.	12. Tarragona.
13. Alicante.	13. Almería.
14. Huelva.	14. Alicante.
15. Granada.	15. Asturias.
16. Coruña.	16. Huelva.
17. Lugo.	17. Gerona.
18. Almería.	18. Lugo.
19. Gerona.	19. Granada.

No hay por qué hacer notar que el mayor o menor porcentaje de la población litoral es independiente de la población total de la pro-

vincia, dependiendo, en cambio, ya de la condición de atractividad de la costa, ya de la extensión de ésta. Por este dato de la extensión se explica (pero aquí a la inversa) la discordancia en ambas escalas de la Coruña, o las de Granada y Murcia, de costa exigua.

En el gráfico que acompaña al trabajo se ha indicado en la orla del mismo, por medio de rayados y cuadrículas, la densidad litoral de cada provincia de modo que pueda apreciarse de un solo golpe de vista. Y una vez más vuelvo a decir que tal sistema de corte brusco entre provincias me parece falso y antigeográfico, debiendo recurrir el lector interesado en estas cuestiones preferentemente a la carta a mayor escala que diseñé en el trabajo citado en la página 451.

II

Puesto que la tierra y el hombre son elementos tan indisolubles en Geografía, me parece oportuno dar una idea de las condiciones del litoral español que expliquen la atractividad o repulsión del mismo para el factor humano.

Mide la costa mediterránea, desde el Cabo de Creus hasta Tarifa, 1.453 kilómetros, y la atlántica (incluida en ella la cantábrica), desde este punto a la desembocadura del Bidasoa (excluida la costa portuguesa), 1.691 kilómetros, y no obstante ser la primera menor de 238 kilómetros, tiene sobre la segunda un exceso de población de casi un millón de habitantes, además de contar el litoral mediterráneo con tres ciudades de más de 100.000 habitantes, y el atlántico con sólo una. Por estos datos se viene ya en conocimiento de que la costa Este y Sur de la Península está más densamente poblada que la atlántica, por haber sido el Mediterráneo la cuna de antiguas civilizaciones, de añeja cultura, sede de ciudades de remota fundación asomadas a un mar que fué en un tiempo foco comercial único en el mundo de entonces. En cambio, el despertar de la costa atlántica ha sido más reciente, y grandes centros urbanos, como Cádiz o la Coruña, deben su vitalidad al descubrimiento de América, mientras otros, como Bilbao, al desarrollo de la industria moderna.

Examinemos sumariamente las características de la costa de cada provincia.

El litoral de Gerona presenta un alzado abrupto, con grandes acantilados, promontorios, calas y ensenadas, estando el acceso a la costa dificultado a veces por peligrosos bajos. En las proximidades de la desembocadura del Fluviá la costa se dulcifica, encontrándose las ciudades de Rosas, albergada al fondo de la bahía del mismo nombre, y Ampurias, centros ambos de antigua historia. Más al Sur, otras tres ensenadas dan abrigo a las ciudades de Palamós, San Felú de Guixols y Lloret. Es, por tanto, el litoral gerundense bastante inhóspito, zona de hundimiento de costa abrupta (costa brava), siendo precisamente la provincia que registra la cifra más baja en nuestro cuadro de densidades costeras (pág. 454), no contando con ninguna ciudad superior a los 10.000 habitantes. En la provincia de Barcelona la costa desciende, apareciendo numerosas playas y siendo la línea costera bastante lisa y uniforme. En la desembocadura del Llobregat, al pie de la montaña de Montjuich, que domina el llano, se asienta el magnífico puerto de Barcelona, resguardado por una de las pocas escotaduras que presenta la costa. Antiguo fondeadero conocido ya en tiempos cartagineses, Barcelona cuenta con un riquísimo campo circundante, buenas defensas, fáciles comunicaciones con el interior y situación marítima privilegiada al fondo del Mediterráneo occidental, siendo uno de los centros más populosos de este mar, y en España, no sólo la ciudad de mayor número de habitantes entre las marítimas, sino aun de las interiores. El número 1 que ocupa esta provincia en nuestra escala de densidades costeras se comprende no sólo por la influencia de la masa barcelonesa, sino por el rosario de villas de gran población (22 hasta de 10.000 habitantes, una hasta 20.000 y dos hasta 50.000) que bordean la costa. Bastante bien poblada se encuentra también la costa tarraconense, si bien no abundan los puertos. El de Tarragona se encuentra situado al pie de una colina y a la desembocadura del Francolí. Un trozo despoblado del litoral de esta provincia lo constituye el delta del Ebro, extensión arenosa comprendida entre los puertos del Fangal, al N., y los Alfaques, al S.

El litoral del antiguo reino de Valencia empieza con la provincia de Castellón, de costa bastante rectilínea y escasa en abrigos, de playas en su mayor parte, sin otras elevaciones que las que existen en el Cabo Oropesa. Accidente digno de mención es la península de

Peñíscola. La misma capital, Castellón, no se encuentra directamente en la costa, sino a 5 kilómetros de ella. Cuenta esta provincia con un solo puerto de más de 10.000 habitantes, aunque la capital está incluida en la faja litoral de 5 kilómetros. La costa valenciana es también muy poco accidentada, y en su mayor parte baja, formada por los sedimentos acarreados por los ríos de la parte alta de la meseta. En el fondo del golfo de Valencia se encuentra el Grao, puerto de la capital, junto a la desembocadura del Turia. Al S. aparece la laguna litoral de la Albufera, y más abajo el único saliente importante de la costa, el cabo Cullera. La hermosa huerta valenciana, el aprovechamiento agrícola del festón costero y el cultivo del arroz, que supone una mano de obra numerosa, explican la elevada densidad costera de esta provincia, la segunda en nuestro cuadro. En la provincia de Alicante la costa se hace alta y rocosa, especialmente en el cabo de la Nao, punto terminal de diversas sierras y cordilleras. En el cabo de las Huertas vuelve a abrirse otro golfo, el de Alicante, donde se encuentra la capital al pie del monte Benantil. La línea de costa se quiebra de nuevo en el cabo Santa Pola, rebajándose el litoral en la desembocadura del Segura. Esta accidentada costa no la hace, como puede observarse, demasiado poblada.

En la costa murciana volvemos a encontrar otra depresión costera, el llamado Mar Menor, y pasado el cabo de Palos, donde la costa toma bruscamente la dirección E. a O., la línea se hace alta y accidentada, encontrándose, entre las Puntas del Gato y Trinca Botijas, el excelente puerto de guerra de Cartagena. Suavemente la costa recobra su dirección S., predominando las playas hasta el puerto de Aguilas. Aparte de la magnífica huerta murciana, los núcleos urbanos constituidos por el puerto de Cartagena y los yacimientos mineros de Porman y Mazarrón dan a este litoral una densidad aún apreciable.

En cambio, la costa almeriense, con la que se inicia el litoral andaluz, es, en general, alta, quebrada e inhóspita, correspondiéndole una densidad litoral escasa (el penúltimo puesto en nuestro cuadro), reflejo directo de la poca densidad de la provincia. El litoral es una sucesión de elevaciones cortadas por barranqueras, sin más fondeaderos apreciables que los de Garrucha, Almería y Adra. Sigue la costa granadina, provincia de poco litoral, pues sólo cuenta con 62

kilómetros de desarrollo, sin grandes ondulaciones, pero alta y rocosa en su primera mitad oriental. Motril, una de las ciudades costeras de esta provincia, se encuentra en la parte más llana, cercana al límite de Málaga, y no asentada directamente junto al mar. La costa malagueña, arenosa y baja, con ensenadas y abrigos abundantes, vuelve a ser un litoral de gran atracción humana (número 5 de nuestro cuadro). Se asientan en la costa las villas de Nerja, Torrox (separada del litoral), Torre del Mar, Málaga, al fondo de la ensenada de su nombre, en la desembocadura del Guadalmedina y al pie del Gibralfaro; Fuengirola, Marbella y Estepona, todos ellos núcleos de población importante que dan una cifra elevada a la densidad litoral de esta provincia. Asimismo, Cádiz, con costas a dos mares, en el punto más meridional de nuestra Península, cuenta con numerosa población costera. Cara al Mediterráneo presenta un litoral orientado sensiblemente de N. a S., que termina en la posesión inglesa de Gibraltar (1). Pasada la magnífica bahía de Algeciras y la ciudad de Tarifa, se desarrolla la costa atlántica, prolongada en la lengua de tierra en cuyo extremo de asienta Cádiz y que cierra por el S. la bahía de este nombre. A partir de esta bahía empieza la serie de «puertos»: San Fernando, Puerto Real, Santa María, Rota, Chipiona y Sanlúcar. La densidad que suponen todos estos núcleos de población (seis centros de más de 10.000 habitantes) está contrarrestada por la inhabitabilidad de muchos trozos de costa baja, fangosa, anegadiza y dedicada a salinas. La costa de Huelva, con la que termina el litoral mediterráneo español, está en más de su mitad oriental desierta, cubierta de dunas (playa de Arenas Gordas). Huelva se encuentra en la confluencia de los ríos Tinto y Odiel, en zona hundida y arenosa. En el extremo occidental se encuentra uno de los raros fondeaderos de esta costa, Ayamonte. Todos estos detalles topográficos explican la escasa densidad de la costa de Huelva (número 14 del cuadro).

Pasada la interrupción portuguesa, el litoral atlántico español se reanuda en la región gallega con la provincia de Pontevedra. La población gallega, en general, se encuentra repartida con bastante uni-

(1) En el cálculo de densidad del litoral gaditano no se incluye la población de Gibraltar.



formidad, abundando el pequeño núcleo de población, al contrario, por ejemplo, de la región andaluza, en donde la ciudad populosa contrasta con el campo desolado. Véase, por ejemplo, el caso de la Coruña (cuadro general de la página 463), de donde, a no ser por la capital y el puerto militar de El Ferrol, no posee en los 598 kilómetros de costa un solo núcleo de población superior a los 5.000 habitantes y, en cambio, 22 entre esta cifra y 1.000. El rico y variado recorte del litoral y la suavidad del clima hace que la costa gallega esté sumamente poblada, siendo el porcentaje entre la población marítima y la interior de las más elevadas en las provincias de Pontevedra y Coruña (columna de la derecha en la página 455). La costa de la primera de las provincias citadas tiene tres escotaduras o rías de sinuoso trazado, las de Vigo, Pontevedra y Arosa, esta última compartida con el litoral coruñés. La ciudad de Vigo, superior en población a la capital de la provincia, se encuentra en la orilla S. de la ría de su nombre, al pie del monte Castro. Pontevedra ocupa el fondo de la segunda ría, y en la de Arosa abundan los puertos bien situados, como el de Villagarcía. La costa coruñesa tiene dos fachadas, al O. y al N.; esta última a la dependencia atlántica llamada mar Cantábrico. La costa N. de la ría de Arosa corresponde a esta provincia, y avanzando al N. y luego al E., se sucede otra serie de magníficas rías: Muros y Noya, con los dos puertos de igual nombre; Corcubión, Camariñas, Corme, ensenada de Orzán, en cuyo fondo está Coruña; ría de Ares, El Ferrol, con el puerto militar de este nombre, terminando la serie de ensenadas con la de Cedeira. El puerto de la Coruña forma una ensenada comprendida entre la llamada Ciudad Vieja y los escollos y Castillo de San Diego; El Ferrol, puerto de muy difícil franqueo, posee un núcleo urbano de primera importancia. Pero es tan enorme el desarrollo total de costas de esta provincia, que la cifra de densidad costera no es muy alta (número 16 del cuadro). Termina el litoral gallego con la provincia de Lugo, en donde se aprecian las rías de Vivero, Foz y Ribadeo, nombre de otros tantos puertos situados en su fondo. Las condiciones climatológicas del litoral gallego cambian profundamente, adquiriendo mayor dureza al dar frente al Cantábrico, hecho que se refleja en la menor población marítima. Lugo es la provincia que posee menor número de núcleos de población en su litoral (explicable también por

el escaso desarrollo del mismo), no pasando de cuatro las entidades de población mayores de 1.000 habitantes.

El litoral cantábrico, desde la frontera francesa al cabo Ortegal, es casi todo él alto y escarpado, cortado a veces en imponentes acantilados y dando sobre un mar profundo. La proximidad de una gran cadena montañosa a la costa explica esta fisonomía litoral, quedando una faja entre la montaña y el mar que es donde se acumula la población. Comienza esta costa en la provincia de Oviedo, a partir de la ría de Ribadeo, encontrándose algunas otras rías no tan profundas como las gallegas: Navia, Pravia, Avilés y Villaviciosa (abras o estuarios más bien que rías), y un gran promontorio, el cabo Peñas. La costa asturiana posee una serie de núcleos urbanos de influencia industrial, factor que en esta costa se interrumpe en Santander para reanudarse en la vizcaína. La aglomeración de Gijón hace ocupar un puesto bastante elevado a la densidad litoral de esta provincia. La población costera santanderina ofrece, en efecto, más carácter agrícola y pesquero, y aun existiendo algunos focos urbanos además del de la capital, la población total marítima es casi la mitad de la asturiana. El puerto de Santander, en la costa S. de una abrigada bahía, fué siempre la puerta de salida de los productos agrícolas castellanos.

Una condensación humana de carácter industrial en un litoral por sí reducido como el de Vizcaya explica que la costa de esta provincia ocupe el número 3 en el cuadro de densidades y que sea la provincia de proporción más elevada entre habitantes de la costa y del interior. El accidentado recorte de la costa vizcaína, con las rías de Bilbao, Mundaca, Lequeitio y Ondárroa, ha favorecido la instalación de puertos de importancia, encontrándose en esta provincia el mayor núcleo urbano costero de todo el litoral atlántico (Bilbao), junto con otras seis ciudades más entre los 5.000 y 20.000 habitantes. Desde luego, hemos computado para nuestro cálculo toda la población que se extiende a ambos lados de la industriosa ría del Nervión, de indiscutible vida marítima (1). Termina el litoral del Cantábrico con la costa de la provincia de Guipúzcoa, también rocosa y acanti-

(1) Caso que a todas luces no puede aplicarse al trozo del Guadalquivir que une a Sevilla con el mar, ni a Sevilla misma.

lada en general, aunque interrumpida por playas tan suaves como las de Deva, Zumaya, San Sebastián y Fuenterrabía. La aglomeración humana en la costa guipuzcoana es también elevada, marchando en tal sentido esta provincia a continuación de la de Vizcaya y contando con núcleos urbanos (aparte de la capital) tan importantes como el de Pasajes.

Los números totales al pie del cuadro de la página 463 dan idea, mejor que cualquier otro comentario, del conjunto de núcleos de población superior a los 1.000 habitantes edificados en la costa española, del número de españoles de «vida marítima» (que podemos redondear en cinco millones) y de la densidad total por cada trozo de costa de un kilómetro de frente marino por cinco de profundidad interior.





REGIONES	PROVINCIAS	NÚMERO DE HABITANTES DE LAS POBLACIONES SITUADAS EN LA FAJA COSTERA							10	11	12	13	14	15
		Entre 1.000 y 5.000 habitantes.	Entre 5.000 y 10.000 habitantes.	Entre 10.000 y 20.000 habitantes.	Entre 20.000 y 50.000 habitantes.	Entre 50.000 y 100.000 habitantes.	Entre 100.000 y 500.000 habitantes.	Entre 500.000 y 1.000.000 habitantes.						
1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15
Catalana...	Gerona.....	12	3	1	2			1	15	144	62.935	437	325.539	19
	Barcelona.....	16	6	1	1				26	161	1.177.859	7.315	1.892.039	62
	Tarragona.....	12	2	1	1				15	104	104.770	1.007	349.773	29
	Castellón.....	8	4	1	1				14	103	99.257	963	309.118	32
	Valencia.....	45	4	5			1		55	108	498.434	4.609	1.065.424	47
	Alicante.....	16	2						19	184	141.582	769	552.589	25
	Murcia.....	9	3	1	1				14	131	152.888	1.167	646.812	23
	Almería.....	5	1						7	196	88.505	451	338.240	26
	Granada.....	7							8	62	41.266	665	657.785	6
	Málaga.....	17	4				1		22	148	274.348	1.853	624.986	43
	Cádiz.....	8	4	2	3	1			18	224	269.562	1.203	500.033	53
	Huelva.....	4	3		1				8	115	85.388	742	359.892	23
	Pontevedra.....	14		1	1				16	194	287.761	1.483	574.950	50
	Coruña.....	22			1				24	598	378.789	632	779.441	47
	Lugo.....	4							4	90	51.137	568	468.403	10
	Asturias.....	15	1						17	236	268.944	1.139	801.508	33
	Castellana...	18	3						22	174	166.493	945	371.477	44
	Vizcaya.....	21	5	1			1		28	114	303.040	2.658	500.453	65
	Guipúzcoa.....	17	1						19	58	122.828	2.117	311.146	39
	TOTALES.....	270	46	13	12	6	3	1	351	3.144	4.928.786	1.567	11.429.608	

Porcentaje entre las cifras de las columnas 12 y 14.

Población total de la provincia

Densidad de población por cada kilómetro de faja.

Número de habitantes de la faja costera de 5 kilómetros (cifra aproximada).

Kilómetros de costa de cada provincia.

Total de entidades de población sobre 1.000.

NÚMERO DE HABITANTES DE LAS POBLACIONES SITUADAS EN LA FAJA COSTERA

REGIONES PROVINCIAS

1

2

TOTALES.....

Las cañadas ganaderas del reino de León

(CON UN MAPA)

POR

JUAN DANTÍN CERECEDA

Cuantos autores se han ocupado (1) de las principales cañadas ganaderas de la Meseta española, ninguno de ellos ha llegado a separar debidamente las dos cañadas leonesas existentes, que son: una, la occidental, llamada *Cañada de La Vizana*, y otra, la oriental, que es la llamada propiamente *Cañada Real Leonesa*.

Don Manuel del Río, "vecino de Carrascosa, provincia de Soria, Ganadero trashumante y hermano del Honrado Concejo de la Mesta", no describe las cañadas españolas; pero al ocuparse en su obra mencionada (2) de las sierras y pastos veranizos de León de que se ser-

(1) Del Río, Manuel: *Vida pastoril*, VI + 184 págs. Madrid, imprenta de Repullés, 1828.

Descripción de la Cañada real leonesa, desde los puertos de Valdeburón, partido de Riaño, en la montaña de León, hasta el término de Montemolín, en los confines de la provincia de Badajoz con la de Huelva; y de otros dos ramales: con arreglo a los apeos y demás documentos que obran en el Archivo y Secretaría de la Asociación General de Ganaderos y al reconocimiento practicado por el visitador extraordinario D. Juan Manuel Escanciano en el año de 1852. Un cuaderno de 52 págs. Madrid, imprenta de M. Minuesa; 1856.

Fribourg, André: La transhumance en Espagne (*Ann. de Géographie*, 15 mai 1910, págs. 231-244, con mapas. París, 1910.

Kleim, Julius: *The Mesta. A study in spanish economic history. 1273-1836. Harvard economic Studies*, vol. XXI. Un vol. de XVIII + 444 págs., con 5 láms. Cambridge, Harvard University Press, 1920.

Kleim, Julius: *La Mesta. Estudio de la historia económica española. 1273-1836.* (Traducción española.) Un tomo de 450 páginas con un mapa de las cañadas, puertos reales e invernaderos. Madrid, 1936.

(2) *Vida pastoril*, pág. 177.

vían los ganados trashumantes, afirma que, después de atravesado el Sil, “nos encontramos con la Sierra del Taveiro, la de Tornela, en que ya agostan ganados finos”. “Estas [sierras] se reúnen con las de Umaña y Ancaras, formando un ancho desde la venta de la Garandilla y Pan-dorado, hasta las alturas de la dicha Tornela, de doce leguas, con valles poblados”, aludiendo así a lugares de donde arranca y por los que pasa la, por estos autores ignorada, *Cañada de la Vizana*.

Klein, en su conocida obra *La Mesta*, comete el grave error de fundir en una sola las cañadas de *La Vizana* y la verdadera *real leonesa*, las cuales están separadas en su arranque por una distancia de 100 kilómetros, y de más de 90 kilómetros entre Benavente (Zamora), por donde pasa la cañada de La Vizana, y Palencia, por donde desciende la Real Cañada leonesa. En términos expresos, Klein (3) asegura que la cañada leonesa “se extendía al sur de León, atravesando Zamora, Salamanca y Béjar”, y que, desde Béjar, “la leonesa se encaminaba hacia los ricos pastos extremeños, continuando por Plasencia, Cáceres, Mérida y Badajoz, derivando ramificaciones que orillaban el Tajo y el Guadiana”.

Ahora bien: la real cañada leonesa no atraviesa Zamora ni Salamanca, ni Béjar, y ni siquiera entra en las provincias de Zamora y de Salamanca. La que cruza dichos puntos es la repetida cañada de La Vizana, y la genuinamente leonesa, situada un centenar de kilómetros al este de la primera, recorre las provincias de Palencia, Valladolid, Segovia, Avila, etc. No es menester añadir que una y otra—la de La Vizana y la real leonesa—arrancan de los puertos que comunican Asturias con el viejo reino de León.

El presente trabajo se propone establecer la debida separación entre ambas cañadas, que hasta aquí, y con ligereza que no se acierta a explicar, vienen confundiendo los autores.

Comenzaremos por la occidental, la apenas conocida y citada cañada de La Vizana. Me serviré, para su descripción, de una publicación que hoy es difícil de encontrar, consistente en un cuaderno, de impresión litográfica, titulado: *Cañada de La Vizana/ y parte del/ Cordel de Babia de Abajo./ Empieza en el Puerto de Bahabrán, límite de*

(3) *The Mesta*, pág. 19, edic. norteamericana, y *La Mesta*, pág. 30 de la traducción española.

Asturias y León, / y termina en el Puente de La Lavadera (provincia de Cáceres).

El cuaderno comprende 20 páginas, en cada una de las cuales se incluye un trozo de la cañada en cuestión, con el detalle de los términos municipales y toponimia local de los sitios por que sucesivamente, y de norte a sur, va pasando (4). La cañada de La Vizana—de 488 kilómetros de longitud total—comienza en el puerto de La Mesa o de Bahabrán, sitio de Bahabrán (5), entre Asturias y León, en las fuentes del río Luna y en la comarca de Babia, y va sucesivamente cruzando los siguientes puntos:

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
A) CORDEL DE BABIA DE ABAJO.	
	4
<i>Torrestío</i>	
Sitio de Traspando (fig. 1).	
Puente de piedra (sobre el Luna).	
	6
<i>Torrebarrio</i> (término).	
Ermita del Cristo de la Vega.	
Salto del Robejo.	
	8,30
	10,5
<i>Villalgusán</i> , de donde a poco pasa a término de	
<i>Candemuela</i> , por el sitio de la Foncalla y Pontón de la Vega.	

(4) El cuaderno no lleva indicación ni del año ni del lugar de su impresión, aunque el hecho de que ya esté trazado el ferrocarril indica, con la factura de su impresión litográfica, que debe de haberse editado hacia 1850.

(5) Schulz, Guillermo: *Atlas geológico y topográfico de Asturias*. Publicado de Real orden. 1858. Consúltese, sobre todo, el "Mapa topográfico de la provincia de Oviedo".

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
Candemuela, pueblo, que deja a la izquierda, para entrar en término de Santo Millanos y Pinos.	13,2
<i>Santo Millanos</i> (hoy San Emiliano).	15
Arroyo de Pinos, afluente de la izquierda del Luna.	
Sitio de las Cuevas del Plantel	16,5
Sitio del Machilón, para entrar en término de	



Fig. 1.

<i>Villafélix</i> . A la derecha arranca el ramal de Babia de Arriba, en el puente de Orugo, y salvado el arroyo Añaz, y por la izquierda del cordel que se describe, arranca el ramal a los puertos de Pinos. Villafélix, a la izquierda.	18
Venta de La Barraca, a la derecha.	
<i>Rabanal</i> (término). Las Cuevas y ermita de Pruneda; puente sobre el Luna.	20,3
Pueblo de Rabanal.	22,3
El cordel se divide en dos ramas en el puente sobre el Luna: la de la izquierda marcha por La Zapata, Sena y Cruz de la Bóveda, y la de	

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
la derecha pasa rozando Rabanal, para reunirse ambas de nuevo en el puente de Sena.	24,5
<i>Santa Eularia</i> (término).	26
Pueblo de Santa Eularia.	
Río Avergas, afluente del Luna por su derecha.	27,5
<i>Avergas</i> (término) y de <i>Lagüelles</i> .	
Sitio de Villalain, sitio de la Focicas, La Pes- taña, Peñarredonda, ermita del Cuartero	32,2
<i>Mayo</i> (término de)	33,2
Puerto Cuartero, de donde el cordel pasa al término de	36,40
<i>La Urz</i> y Matas de La Urz, para seguir a	
<i>Villalluste</i> (término) y	39,4
Pueblo de Villalluste, a la derecha del cordel. Baldíos y campo de la Escrita.	40,8
<i>Bobia</i> (término),	42,9
cuyo pueblo roza con la derecha del camino pastoril, hasta llegar al término de	
QUINTANILLA, en donde el cordel, que hasta aquí venía con rumbo norte a sur, tuerce bruscamente en di- rección oeste, cruzando de nuevo tierras del término de Bobia, para entrar en el de	46
<i>Soto y Amio</i> ,	47,8
dejando a su derecha el pueblo de Soto y Amio para cruzar, por la vega de la Estacada, al tér- mino de	49,7
<i>Ceide</i> y después al de	50,7
<i>Otericos</i> , y	51,7
pueblo de su nombre y al término de	53
<i>Riello</i> , cruzado el arroyo Cornillana	54,7
y por su medio al pueblo de Riello. El cordel franquea el arroyo de la Espina y penetra en el término de	

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>Lariego</i> , dentro del cual, y en el llamado Campo de Dios, afluye a la verdadera cañada de La Vizana, que comienza poco antes de la venta de Pandorado, en término de Lariego. Se está ya, más al oeste, en el alto valle del Orbigo.	59,2
B) CAÑADA DE LA VIZANA.	
Con dirección norte a sur o norte-noroeste a sur-sudeste, la cañada comienza en la venta de Pandorado y entra en término de	
<i>Castro de Loma</i> , pasa junto al pueblo de su nombre para ir pasando sucesivamente por los de	61,2
<i>Inicio</i> , a cuya entrada se divide en dos ramas que se utilizan alternativamente, según los años, corresponda o no sembrar la hoja de cada lado. La de la derecha cruza el Orbigo	62,7
y por Inicio (pueblo) alcanza, aguas abajo, en el puente de madera, a la de la izquierda, que por los términos de Bililla y de Trascastro, cruzados Trascastro y de nuevo el Orbigo, se reúne con la primera. La cañada, ya única, entra en término de	64,6
<i>Garandilla</i> , comarca de vieja tradición trashumante; cruza el pueblo de este nombre, se abre en dos, reunidas a poco, antes de llegar a término de	67
	68
	71
<i>Utrera</i> , en donde, por la izquierda, y en el Alto de la Garandilla, arranca hacia el este el ramal a la hoja de Carrizo. Hasta Inistal (kilómetro 98,8 de la cañada) se extiende un país de monte, poco poblado, que comienza en la extensa Hoja o Monte de Garandilla.	

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
La cañada (6) continúa después por los términos de:	
<i>Valdesamario</i> , para entrar en los de <i>Escuredo</i> y <i>Villaviciosa de la Ribera</i> y pasando por la Fuente de los Vaqueros, en el de	72,5
<i>Ferreras</i> , al sur de cuya linde se dilata la Hoja o Monte de Garandilla, país de la ribera del Orbigo, que deja al este las Omañas. Entra luego en término de	73,6
<i>Riofrío</i> , dejando al oeste el pueblo de Ferreras; salva un arroyo en el puente de la pradera de los Va- queros y a poco de la cuesta de los Fueyos (o Fuellos) de Ferreras, dejando a oriente a Río- frío; sale de su término para entrar en el de	77,3 80
<i>Sueros</i> , de donde, torciendo al sudeste por los llanos de las Eras, alcanza los de	82,2
<i>Castrillo de Cepeda</i> y <i>Quintanilla del Monte</i> , para acercarse al río Tuerto y penetrar en el término de	84
<i>Villamejil</i> (o Villamejir), dejando, más abajo, a la izquierda, el de	87
<i>Antoñán del Valle</i> , en donde, pasados montes y baldíos, cru- za labrantíos de los términos de	89
<i>Cogorderos</i> ,	91
<i>Quintana</i> , dejando a Astorga al oeste;	93,7

(6) Otro camino pastoril baja desde el puerto de Somiedo (Asturias), descendiendo al valle de Babia de Arriba (León) por Las Cuetas (San Mateo de la Cueta Alta y San Juan de Cueta Baja), del ayuntamiento de Cabrillanes, y continúa por Vega de los Viejos y Vegarienza. Arranca de Santa María del Puerto, a los 1.377 metros de altitud aproximadamente. En suma, Babia—tanto la de Arriba cuanto la de Abajo—es territorio de agostadero para merinas trashumantes, y de ella arrancan cordales, pasadas u otros caminos pastoriles que en Pandorado confluyen en la cañada de la Vizana o Cañada Real Coruñesa.

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>San Justo de la Vega</i> , cruzando más abajo la carretera de Astorga a León;	94,6 95,9
<i>Inistal</i> y el ferrocarril a León (línea de Galicia). Cruza el río Tuerto por el puente de Cuevas, después el pueblo de	97,6 98,8 99,1
<i>Castrillo</i> y se une con la rama, paralela a la carretera de La Coruña, que, en años alternos, se utiliza en vez de la oriental de Castrillo, según corres- ponda una u otra hoja de siembra o de barbe- cho, para dejar paso franco al ganado trashu- mante, sin menoscabo del cultivo. Pasa después al oeste de Riego de la Vega, cruza	100 101,2
<i>Corrales de Riego</i> y toma la calzada de los Gallegos por ma- torrales y baldíos, para entrar en términos de Toralino, Toral de Fondo y	103,7
<i>Palacios de Valduerna</i> (por el sitio de Valle grande), cuyo pueblo cruza la cañada. Atraviesa más tarde, sucesivamente, los términos de	109,9 112
<i>Isla</i> (dejando el pueblo al nordeste), <i>Santa Colomba</i> , cuyo lugar queda a la izquierda (el de San Mamés a la derecha), y el de	113,3
<i>La Bañeza</i> , cruzando el puente de piedra sobre el Duerna y el pueblo mismo de La Bañeza. La cañada camina a la sazón por ricas tierras de cultivo —salvo excepciones que han de señalarse—y sucesivamente atraviesa, en la comarca y valle del Jamuz, por los términos de	115,6 116,2
<i>Santa Elena de Jamuz</i> (a la derecha) y <i>San Martín de Torres</i> (a la izquierda),	119,6
<i>San Juan de Torres</i> , su dehesa, casa de guardas y el pueblo de su nombre;	125 127,3
<i>Villanueva de Jamuz</i> (pueblo a la derecha),	129,4

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>Quintana del Marco</i> (pueblo a la derecha),	130,7
<i>Navianos</i> (término) y	133,4
el pueblo de <i>Navianos</i> , aproximándose al río	135,2
<i>Orbigo</i> al penetrar en el término de	
<i>Nora</i> , en donde las ovejas abreven en el río. Pasa, más ade-	136,5

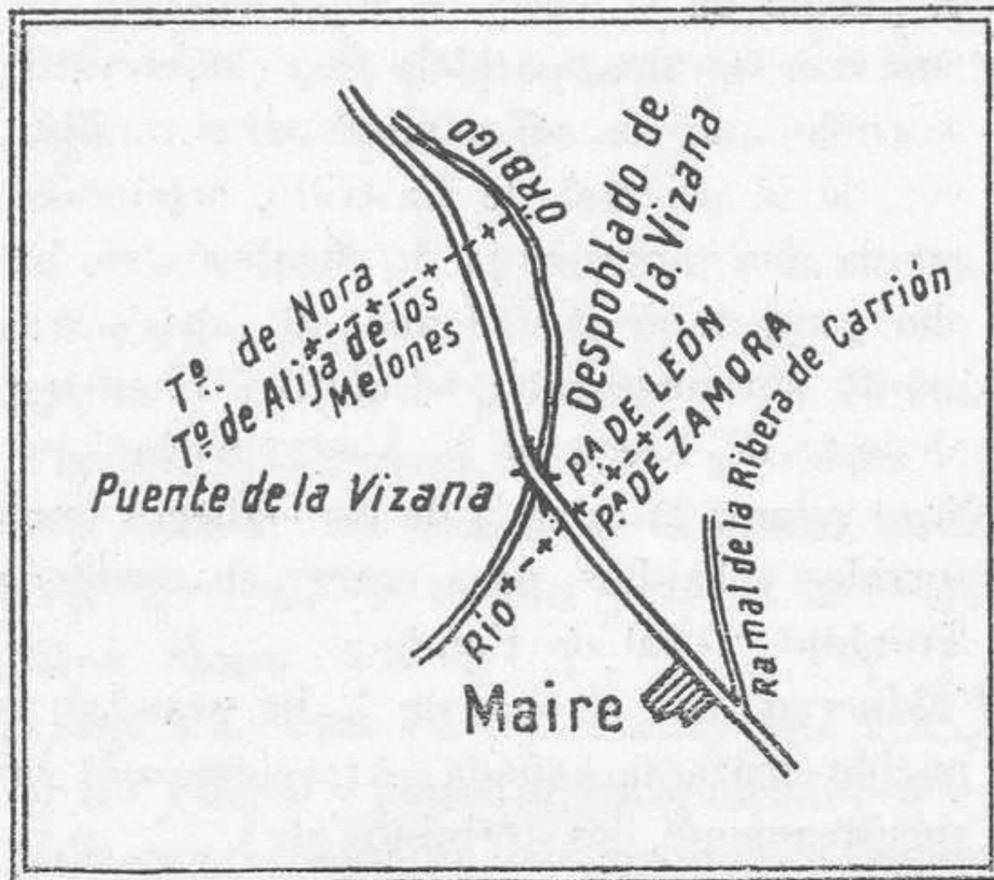


Fig. 2.

lante, por el pueblo de *Nora*, 137,7
y en nuevo contacto por la orilla convexa de un
tuerto del río *Orbigo* con la cañada de La Vi- 139,5
zana hay otro abrevadero, alcanzando después
el comienzo del término de
Alija de los Melones, en el cual se halla el extenso (fig. 2) 141,3
Despoblado de la Vizana (7), que da nombre a la cañada de
que venimos tratando. La cañada cruza este
despoblado en distancia de más de cuatro kiló-

(7) Se llama también *Despoblado de Puente-Vizana*.

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
metros, franquea el Orbigo por el puente de la Vizana y alcanza los límites de la provincia de León con la de Zamora.	143,7
Más de una tercera parte de la longitud total de la cañada de la Vizana se desenvuelve en la provincia de León, atravesada por ella de norte a sur y de noroeste a sudeste.	144,4
PROVINCIA DE ZAMORA.	
A poco de cruzado el pueblo de <i>Maire de Castroponce</i> , y siempre en la vega feraz del Orbigo, arranca de la izquierda de la cañada el ramal de la Ribera de Carrión, cruzando más adelante el despoblado de Herreros y los términos de	146
<i>Pobladura del Valle</i> (dos pasadas), los de	146,7
<i>La Torre del Valle</i> ,	148,2
<i>Paladinos</i> y <i>San Román del Valle</i> , entrando en el de	150
<i>Villabrázaro</i> (cuyo pueblo atraviesa) y, por el Collado del Peñón, en el de	151,4
<i>Benavente</i>	154,8
dejando a su derecha el Orbigo, la comarca de La Polvorosa y el monte de la Cervilla. Cruza el pueblo de	156,6
<i>Benavente</i> (fig. 3),	158,3
y metros más abajo arranca de la derecha de la cañada el ramal a la Puebla de Sanabria que, a lo largo del valle del Tera y por las comarcas de La Carballeda y La Requejada, llega a los pastos veranizos de Sanabria (principalmente	

Lugares
y términos.

Kilómetros
desde
el origen.

vertiente meridional de la Sierra del Conde de Benavente (8).

La cañada, evitando las tierras anegadizas del Orbigo y del Esla, tuerce al este—paralela, en parte, a la carretera de La Coruña—y atraviesa los términos de

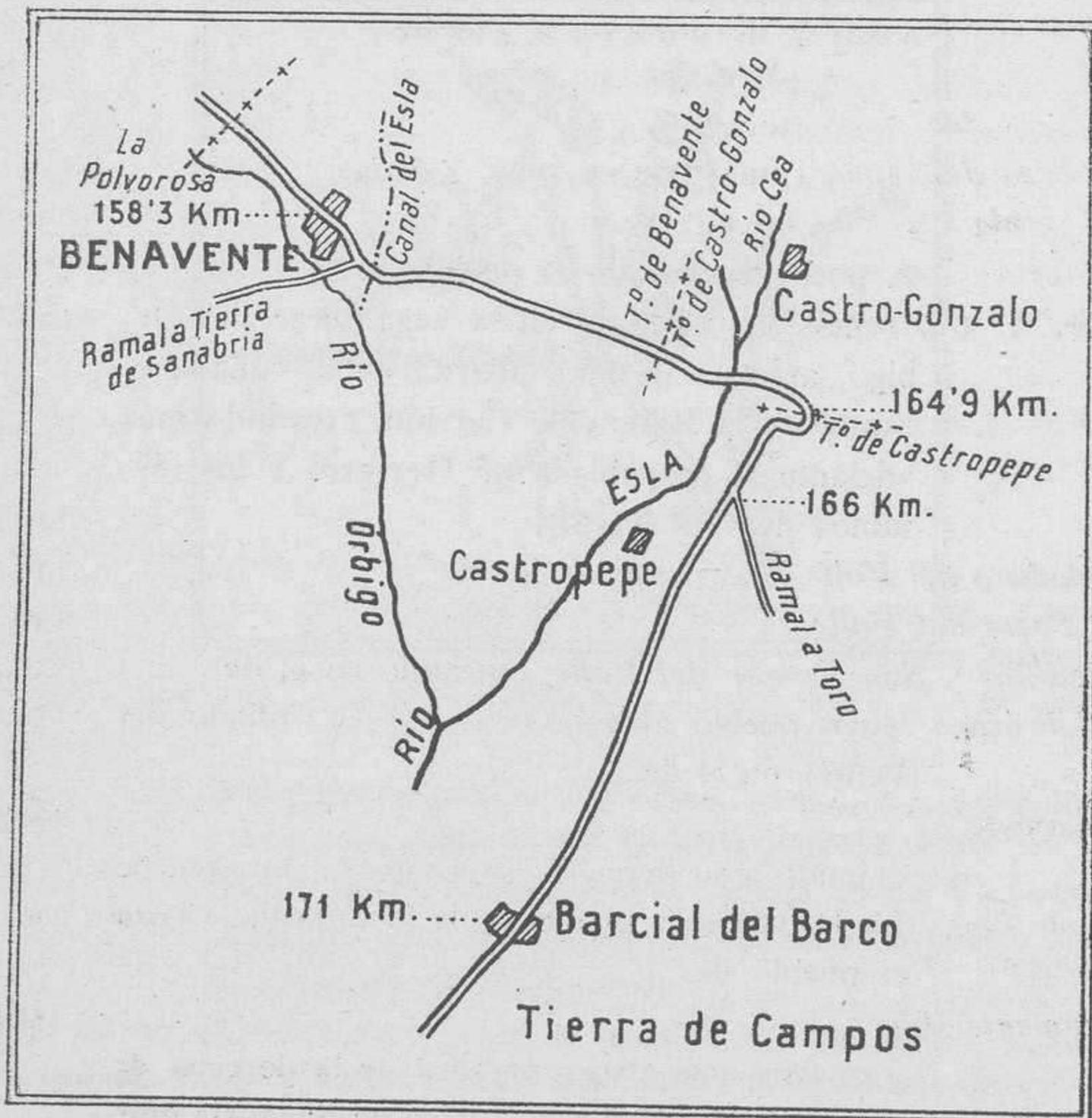


Fig. 3.

(8) El final de esta cañada, que recibe el nombre de cañada Sanabresa, camina, ya en la genuina Tierra de Sanabria, por los términos y pueblos de

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>Castro-Gonzalo</i> , salva el Esla y, en donde había un portazgo, en su contacto con la carretera de Palencia, cambia bruscamente de dirección hacia el sudoeste; en el término de	162,3
<i>Castro-Pepe</i> , en el que, y por la izquierda, arranca un ramal a Toro. Atraviesa los términos de	164,9
<i>Barcial del Barco</i> , que alcanza en el kilómetro el pueblo del mismo nombre;	168,6
<i>Villaveza del Agua</i> (término) y	171,8
<i>Villaveza del Agua</i> (pueblo),	173
<i>Santovenia</i> (entrada en el término)	174,3
<i>Santovenia</i> (pueblo), después de atravesar un arroyo por un puente de piedra; los de	176,6
<i>Bretó</i> y	179,4
<i>Granja de Moreruela</i> , en el país endorreico de Campos y La Lampreana, cruzando el despoblado Monte de los Frailes.	183,7
Hasta Montamarta la cañada no cruza pueblo alguno y se limita a atravesar los términos de	185
<i>Riego del Camino</i> ,	188,8
<i>Fontanillas de Castro</i> o de <i>Castrotorafe</i> , dejando Quintanilla a la izquierda;	190
<i>San Cebrián de Castrotorafe</i> (9), en donde la cañada, de-	194,5

Robledo (1.070 metros), Zamorín, las laderas de Ungilde (940 metros), Puebla de Sanabria (960 metros), en donde cruza el Tera; Castellanos, Sampil, cruza de nuevo a la derecha del río Tera; Ilanes, Limianos de Sanabria, a subir a las faldas occidentales a la Peña de la Torre, la Peña Quemada, los llanos de Bubela, prados del Campo de Ribadelago y, por el sur de la Laguna Pedrina y la ermita de San Pedro, llega al puente sobre el río Segundera, del camino de Porto (1.620 metros), en cuyos pastos veranizos acaba la cañada Sanabresa.

(9) "San Cebrián de Castrovaje", dice el plano litográfico del cuaderno consultado.

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
jando a su derecha unas ruinas, marcha por la margen izquierda del Esla, en la que hay dos molinos, hasta el kilómetro	197
<i>Montamarta</i> (término), a cuya entrada la cañada corta la carretera de Orense (una venta en el cruce);	201,40

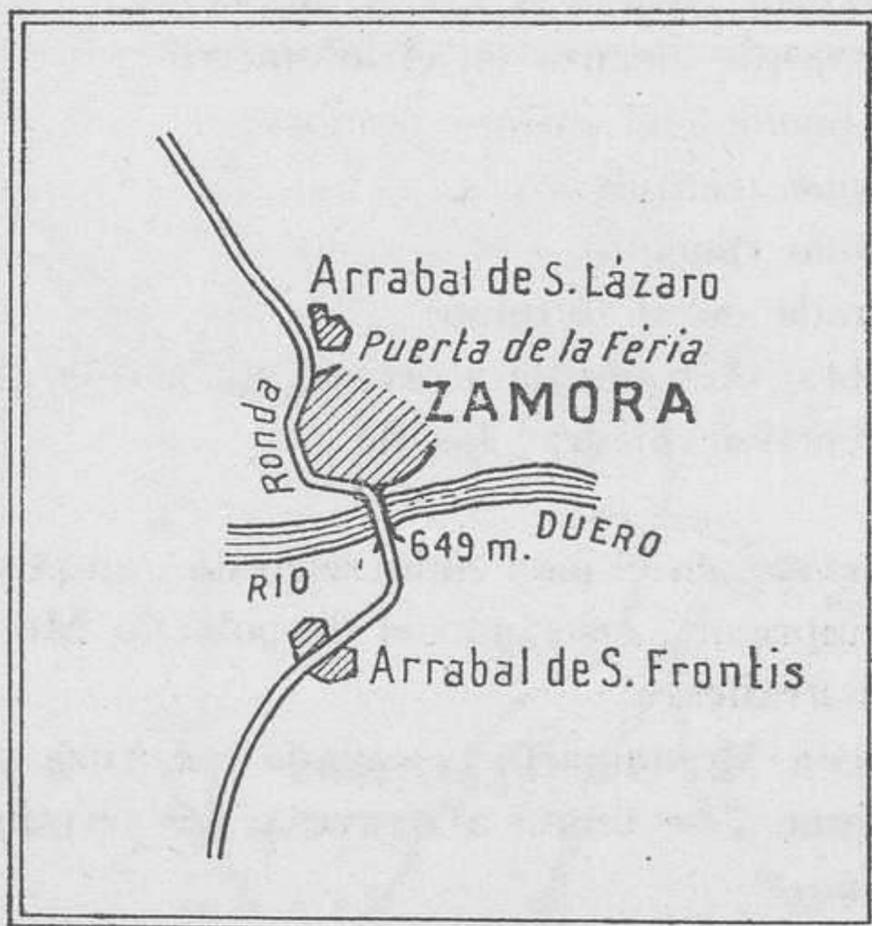


Fig. 4.

<i>Montamarta</i> (pueblo), inmediato a la cañada por su izquierda;	205,9
<i>Roales</i> (término),	217
<i>Roales</i> (pueblo), ya en plena Tierra del Pan. A poca distan- cia la cañada entra en término de	217,70
<i>Zamora</i> , y por el	220,2
Arrabal de San Lázaro y Puerta de la Feria	224,7
llega a	
<i>Zamora</i> , capital, y ceñida por la ronda al oeste, alcanza el puente sobre el Duero (fig. 4), para salir por	226,5
el arrabal de San Frontis. La cañada descien-	228

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
de en Zamora a los 649 metros de altitud, y hasta su encuentro con la provincia de Salamanca caminará por Tierra del Vino. A la salida meridional del término de Zamora entra en el de	
<i>La Torrica</i> , cruzando la dehesa de Alamín, por cuya derecha se desprende el ramal de Ciudad-Rodrigo;	232 233
<i>La Torrica</i> (pueblo), pasado el cual atraviesa los términos de <i>Perdigón</i> (el pueblo, distante, a la izquierda),	234 237,4
<i>San Marcial</i> , con la dehesa del Hospital (izquierda) y despoblado del Baillo (derecha), dejando lejos, a su izquierda, a Casaseca de Campeán.	238,8 241
<i>Villanueva de Campeán</i> , y en el término de	244 245,6
<i>Corrales</i> , el menguado pinar Brochero, en el que acaba el país de panes y viñedos que la cañada vino atravesando desde <i>La Torrica</i> .	246,9
Los términos de	
<i>Cabañas de Sayago</i> (derecha) y <i>Peleas de Arriba</i> (izquierda) forman, en parte, el territorio en que se extiende el monte Concejo de Corrales, Casaseca y Peleas, con la dehesa de Valparaíso, atravesados por la cañada, así como el camino de Mayalde, hasta alcanzar el término de	248,7 249,5
<i>Cubo de Tierra del Vino</i> , en el que, a los dos kilómetros, la cañada cruza el río Cañedo, en donde hay abrevadero, y el pueblo de	255,5
<i>Cubo de Tierra del Vino</i> , cruzando por sus viñedos meridionales hasta topar, en el sitio de Nava del Monte, con la provincia de Salamanca.	257,5 260

La cañada ha cubierto en la provincia de Zamora 115,6 kilómetros de su recorrido, lo que representa una cuarta parte de su longitud total.

PROVINCIA DE SALAMANCA.

A su entrada en la provincia de Salamanca y en distancia de unos 10 kilómetros la cañada recorre un país de monte encinar. Entra en término de

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>Iscala</i> , cruza la carretera de Vigo, deja a su derecha la alquería <i>Iscala</i> y, al cruzar de nuevo la carretera de Vigo, entra en	260
<i>VILLANUEVA DE CAÑEDO</i> (término), por el Hoyo de la Mata Grande. Cruza otra vez la Carretera de Vigo y pasa a término de	264 266,7
<i>Cañadinos</i> (el pueblo, distante, a oriente) y, cruzado el río Cañedo, dejando a la derecha Huelmo de Cañedo, pasa al término de	269,5
<i>Caldeñoso</i> , ya en la región natural de La Armuña (10), que en el país dicen La Almuña. Son ya tierras labrantías las atravesadas en los términos de	272
<i>Valdeunciel</i> o <i>Valdunciel</i> , cuyo pueblo queda a la derecha en el kilómetro	274,4 277,6
<i>La Mata de Almuña</i> (a la izquierda de la cañada),	280
<i>Alquería de Morodiel de Arriba</i> (queda a la derecha),	282,7
<i>Monterrubio</i> (a la izquierda de la cañada),	283,4
<i>Los Villares de la Reina</i> y el pueblo del mismo nombre y, finalmente, el término de	285,4 286
<i>Salamanca</i> , capital, para alcanzar	289

(10) Dantín Cereceda, J.: *Ensayo acerca de las regiones naturales de España*, t. I, págs. 222-225. Madrid, J. Cosano, 1922.

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>Salamanca</i> (ciudad) por la plaza de toros,	290,8
contornearla por sus arrabales del este, afueras de Sancti Spíritu, Convento de Bernardas del Jesús, Hospital de Dementes y afueras del Jesús, para cruzar el Tormes por el puente de piedra. A poco cruza la carretera a Avila (con dirección sudeste) y la de Fregeneda (al sudoeste), y más allá, también con rumbo sudoeste, arranca el cordel ramal de Ledesma.	294
Por el sitio de la Angostura entra en término de	
<i>Aldeatejada</i> , cruzando, kilómetros más adelante,	295,9
el pueblo de este nombre y las alquerías de Sancho Viejo, Salvadorique (ambas a la derecha) y Porquerizas (a la izquierda). Pasa después, sucesivamente, por los términos de	297,7
<i>Aldeagallega</i> (a la derecha, el pueblo),	303
<i>Santo Tomé</i> , en el que la cañada se encaja en la Calzada de los Romanos;	307
<i>San Pedro de Rozados</i> (cuyo pueblo queda a la derecha),	312,2
<i>San Pedro Bernoy</i> , a cuya salida, y en el sitio llamado	315,7
Cabeza de Bernoy, la calzada, ya en término de Menvible,	317,6
abandona terrenos labrantíos para entrar en montes fragosos al este de la Sierra de Peña de Francia. En este mismo sitio y término de Menvible arranca, por la izquierda, un cordel a Fuensanta. Atraviesa después	
<i>Calzadilla de los Mendigos</i> (pueblo) y	320,5
el monte Bardal, para pasar a términos de	
<i>Pedrosillo de los Aires</i> y	322
<i>Herrerros</i> , hasta el sitio llamado	323,5
El Peñazo, en donde la cañada se bifurca. Su	325,8

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
rama occidental, de norte a sur, pasa por términos de	
<i>Navagallega, Frades,</i>	326,6
<i>Navarredonda</i> , en donde atraviesa el hoyo del Prao, hasta llegar al puntal de Aldeanueva, en que se une de nuevo con la rama oriental.	336
Esta, o sea la de la izquierda, en el sentido en que la cañada se describe, desde el sitio de El Peñazo cruza igualmente términos de	
<i>Frades</i> y de	325,8
<i>Navarredonda de Salvatierra</i> , y, en dirección sudeste, cruzadas las peñas de Montegordo, llega al sitio de Calleja, junto a Fuentesanta (pueblo). Aquí termina el cordel (II), que arrancó del sitio Cabeza de Bernoy, y de aquí parte, con dirección noreste, una cañada a Alba de Tormes. Desde el sitio de Calleja la cañada tuerce hacia el sudoeste y pasa por los términos de	326,6
<i>Palacios de Salvatierra</i> , de donde parte por la izquierda la cañada a Val de Fuentes;	330,8
<i>Casafranca</i> , hasta llegar a unirse con la rama oeste	333
en el puntal de Aldeanueva, entrando entonces en término de Aldeanueva, dejando a su derecha al pueblo de su nombre y a la izquierda a Casafranca. A la diestra mano se extiende el valle de la Pila y a la izquierda, en el monte, está situada la fuente del Maillo. A poco, y por entre El Endrinal o Lendrinal (a la dere-	334
	336
	339

(II) El cordel tiene una anchura de 45 varas, en tanto la de la cañada es de 90 varas, según consta del privilegio octavo, que es la tercera de las leyes contenidas en la Real carta expedida a nombre del rey D. Alonso X en Zamora (1284).

Lugares
y términos.

Kilómetros
desde
el origen.

cha), y Fuenterroble (a la izquierda), entra en término de

Los Santos. La cañada, ya entre panes y viñas, franquea el 342,2



Fig. 5.

regato del Tejar y pasa por el pueblo de *Los Santos*, entre la cruz del Humilladero y la cruz de los 345,8
Canchales, salvando el río Recueva y, por ex- 347,8
tensos eriales, dejando a la izquierda el alto del

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
Alcornoque, antes de abandonar el término de Los Santos, cruza el regato del Soto.	352
Al penetrar en el inmediato término de <i>Valdefuentes</i> , y en el mojón de la Escoba, arranca de ella, por la izquierda, la cañada a Valdelacasa, y más adelante el camino a este último pueblo, pasando a poco la cañada principal que describimos por entre el pueblo de Valdefuentes, a la diestra mano, y su cementerio, que está a la izquierda. Dejando a la derecha La Cabezuela, la cañada cruza el río Sangosín (otros dicen Sangusín), en donde hay un abrevadero y allende el cauce parte a la derecha otra cañada al puerto Lagunilla. Aquí se está ya en plena meseta granítica y Tierra de Béjar.	353
La calzada de la Vizana sigue por término de <i>Calzada de Béjar</i> , cruzando (fig. 5)	361
el pueblo en el kilómetro	362
encajada en la calzada de los Romanos (12).	365,6

(12) Paredes Guillén, Vicente: *Historia de los framontanos celtíberos desde los más remotos tiempos hasta nuestros días*. Un tomo de 205 páginas, con índice y un mapa, dibujado por el autor, de los más antiguos caminos de España. Plasencia, imprenta de *El Cantón Extremeño*, 1888.

Este libro, más celebrado de cuanto merece, se defiende por lo bien escrito y la sobriedad atinada de su redactor; pero la ciencia del autor está muy por debajo de sus juicios, basados en premisas la mayor parte de las veces inadmisibles y reñidas con toda posible crítica. Es curioso advertir que el autor ignora la existencia—pues ni una sola vez la cita en su obra—de la cañada de La Vizana, que pasa precisamente por Plasencia, en donde compuso y editó el libro. Solamente de pasada (pág. 135) dice “que en la Cañada que desde Zamora transitan los ganados hasta pasar el Tajo por Garrovillas hay toros de piedra en Zamora, Salamanca, Los Lázaros, Monleón y Segura”. Le fueron también desconocidas las 20 láminas litográficas que sobre la cañada de La Vizana se imprimieron unos treinta años antes de la edición—descuidada—de su libro. Con todo, y a partir del capítulo VI, el libro contiene datos de interés sobre

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
Unos cuatro kilómetros más allá la calzada atraviesa el pueblo de	
<i>Calzada de Béjar</i> y por el	365,6
puente de la Magdalena el río Cuerpo de Hombre, dejando a Béjar a mano izquierda, así como a puerto de Baños (hoy puerto de Béjar), hasta dar en los límites de la provincia de Salamanca con la de Cáceres.	370 374,4

La cañada de La Vizana ha recorrido en la provincia salmantina 114,4 kilómetros y a su término se yergue en ella la ciudad de Béjar, el centro de filaturas y textiles laneras más importante que se encuentra en el trayecto de la cañada, que debió de ser en tiempos de harta más importancia que cualquiera de las demás cañadas reales: leonesa, soriana y segoviana (13).

“La trashumación, dice Jovellanos en su *Informe sobre la ley Agraria*, se estableció entre Extremadura y Babia”, aludiendo concretamente, como más principal, a la cañada de La Vizana, que comienza en Babia, y de ningún modo a la Real cañada leonesa, que se inicia más a oriente, en Valdeburón, no lejos de Sajambre y Valdeón.

Extremadura y los Extremos, Tierras llanas o invernaderos, Sierras o agostaderos, territorio de Extremos de Puertos Reales abajo, Extremadura de León o provincia de Extremos de León, etc.

(13) En 9 de septiembre de 1791 Su Majestad manda que los 36 pueblos del partido y jurisdicción de Béjar y sus ganados laneros, cabríos y vacunos gocen de todos los privilegios concedidos a los de las Sierras de León, Soria, Cuenca y Segovia y que se pusiese en dicho partido un Alcalde de cuadrilla con la misma jurisdicción y facultades que tenían los establecidos en las referidas cuatro Sierras (Nota 10 del libro 7.º, tit. 27 de la *Novísima recopilación*, y Brieva, Matías: *Colecc. de Leyes, etc., pertenecientes al Ramo de Mesta*, pág. 248). Es sabido que el concejo de la Mesta se componía de cuatro cuadrillas: Soria, Cuenca, Segovia y León.

PROVINCIA DE CÁCERES.

En este puerto de Baños de Montemayor la cañada de La Vizana sale del viejo reino leonés para entrar en la Extremadura, los "extremos" de León, y llega al llamado portazgo de Baños, en el que los "ganados merinos trashumantes de la Real cabaña pagaban ciertos derechos" en la bajada de sierras y montañas a extremos (14). Pasa después la cañada por el pueblo de

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>Baños de Montemayor</i> , encajada en el hondo de su valle y coincidente con la carretera de Cáceres, hasta salir del término de Baños y entrar en el de (fig. 5)	376
<i>Hervás</i> , salvando la garganta de Hervás por el puente de la Doncella, y la de Andrés por el puente de Romanillos, llegando a poco al pueblo de	379 384,7
<i>Aldeanueva del Camino</i> , y por entre labrantíos alcanza la garganta de Monterizo (antes salva la pasada que conduce a Abadía) y entra en montes y retamares poco antes del término de	386 388,8
<i>Segura</i> , a cuyo este se alzan las	389,2

(14) Paredes Guillén, en su citada obra (págs. 183-184), habla, igualmente de pasada y sin darle nombre alguno, de "la calzada que por Baños de Montemayor y Aldeanueva del Camino divide los obispados de Coria y Plasencia".

Para la historia jurídica y económica de la Mesta es admirable y copiosa fuente la obra de Brieva, Matías, contador y archivero del Honrado Concejo de La Mesta: *Colección de Leyes, Reales decretos y órdenes, acuerdos y circulares pertenecientes al Ramo de Mesta desde el año de 1729 al de 1827. Publícala el Honrado Concejo de La Mesta, siendo su Presidente el Ilmo. Sr. D. José M.^a Puig de Samper*. Un tomo de xxiv + 486 págs., con dos índices, cronológico, págs. 1-32, y alfabético, págs. 33-110. Madrid, imprenta de Repullés, 1828. "En el puente de la villa de Montemayor (pág. 147) cobran de cada rebaño dos maravedís y por las yeguas cerriles o potros cobró distinto sujeto ocho maravedís."

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
montañas de Tras la Sierra. Franquea la garganta de Segura y, ya en término de	
<i>Casas del Monte</i> , cruza	390,5
garganta Ancha, garganta Madrigala, y, en el de Jarilla,	393,5
tres más, innominadas, hasta llegar al de	
<i>Cabezavelloso</i> y el de	396
<i>Villar de Plasencia</i> , cuyo pueblo atraviesa.	399,7
Entrando de nuevo en término de Cabezavelloso (o Cabeza-belloso), franquea el	402,5
puerto de San Gamello y, una legua adelante,	404,3
topa y penetra en término de	
<i>Plasencia</i> . Al cruzar el río Jerte o Yerte,	409,7
por el vado de San Polo, arranca por la izquierda una cañada a Malpartida.	411
La cañada, en parte paralela al Jerte, llega a	
<i>Plasencia</i> por el arco de San Antonio y, ceñida a sus muros	418
por el oeste, cruza el río por el puente de Trujillo y deja a su derecha	420
el campo santo de Santa Teresa, pasando después por entre la Umbría y el llano de los Molineros. En El Coto entra en término de	
<i>Malpartida de Plasencia</i> .	424
Por el puente de San Salvador cruza el arroyo del Molinillo y sigue por entre	
<i>Malpartida de Plasencia</i> , pueblo (a la izquierda)	427,6
y la ermita de San Gregorio (a la derecha), pasando el Egido, para llegar a la	
<i>Calleja de Jilbuena</i> , en donde se une con la cañada que viene	428,7
del vado de San Polo.	
Bruscamente tuerce la cañada al sudoeste, cruza, en la dehesa del Carrascal, el arroyo Tamujoso, y al dar con la carretera de Trujillo co-	433

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
rre paralela a ella, en terreno de monte, hasta alcanzar en el	
<i>Puerto de la Serrana</i> (580 metros), el término de	442,7
<i>Villarreal de San Carlos</i> y, más allá, el pueblo de su nombre,	446,7
por cuyo puente del Cardenal cruza el ancho Tajo y entra en término de Torrejón del Rubio.	448,7
Dejando a su izquierda la pasada al puente de la Barquilla, la cañada se ciñe a la orilla izquierda del Tajo y tuerce al sur, en la ermita de Monfragüe, atravesando dehesa Tajeña	454
y dehesa de Don Gil, dejando al este Torrejón del Rubio, la dehesa de la Burra, pasada al puente del Cardenal y entrando, en término de	474,2
<i>Trujillo</i> , en la venta de la Barquilla, en donde hay, antes de cruzar el río Almonte, abrevadero y portazgo.	479
Cruzado el río Almonte la cañada sigue, por terreno despoblado, hasta el río Tozo, que cruza por el puente de La Lavadera (fig. 6),	488
término de la cañada de La Vizana.	

Esta cañada de Babia (León) a las dehesas y pastos de Trujillo (Cáceres) fué la más importante de las dos cañadas leonesas; pero desde la construcción del ferrocarril ganadero de Astorga a Plasencia, en el que hoy se conducen los ganados trashumantes, ha perdido mucho tránsito como camino pastoril. No hay más texto sobre ella que el nuestro recién expuesto, y no hemos encontrado en ningún autor descripción ni aun mención de esta, en tiempos, principalísima cañada (15). El hecho de que Béjar haya prosperado a su vera y amparo revela fué la más transitada de las dos cañadas leonesas. El caso de Béjar no tiene par en ninguna de las demás caña-

(15) Recibió también el nombre de Cañada Coruñesa, según documentos de apeos y deslindes existentes en la Asociación General de Ganaderos.

das españolas, pues centros pañeros como Segovia, Riaza, Brihuega, etcétera, están en decadencia o han desaparecido como tales, en tan-

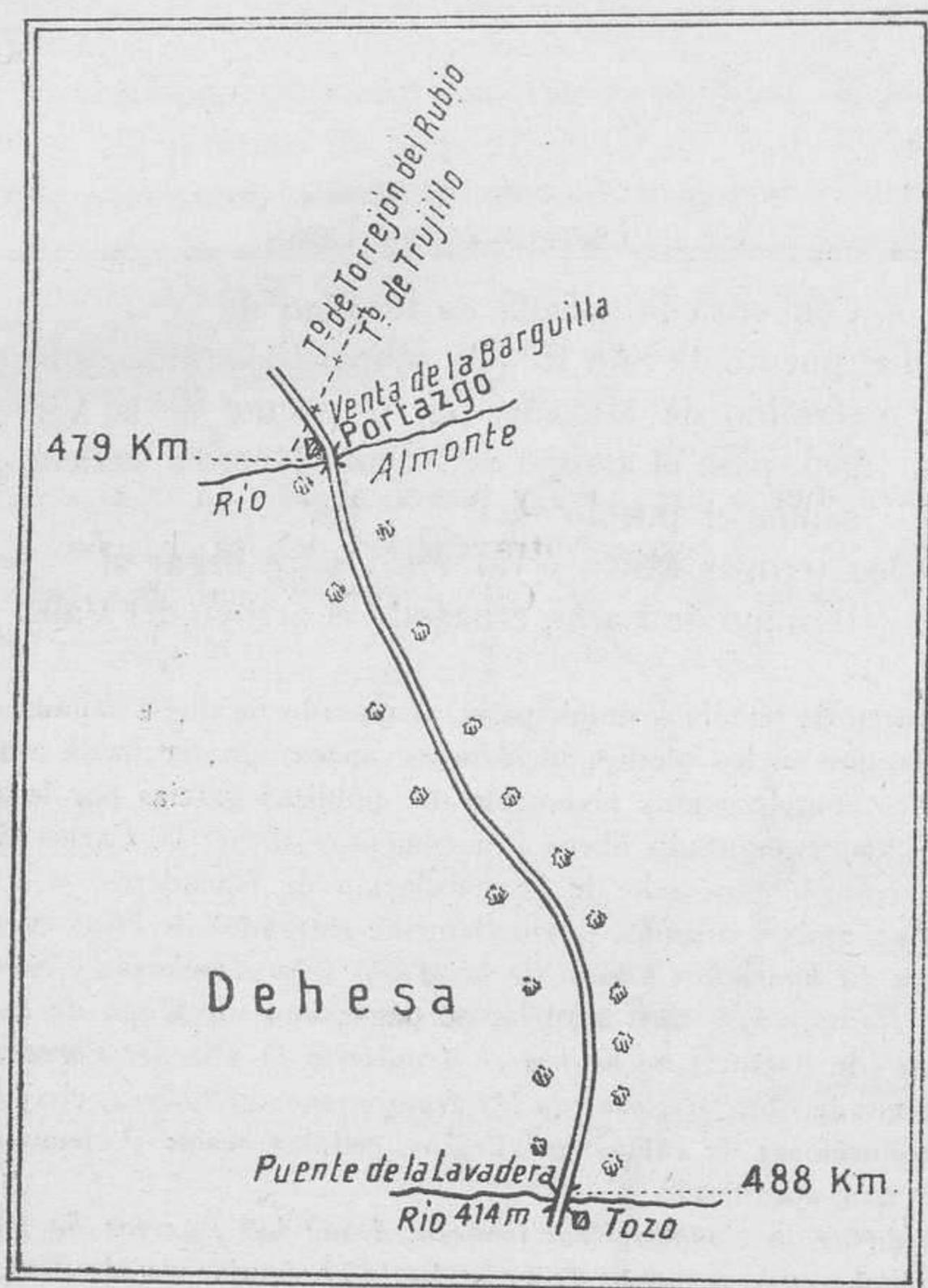


Fig. 6.

to Béjar se mantiene vivo y próspero. La guerra de 1936-1939 ha favorecido su industria pañera, de filaturas, etc., y se propone continuar en ascenso su incansable y secular actividad industrial (16).

(16) En la Asociación General de Ganaderos de España, sucesora del Honrado Concejo de la Mesta, se nos ha dado todo género de facilidades para consultar su Biblioteca y su rico y valiosísimo Archivo. Hemos consultado los manuscritos existentes antiguos (79 gruesos volúmenes) y modernos y seguido, en

DESCRIPCION DE LA CAÑADA REAL LEONESA (17)

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
PROVINCIA DE LEÓN.	
Comienza la cañada en término de <i>La Uña</i> , en el puente de San Roque, sobre el río Yuso, y en término de Maraña, por el puente de la Vir- gen, pasa el arroyo de Fuente Heredia, atrave- sando el pueblo de <i>Acebedo</i> y los arroyos Milva y río Yuso, para llegar al término de Lario, cruzando el arroyo del Valle,	3,5

un buen número de términos municipales, el trazado de dicha cañada de La Vizana, siempre que en los pleitos, incidencias, apeos, etc., se hacía alusión a su recorrido. Nos complace muy vivamente dar públicas gracias por la amabilidad con que nos han franqueado libros y documentos al Sr. D. Carlos Grau Campuzano, archivero-bibliotecario de la Asociación de Ganaderos, y al empleado D. José Cobos, ambos, además, profundamente enterados de estas cuestiones.

Consúltese *El honrado Concejo de la Mesta y la Asociación General de Ganaderos del Reino*, 1273-1929. Madrid, 98 págs., con un *Mapa de los caminos más antiguos [de España] hecho por el Arquitecto D. Vicente Paredes* [y tomado de su ya citada obra *Historia de los framontanos celtíberos*, etc.] y ocho láminas, reproducciones de cartas, privilegios, cédulas reales y ejecutorias.

(17) Se han consultado:

Descripción de la Cañada Real leonesa, desde los Puertos de Valdeburón, partido de Riaño, en la montaña de León, hasta el término de Montemolín, en los confines de la provincia de Badajoz con la de Huelva; y de otros dos ramales; con arreglo a los apeos y demás documentos que obran en el Archivo y Secretaría de la Asociación General de Ganaderos y al reconocimiento practicado por el Visitador extraordinario D. Juan Manuel Escanciano, en el año de 1852; un folleto de 52 págs. Madrid, imprenta de M. Minuesa, 1856.

Cañada leonesa desde El Espinar a Valdeburón. Cuaderno de 16 láminas litografiadas (el camino pastoril ha sido recorrido de sur a norte). Sin indicación de fecha ni lugar de impresión. Cubierta de papel verde.

Se entienden por ganados trashumantes los ganados que pastan de agostadero en las sierras nevadas (Soria, León, Cuenca y Segovia) y de invernadero en las tierras llanas de extremos.

Lugares
y términos.

Kilómetros
desde
el origen.

afluente izquierdo del río Yuso. Pasa después
al término de (fig. 7).

Burón, que nomina el valle (Valdeburón), y, por el

10,5

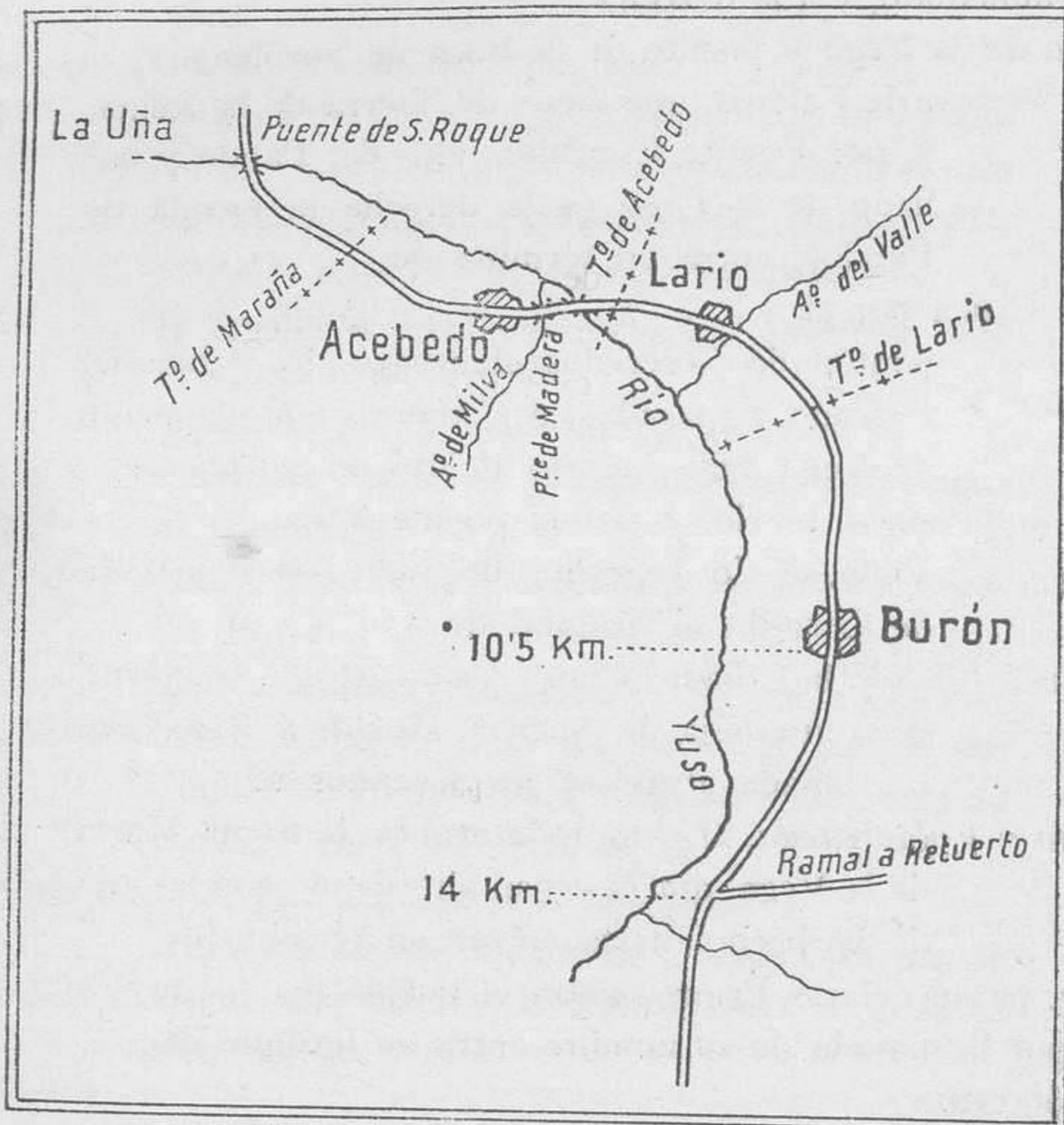


Fig. 7.

puente de Torteros, cruza el arroyo de Vega-
cerneja, arrancando a la izquierda de la cañada
un ramal a Retuerto (en el llamado valle de las
Regueras).

14

Cruza el término de
Escaro y las ventas de Escaro,

15,5

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>La Puerta</i> (a la izquierda, pasada la sierra de Riaño, llegando a Tierra de la Reina, Pandetrave, Valdeón y la extensa meseta caliza de Peña Santa),	18,5
<i>Riaño</i> , inmediato, y a la derecha	21,5
<i>Pedrosa de la Vega</i> y puente de la Boca de Sorolengua,	28,5
<i>Salio</i> y arroyo de Caleros, que viene de Tierra de la Reina, y, por Fuente Escribida, alto del Pando y collado de la Cruz (a la derecha la ermita de Pando), entra en término de	31,5
<i>Prioro</i> . Cruza por el pontón de Cerecedos el arroyo del Agua del Pescado y, pasada La Canaliza, por el puente de Vega Salio, el río Prioro, el pueblo de	34,5
<i>Prioro</i> y de nuevo el río, y por el puente del Vado, el río Tegerina, llegando por la majada de Cerredo al término de	37,5
<i>Morgovejo</i> , donde la cañada se une con la pasada o apartadero que baja de Anciles, Huelde y Remolina. La cañada atraviesa los términos de	42,5
<i>La Sota y Valderrueda</i> , al sitio de la ermita de Santa María de la Vega, que la echan alternando con la hoja de barbecho, hasta entrar en término de	44,5
<i>Soto</i> y, pasado el río Prioro, cruza el pueblo de	46,5
<i>Soto</i> , por la majada de su nombre entra en término de	49,5
<i>Cegoñal</i> , cruza	52,5
<i>Cegoñal</i> (pueblo) y, por la majada de Valcuende, entra en términos de	54
<i>Carrisal</i> y de <i>Valcuende</i> , llegando al límite de la provincia de Palencia, en el sitio de Valdeotero.	55
	57

Lugares
y términos.

Kilómetros
desde
el origen.

PROVINCIA DE PALENCIA.

Cruzado el arroyo Valcuende, la cañada atraviesa	58
<i>San Pedro Cansoles</i> (pueblo), y por los campos de Cansoles y de San Pedro la cañada entra en baldíos y páramos dilatados, con más de tres leguas de extensión. Por la izquierda, cruzado Arroyo Hondo y al kilómetro se le reúne un ramal que, por Guardo, baja del puerto de Pineda.	59,5
Continúa por la venta de San Roque, Nava de Padrones y Embocadura del Lugar al pueblo de	63
<i>Villota del Páramo</i> , dejando a la derecha la laguna del Fresno. Por el Paramillo la cañada marcha al sitio del Candillón y entra en	70
<i>Villapín</i> (término), dejando a la izquierda la laguna del Candillón, y por baldíos y páramos de tierra de Saldaña entra en término de	71,5
<i>Santervás de la Vega</i> ; dejando a su izquierda tres abrevaderos (fuente de Onzarza, fuente de Hontacida, fuente de Hontanares), alcanza el término de	74,5
<i>Villarrobejo</i> (dejando a su izquierda fuente Collate), y por páramos y baldíos cruza los términos de	76
<i>San Martín del Valle</i> y	78,5
<i>Villarrabé</i> , desde donde, por los corrales de Gregorión, cerrillo de la Prionda, llega al pueblo de	81,5
<i>Villambroz</i> , en el valle de Armienzo, dejando a su izquierda un descansadero y un abrevadero. Pasa después por el corral del Señorito, a cruzar el	83
	90

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
camino de los Peregrinos, términos de San Llorente y de Calzadilla de la Cueva, atravesando el monte de Carrión hasta el término de <i>Busvillo del Páramo</i> (el pueblo a la izquierda del camino pastoril).	97,5
Por el valle de las Fuentes entra en término de <i>Carrión de los Condes</i> y en el de <i>Torremolinos</i> (abrevadero y descansadero de Valdeán), para llegar a <i>Castrillejo de la Olma</i> , en donde cruza el arroyo de Castrillejo.	103,5
Sigue la cañada en término de <i>Paredes de Nava</i> , y por el caserío de Villafolfo y puente de Villoldo se le reúnen dos cordeles, uno de San Llorente del Páramo y otro que, en gran parte cañada Real, baja de las montañas de Cervera y Aguilar de Campóo por Abia de las Torres, Villaherreros, Villasirga y Villoldo, a unirse con la Real cañada leonesa que se describe. Por el molino nuevo entra en término de <i>Perales</i> y <i>Perales</i> (pueblo), bosque, granja y palacio de Villafruela, hasta <i>Villaldavín</i> (término), y por el cerro llamado Montón de Trigo entra en <i>Becerril de Campos</i> (término) con dirección al canal de Castilla, que cruza en la venta de Valdemudo o de Valmudo, entrando en término de Husillos y más allá de <i>Villaumbrales</i> y <i>Grijota</i> , hasta llegar al término de Palencia, en el que por La Mocha, sitio y descansadero de Quintanilla y puente de Don Guarín (vulgo de An-	106 106 111 113 117 120 123 129 134

Lugares
y términos.

Kilómetros
desde
el origen.

guarinos), sobre el río Carrión, después de 139
cruzado el ferrocarril, entra en la ciudad de 141
Palencia (18) por las puertas tituladas de Monzón (fig. 8).
Va por la ronda si el ganado va hacia abajo,
y cruza la ciudad si camina para arriba. Sale

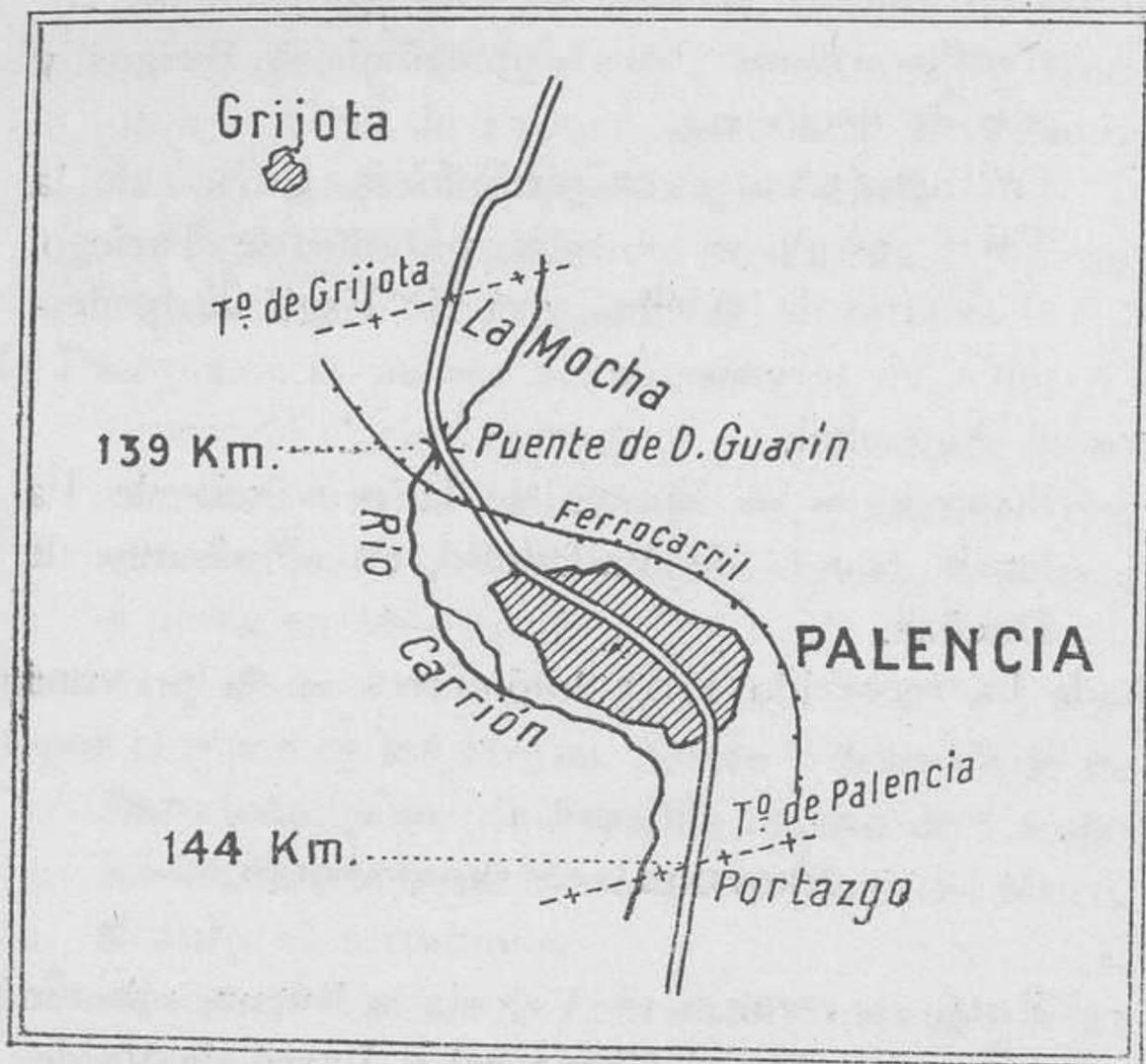


Fig. 8.

por el portazgo y, al entrar en el término de 145
Villamuriel de Cerrato, arranca por su derecha el ramal
de Valladolid, y más abajo una pasada para
Villamuriel que dirige a Dueñas. Continúa la
cañada por término de

(18) La cañada leonesa dista, en Palencia, de la de La Vizana, en Bena-
vente (Zamora), y en línea recta, 94 kilómetros.

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
<i>Calabazanos</i> , y en la estación de	149
<i>Baños de Cerrato</i> tuerce de improviso al sudeste, para entrar en término de	151
<i>Tariego</i> , cruzadas las vías férreas de Palencia y de Burgos y el río Pisuegra. Cruza	156
<i>Tariego</i> (pueblo), sube al páramo de <i>Tariego</i> y en los correntíos se une con otra cañada a Burgos y partido de Lerma.	157
La cañada entra en término de Cevico de la Torre, atraviesa el recio páramo de <i>Tariego</i> , el camino de <i>Dueñas</i> y el río <i>Esgueva</i> , y después, en término de	160,5
<i>Dueñas</i> , por el <i>Aguachal</i> ,	166
llegando a los límites de la provincia de Palencia con la de Valladolid, en el páramo de <i>Dueñas</i> .	167,5

La cañada ha recorrido 110,5 kilómetros en la provincia de Palencia.

PROVINCIA DE VALLADOLID.

Entra en término de <i>Valoria la Buena</i> , sube un páramo y por el <i>Chaparral</i> y <i>Barco de Valdearganilla</i> pasa al término de	167,5
<i>San Martín de Valveni</i> y	177,5
pueblo de su nombre; término de	180
<i>Cabezón</i> , en donde, por el <i>Carrascal</i> , <i>Solana de las Ramazas</i> , valle y fuente del <i>Doctor</i> , llega a la <i>Raya de Castronuevo</i> , de que arranca el ramal de Burgos por la izquierda y, más adelante, por la derecha, la cañada de <i>Cabezón</i> y la de Valladolid a Burgos, en donde comienza el término de <i>Ranedo</i> o <i>Renedo</i> , que por la cuesta del	183
	186,5

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
Zalvillo pasa el río Esgueva por puente de piedra, para entrar en el pueblo de <i>Ranedo o Renedo</i> , por su calle Real.	194
La cañada sube el páramo por el camino de Tudela, por entre las viñas de Tudela y el páramo de Renedo y entra en término de <i>Fuentes de Duero</i> , incorporándosele por la derecha, y frente a la Casa de Peones, la cañada de Villanubla. Cruzados los lagares de Tudela	196
entra la cañada en término de Tudela de Duero, entrando en la población de <i>Tudela de Duero</i> por la puerta del Castillo,	200
cruzando el río Duero (19) por el puente de su nombre, a cuya salida hay un pontazgo. Por entre viñas la cañada toma dirección sudoeste y entra en término de	202
<i>La Parrilla</i> y en el de	207
<i>Portillo</i> , y por el pinar de los Hoyos, fuente y despoblado de Barcelona, pinar de Portillo, arroyo de Campo Redondo, prado de Mansegar y pinar del Moro, alcanza el término de	209
<i>Cogeces de Iscar</i> , con el nombre de cañada de Carra Segovia;	213
atraviesa por el pontón de piedra el arroyo de Santiago, cruza el pueblo de	221
<i>Cogeces</i> , el río Cega y, ya en término de	231
<i>Isca</i> , cruza su monte,	233
el despoblado de Sanchisbudo y llega a la	234,5
Puente blanca sobre el río Pirón, al que se mantiene paralela, en cuya puente la provincia de	235,5
Valladolid linda con la de Segovia.	238,5

(19) La cañada de La Vizana cruza el Duero por Zamora. La distancia entre Zamora y Tudela de Duero es de 98 kilómetros.

La real cañada leonesa ha recorrido 71 kilómetros solamente en la provincia de Valladolid.

Lugares y términos.	Kilómetros desde el origen.
PROVINCIA DE SEGOVIA.	
La cañada prosigue por términos de Remon- do, Fresneda y	
<i>Fuente el Olmo de Iscar,</i>	245,5
atraviesa sus pinares y el pueblo, entrando en el término de	
<i>Coca,</i> el pinar de Sancha,	250,5
puente grande sobre el río Eresma, el pueblo de	253
<i>Coca,</i> el	254
despeñadero del arroyo Balisa y el pinar de los Hidalgos, para alcanzar el término de	255
<i>Santínste de San Juan Bautista,</i> tocando al de Nava de	258,5
la Asunción. Corta después el camino entre	
Moraleja de Coca y Nava de la Asunción y,	264,5
por el pinar de las Sordas, continúa entre los términos de Nieva y Aldeanueva del Codonal,	
salva el arroyo de Cercos, pasa al término de	271,5
<i>Juarros de Voltoya,</i> cruza la carretera de Arévalo a Segovia y pasa junto a	
<i>Juarros de Voltoya</i> por sus eras.	278,5
Prosigue por término de Hoyuelos y su pinar,	
<i>Santovenia</i> y <i>Gemenuño,</i> pasando junto al punto geodésico	285,5
de Gemenuño (960 metros) y cruzando el ca- mino viejo de Sanchidrián a Segovia. Más ade- lante cruza el término de <i>Muñopedro,</i>	293
El Chaparral, dejando una charca a la izquier- da; el arroyo de la Magdalena, la	298
cañada del Rubio, la linde entre las provincias	302
de Segovia y Avila, en donde la cañada, des- pués de caminar paralela a la carretera de Va-	302

Lugares
y términos.

Kilómetros
desde
el origen.

lladolid, atraviesa el monte de Atreinta y entra en término de Villacastín, por el sitio del Pirú o Perú, pocito del Perú o Pirolejo.	308
Atraviesa después el camino de Maello, la charca de la Encina o de las Encinas Gordas, El Sotillo, la cuesta del Pico, cerca del Cercón y Cruz de Piedra, hasta entrar en El Espinar (término) por la hoya de San Bernabé. Sigue por el collado del Cubillo, cruza el cordel de Avila y llega a Campo Azálvaro, terreno común y baldío, abierto a los ganados trashumantes.	311,5 315 318 321 322

La cañada sube a lo alto de Campo Azálvaro y, llegada a la cerca del Portillo, se cruza con la cañada segoviana y prosigue por todo Campo Azálvaro abajo, hacia poniente, hasta el sitio de las Umbrías, por donde sale del término del Espinar y de la provincia de Segovia.

PROVINCIA DE AVILA.

Por no repetir textos y pues que ya ha sido descrita (20), nos limitaremos a enumerar los términos que la cañada cruza: Navalperal de Pinares, San Bartolome de Pinares, Hoyo de Pinares, Cebreros, El Tiemblo, Navahondilla.

PROVINCIA DE MADRID.

Las Rozas de Puerto Real, Cenicientos.

(20) *Descripción de la cañada leonesa desde Valdeburón a Montemolín*, págs. 18-38. Madrid, 1856.

PROVINCIA DE AVILA.

Escarabajosa, Sotillo de la Adrada, Higuera de las Dueñas, Fresnedilla.

PROVINCIA DE TOLEDO.

El Real de San Vicente, Almendral, Navamorcuende, Sotillo de las Palomas, Cervera de Talavera, Segurilla, Mejorada, Velada, Gamonal, Alcolea de Tajo, Villafranca del Puente del Arzobispo, en que la cañada cruza el Tajo.

PROVINCIAS DE CÁCERES Y TOLEDO.

Villar del Pedroso, Navalmoralejo, La Estrella, Aldeanueva de San Bartolomé, Mohedas, Puerto de San Vicente, Alía.

PROVINCIA DE BADAJOZ.

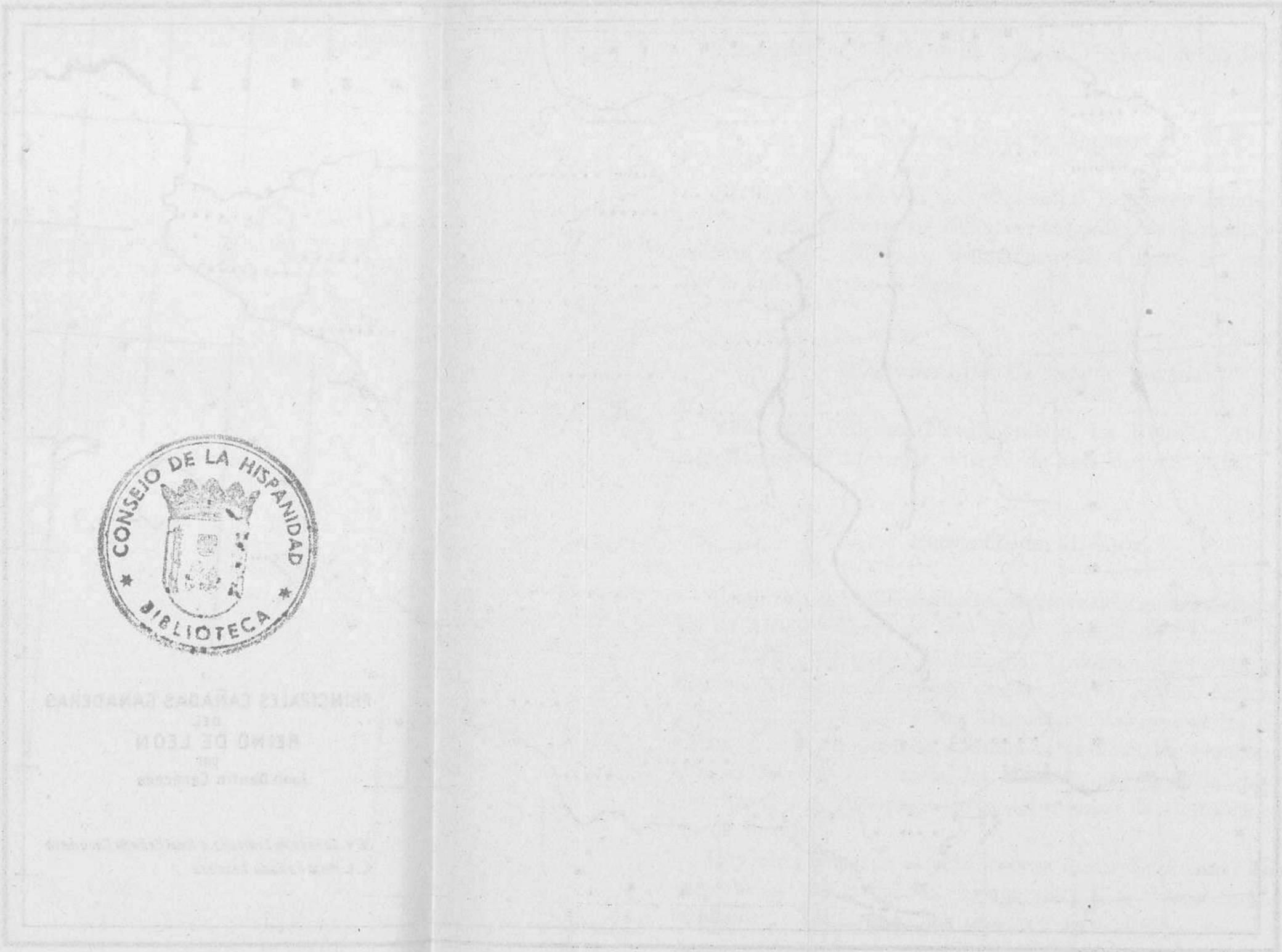
Castilblanco, Valdecaballeros, Herrera del Duque, Talarrubias, Puebla de Alcocer, Casas de Don Pedro, Puebla de Alcocer, Esparragosa de Lares, Castuera, Malpartida, Quintana, Quintana y Zalamea, Zalamea, Valle de la Serena, Higuera de la Serena, Retamal y Campillo, Valencia de las Torres, Maguilla y Valencia de las Torres, Higuera de Llerena, Llerena, Llerena y Montemolín, Montemolín, hasta salir al término de Puebla del Maestre, en donde la cañada acaba, con dirección a los invernaderos del término de Castilblanco (provincia de Sevilla).

Hay otro trozo de cañada leonesa desde El Espinar hasta su incorporación con la cañada soriana (21). Nos limitaremos, como anteriormente, a enumerar los términos que cruza.

(21) *Descripción de la cañada leonesa desde Valdeburón a Montemolín*, págs. 49-52. Madrid, 1856.



Mapa a la escala de 1 : 5.000.000.



PRINCIPALES CARABAS CARABAS
DE
REINO DE LEON
DE
DE
DE

go
ga
de

N
go
V

na

ñe
(L
de

m
an

po
La
Vi
mi
otr
ga

PROVINCIA DE SEGOVIA.

El Espinar, en cuya cerca del Portillo se cruza con la cañada segoviana y luego prosigue, recta, al mediodía, por los sitios de Cuelgamuros, Peñas Pardas y Pinares Llanos, donde concluye el término de El Espinar y la provincia de Segovia.

PROVINCIA DE AVILA.

Peguerinos.

PROVINCIA DE MADRID.

Real sitio de San Lorenzo, El Escorial, Peralejo, Valdemorillo, Navalagamella, Perales de Milla, Villanueva de Perales; atraviesa luego por el de Villamanta y sale a la provincia de Toledo y término de Valmojado, con dirección a la Puebla de Montalbán.

Quedan, por tanto, debidamente deslindadas las dos cañadas ganaderas del viejo reino de León:

1. *La cañada de la Vizana*, llamada también Real cañada coruñesa (22), la más occidental, tendida desde el puerto de Bahabrán (León) al puente de La Lavadera (Cáceres), pasando por el puerto de Béjar o de Baños de Montemayor, y

2. *La Real cañada leonesa*, desde Valdeburón (León) a Montemolín (Badajoz), situada un centenar de kilómetros al oriente de la anterior.

Véase el MAPA que acompaña al trabajo.

(22) Según acta de deslinde de fecha 23 de noviembre de 1883, realizado por el visitador extraordinario de Cañadas, se reconoció esta dicha cañada de La Vizana (existente, dice el acta, desde 1451) en el propio despoblado de La Vizana, término de Alija de los Melones (León). El secretario de este Ayuntamiento la llama, en otra acta, Cañada Real Coruñesa, nombre que se repite en otros deslindes (Astorga, La Bañeza, etc.) realizados a lo largo de esta cañada ganadera.

La toponimia pamúe en la Guinea continental española

POR EL

DR. LUIS BÁGUENA CORELLA

Del Servicio Sanitario Colonial.

A Su Ilustrísima

Monseñor Leoncio Fernández,

Obispo en Fernando Poo,
con el máximo respeto.

EL AUTOR.

Un viajero por el interior de la Guinea continental española que desconozca la lengua pamúe, no podrá tomar los nombres de aquellos lugares que vaya visitando más que mediante preguntas hechas a los indígenas con ayuda de sus guías o intérpretes; muchas veces la respuesta recibida será completamente correcta en el sentido geográfico, pero otras tantas las frases cruzadas entre gentes de mentalidad tan distinta, más o menos modificadas por los intermediarios, estarán faltas de correlación y nos llevarán a frecuentes errores que la ignorancia del idioma nos impedirá percibir.

Por otra parte, la existencia de una serie de sonidos propios de la lengua indígena y más o menos ajenos a la del viajero, y por tanto, de difícil representación gráfica para éste, le obligarán a escribir su *toponimia* de un modo tal vez algo arbitrario y muchas veces equivocado, ya que el perfecto conocimiento de aquéllos tarda algún tiempo en imponerse.

Resultado de la combinación de ambos factores es la extraordinaria discrepancia que, especialmente en cuanto a *toponimia*, se presenta en los mapas de aquel territorio que hemos manejado: von Moisel, D'Almonte, misioneros católicos y oficial. Discrepancias que, por igualdad de causas, fuimos notando en los nombres que obteníamos durante nuestras primeras salidas por los caminos de la selva.

Del frecuente retoque a que hubimos de someter los que nos iban siendo conocidos, llegamos a deducir la imprescindible necesidad de hacer su estudio etimológico, con el que, al unificar las aparentes divergencias fonéticas y ortográficas y lograr la máxima exactitud posible, aseguraríamos su perfecta transcripción y su reconocimiento en el futuro, amén de proporcionar interesantísimos datos topográficos y etnográficos.

La interpretación de la *toponimia pamúe* es, personalmente, labor de relativa facilidad, pues no exige más esfuerzo que cierta meticulosidad, mucha insistencia y un conocimiento, aun ligero, de la mentalidad y la lengua indígenas. Su representación gráfica, particularmente en cartografía, es problema todavía no resuelto definitivamente, especialmente por lo que a España respecta.

Vamos a detenernos un poco estudiando ambos aspectos de la cuestión. Comenzaremos viendo, aunque muy someramente, cómo adquieren los poblados y demás accidentes geográficos sus denominaciones.

Es la raza pamúe o fang lo menos sedentario que un pueblo agricultor puede serlo; lo primitivo de sus métodos de cultivo que muy pronto esquilman el terreno; las antes muy frecuentes guerras intertribales y hoy constantes querellas y disensiones entre vecinos y familiares; la influencia, beneficiosa o no, de las actividades del hombre blanco; la relativamente extraordinaria facilidad con que un poblado puede construirse rápidamente en cualquier lugar; la independencia de estos traslados respecto a las aguadas, infinitamente abundantes, etcétera, etc., son otros tantos motivos por los que la situación e importancia de estos poblados varía con tanta frecuencia.

Algunos, siempre poco importantes, no duran más que la generación que los construyó, pudiendo aparecer y desaparecer entre el paso de dos viajeros; y con la marcha de sus gentes cabe llegar al olvido del nombre de los pequeños accidentes locales. Pero, en general, la mayor parte o son prácticamente permanentes o verifican sus cambios de solar dentro de áreas muy reducidas.

En la actualidad, la atracción ejercida por los nuevos grandes caminos sobre la población, antes muy diseminada; el rendimiento, cada vez mayor, de las fincas indígenas de cacao y café; la construcción de viviendas de barro o madera, más sólidas y costosas y, por tanto,

más duraderas, y otras causas similares, parecen estar reduciendo al mínimo la antigua movilidad de los poblados.

En el peor de los casos, el lugar donde uno de ellos estuvo emplazado es largo tiempo reconocible, pues sobre el solar crece una formación vegetal herbácea característica, conocida por los indígenas con el nombre de *ëlik*, que difícilmente será reemplazada por la selva. Además, siempre habitan en las proximidades otras gentes que mantienen vivo el recuerdo de cada rincón.

Sea, en hipótesis, un grupo de gentes, casi siempre pequeño, más o menos emparentadas entre sí, que por cualquier causa desea o se ve obligado a emigrar. En general, el nuevo solar donde se instale estará situado en terreno previamente conocido, y será tanto mejor cuanto más tiempo hayan podido dedicar sus ocupantes a elegirlo y prepararlo.

El poblado será construido casi indefectiblemente sobre un altozano inmediato al cual corra un arroyuelo de aguas potables lo bastante pequeño para que, hacia sus fuentes, no pueda instalarse en el futuro otro grupo humano que, con sus actividades, las enturbie. Entre los innumerables altozanos de la selva elegida, ocupará aquel en cuyas proximidades abunden la caza y los vegetales útiles, sean éstos agradables comestibles o materiales de construcción o comercio; tal vez busque también las proximidades de algún río mediano o grande, proporcionador de fácil y abundante pesca; o algún lugar estratégico, cruce de caminos o vado, que podrá convertirse en centro obligado de comunicaciones y negocios.

Durante sus primeros tiempos de vida, la nueva aldea será nombrada por los pocos extraños que tengan noticia de su existencia, de dos formas, que nosotros llamamos *nombres primitivos*: unos, amigos del cabeza de la familia fundadora, hablarán de *el poblado que construye fulano*; otros, ignorantes de éste, pero conocedores del lugar de emplazamiento, se referirán a *el poblado que instalan en tal lugar*.

Pero pronto el comercio indígena, las necesidades de la vida de relación, la curiosidad, etc., van haciendo más conocidas las circunstancias del "cómo", el "dónde" y el "porqué" que el nombre del dueño o fundador, que pasa a segundo término. Es entonces cuando la aldea adquiere personalidad propia, de la que derivará el nombre que llamamos *durable*.

Este se referirá unas veces al lugar de donde salieron sus fundadores, causas del éxodo, etc. Por ejemplo:

EBOLWA.—Nombre de la región de Camarones de donde son originarios los fundadores.

Otras a circunstancias locales preexistentes, relacionadas con flora, fauna o gea:

ADCHABASI.—El pueblo construído cerca de cierto vistoso árbol llamado *adchap*.

NKÖLAMVAM.—A la vista del "Monte *Amvam*".

Varias harán referencia al motivo de instalación: conquista, regalo, boda, etc.:

ADCHURILANG.—Conquistado como botín de guerra.

AFA'A.—Regalado como pago de cierto servicio.

O a sus pobladores: pocos, muchos, ricos, pobres, valientes, generosos, amables, perezosos, etc.

Y así hasta el infinito.

Con el tiempo, sus gentes van recorriendo los alrededores, cada vez en radios más extensos, buscando lugares adecuados para sus cultivos, sus cazas, sus pescas; talando bosques, preparando trampas, recogiendo materiales de construcción y frutos sabrosos, y maderas preciosas, y caucho... Aquí es "Donde mataron al búfalo", o "Donde anida el pangolín", o "Donde gritan los gorilas". Esta charca será "El pantano de las ranas" o "El barrizal sin fin". Aquel monte es "El que domina el cielo" o "El gran peñasco", etc.

Años más tarde, cualquiera de aquellas causas que ya citamos: esquilamiento de las tierras, mala disposición de un solar que tal vez hubo de ser precipitadamente elegido, peleas, epidemias, etc., pueden dar lugar a que sus pobladores abandonen el campo; pero en la mayoría de los casos nuevas familias se forman o llegan de fuera, y todas, avanzando o retrocediendo por los caminos antiguos o recientes, van creando alrededor del núcleo principal otros, filiales o no, amigos o enemigos, con lo que se crean nuevos motivos toponímicos que señalan

el grado de relación social que media entre las gentes acabadas de instalar y sus ya antiguos vecinos.

En muchas ocasiones el motivo que fué causa del nombre desaparece, sin que ello origine modificación de éste; otras veces, aun persistiendo la causa primaria, vicisitudes de importancia pueden dar lugar a un nuevo *nombre durable*, que puede o no borrar y sustituir totalmente al anterior; y no lo borra cuando es precisamente laudatorio o burlesco en exceso, pues halagando a pobladores y amigos, o desagradando a los enemigos, sólo es aceptado en conformidad por unos o por otros. Entonces el poblado es conocido simultáneamente por dos nombres que posiblemente no tienen ninguna relación entre sí, y que suelen motivar incidentes cómicos o enojosos.

Mucho tiempo después, a pesar de todos los embates, la ya antigua aldea puede persistir incommovible, y las nuevas generaciones, olvidando a veces el relativamente viejo nombre, acaban reconociéndola por el que llamamos *nombre final*:

ALUM.—La aldea que no ha sido movida de su sitio.

NNOMNNAM.—El pueblo viejo.

NDCHIAYONG.—La raíz de la tribu.

NNÖAYONG.—La cabeza de la tribu.

CONSIDERACIONES ORTOGRAFICAS Y FONETICAS

Exceptuando una estrecha faja costera, donde varias pequeñas tribus (Kombes, Bengas, Bujebas [1], etc.) hablan sus respectivos idiomas, todo el resto de la Guinea Continental Española está poblado por la raza pamúe o fang, que se desborda ampliamente por Camarones y Gabón; ella habla el idioma pamue o fang, rama importante del tronco Bulu. El gran río Benito, que cruza nuestra colonia de este a oeste, separa dos zonas, norte y sur, en que hablan los dialectos *ntumo* y *ökak*, respectivamente, muy afines, pero netamente diferenciados.

Ha carecido la lengua pamue de representación escrita en tanto

(1) Esta palabra, que suena como la escribimos, es naturalmente extraña a la lengua pamúe y, por tanto, no le son aplicables las consideraciones ortográficas que siguen sobre el uso de la *j*.

los indígenas no han aprendido de los blancos el arte de la escritura: de ahí que falten alfabeto y ortografía propios. Aquellos que saben escribir, careciendo generalmente de idea ortográfica, lo hacen más o menos según las normas recibidas al aprender el idioma del país europeo dominante: francés, inglés, español, etc. Defecto que se exagera considerablemente en las palabras escritas por blancos que sólo las aprendieron prácticamente, sin entretenerse en analizarlas.

Pero es el caso que ya han sido publicadas varias gramáticas de las lenguas Bantus, en algunas de las cuales puede estudiarse relativamente bien el pamúe que se habla en nuestra colonia. Son éstas las de Bolados (2) y Bates (3).

He aquí los alfabetos propuestos por cada uno de ambos autores, y sus correspondencias, con algunas observaciones:

Bolados.	Bates.	OBSERVACIONES
a	a	
b	b	
ch	—	Bates representa este sonido por <i>ty</i> .
d	d	
e	e	
é	é	Es la llamada <i>é</i> abierta.
f	f	
g	g	Siempre con sonido suave de <i>gue</i> .
h	—	No existe el sonido <i>h aspirada</i> en pamúe.
i	i	
dj	j	Es el sonido fricativo de la <i>ch</i> .
k	k	
l	l	
m	m	
n	n	
ñ	—	Bates representa este sonido por <i>ny</i> .

(2) R. P. Alfredo Bolados: *Elementos de gramática pamúe*. Idem id.: *Diccionario manual español-pamúe y viceversa*. Edit. Misión Católica de Santa Isabel, 1926.

(3) G. L. Bates: *Handbook of Bulu*. Edit. Cameroun, 1926.

Bolados.	Bates.	OBSERVACIONES.
—	ñ	Bates y otros autores (4) llaman a este signo <i>n</i> <i>marcada</i> , que representa el sonido especial de la <i>n</i> pronunciada delante de <i>k</i> , <i>g</i> o <i>w</i> .
ô	ô	
p	p	
r	—	El sonido <i>r</i> no existe en los dialectos estudiados por Bates, pero sí en los de nuestra colonia, y especialmente en el Okak.
s	s	
t	t	
u	u	
v	v	
—	w	Bolados escribe <i>uá</i> o <i>hua</i> .
y	y	
z	z	Es el sonido fricativo de la <i>s</i> .

Detengámonos, analizando los sonidos dudosos, en varios ejemplos que podemos tomar de los mapas examinados.

La palabra *asök* significa *él habla*, y, por extensión, en toponimia pamúe se da este nombre a todos los rápidos y cascadas de los ríos, *porque donde corre el río, él habla*.

Bolados hace con las palabras de este tipo su *Clase I*, y forma el plural en *ma*: *masok*.

Bates la clasifica, por ser derivado verbal, en su *clase IV*, subgrupo I, que hace el plural en *me*: *mesok*.

Esta diferencia de concepción se debe a que realmente la primera sílaba de tal plural no suena como *ma* ni como *me*, pues su vocal corresponde, por ejemplo, a la final de la palabra valenciana o catalana *guerra*; es algo parecido a la *ä* alemana.

La dificultad de interpretación de este sonido se refleja en los mapas, donde la palabra *mäsok* es escrita *masok*, *mesok* y *mosok* indistintamente (5).

(4) Von Hagen: *Gramática y diccionario pamúe*. Inédita, en la Biblioteca de la Dirección General de Marruecos y Colonias, Madrid.

(5) Por falsa interpretación de los sonidos *s* (v. más adelante), también figura escrito *masok*, *mazok* y *massok*.

No existe el sonido *c* en pamúe, y el empleo de tal letra no es aceptable ni aun en barbarismos tales como *Barcelona, San Carlos, etc.*, que habremos de escribir: *Baselona, Sankalos, etc.*, ya que el pamúe pronuncia *s* en el primer caso y *k* en el segundo.

Existe un sonido *ch* africado y otro fricativo.

El sonido *ch* africado, igual que el español, es representado así por Bolados, y con *ty* por Bates. Esta segunda forma es inaceptable, aunque sea comúnmente usada por otros autores extranjeros y él mismo reconoce: "*Ty is used for the sound of English ch in church. This is inaccurate, as the sound of ch is not really a combination of t and y. But the use of ty has become established in Bulu; otherwise the autor would have liked to use the letter c, which has been adopted for this sound in many Bantu languages.*"

Esta singular ortografía es causa de error en algún mapa. Así, por ejemplo, cierto río importante próximo a la Administración de Evinyong figura en el mapa de von Moisel como *Tziwo*, y en el oficial como *Ntsivo*, formas ambas inaceptables, tanto en sentido ortográfico como en cartografía española.

En efecto, tales nombres están compuestos de dos sílabos: *tzi* o *ntsi*, que corresponde a la raíz de *animal*, y *wo* o *vo*, relativas a pereza. Pero *animal* suena exactamente *chit* (6), y el sonido *ch*, muy neto, no puede ser representado por el autor alemán, siguiendo su propia ortografía, más que por *tz*; pero el cartógrafo español, en lugar de oír al indígena, transcribe modificado lo que lee, y al suavizar la *z*, anteponer la inexistente *n* y cambiar la *w* por la *v*, crea una palabra que sólo reconocemos por el lugar que ocupa en el mapa. Su única escritura, para nosotros, es *chirwo*.

El sonido fricativo de *ch* es representado por Bolados con *dj*, y por Bates con *j*. La representación *j* es completamente correcta en el sentido estrictamente idiomático, atendiendo la regla de "Un signo para cada sonido; un sonido para cada signo". Pero tiene el inconveniente de que cualquier europeo que desconociese el correspondiente sonido pamúe podría interpretar mal el de esta letra.

(6) El diccionario de Bolados escribe *chir*.

La ortografía de Bolados da a entender la existencia de una parte del sonido *d*; y realmente, para pronunciar estos fricativos, la lengua se coloca en posición inicial *d*, cuyo sonido no se llega a emitir; pero esta representación adolece del mismo inconveniente que la sencilla *j* de Bates.

Nosotros, por lo menos para la cartografía, proponemos sustituirla por *dch*, cuyo sonido no se presta a error en los tres idiomas europeos dominantes en los países de lenguas Bantus (español, francés e inglés), y que, por la existencia de la *d*, indica la modificación fricativa del sonido *ch*.

El idioma pamúe no posee acento tónico. Es lo que se llama un idioma de tono. El signo ortográfico de acentuación, aceptado por Bolados, es inadmisibile.

Pero la segunda *é*, la *é* abierta, al ser escrita en esta forma, se presta a confusión y puede ser leída como *é* acentuada. Por ello proponemos el cambio del signo ' por otro que evite esta posible confusión; y, con el fin de unificar la ortografía, creemos mejor el que ya colocamos sobre la segunda *a*, es decir, la diéresis: *ë*.

La *g* con sonido suave constante es signo correcto para la escritura pamúe. Mas la *toponimia* así escrita sería mal leída por españoles y franceses, por lo que, en los mapas, habremos de escribir *ga*, *gue*, *gui*, *go*, *gu*.

No existe la *h* aspirada en pamúe, y Bolados la toma, equivocadamente, como derivado de la *g*, cuando debe escribirse *w*: *Hua*, por *é-gua*, cuando debe decir *wa*.

La elisión de la *k* o de la *g* derivada de *k* es marcada en la conversación por una cerradura glotal áfona que causa pausa perceptible en el ritmo silábico. Tal fenómeno ha de ser representado en la escritura, y Bates lo hace, muy acertadamente, empleando el signo de elisión.

Pero al no ocurrir este caso más que respecto a las dos letras citadas, el signo de elisión *no debe emplearse* en ningún otro caso, y la elisión de cualquier otra letra debe quedar sin representación gráfica, que es innecesaria.

La *ñ* de Bates representa el sonido tomado por la *n* al ser pronunciada delante de *k*, *g* o *w*. Tal fonema, bastante común en las lenguas europeas, no ha necesitado en éstas representación especial, ya que es

consustancial con la correlación inmediata de tales letras, por lo que también la creemos innecesaria en pamúe (7).

La ñ de Bolados representa este sonido español, común en aquella lengua indígena; Bates lo escribe, innesariamente, como *ny*.

Unificando la ortografía de las vocales, la segunda *o*, es decir, la *ô* con circunflejo, la escribiremos, como las segundas *ä* y *ë*, con diéresis: *ö*.

La *r* de Bolados es perfectamente correcta en los dialectos de nuestra colonia, especialmente en el Okak. Westerman (*loc. cit.*) reconoce el frecuente intercambio de los sonidos *l* y *r* en las lenguas bantus.

La *w* de Bates resulta imprescindible. Su sonido es el que escribe Bolado *u*, *hu* o *gu*.

La *z* de ambos representa el sonido fricativo de la *s*, que no corresponde a aquella letra. Por la misma razón que propusimos el cambio de la *j* en *dch*, por lo menos para la cartografía española, escribiremos ahora *ds* en lugar de *z*.

En fin, todavía existen dos sonidos hermanos, uno fuerte y otro suave, difícilmente pronunciables por un europeo, y que han sido perfectamente reconocidos por Bates. Encontramos el primero, por ejemplo, en un nombre geográfico bastante conocido: lo que los españoles coloniales conocemos por *Nkue*, poblado junto al cual fué instalada una importante Misión católica, no tiene este sonido; si se hace repetir varias veces el nombre a los indígenas, y se presta atención, se percibe "algo" poco menos que indescifrable, que Bates representa por *ñkpwé* (teniendo en cuenta que su ñ ha de ser leída *n*: *nkpwé*). El sonido suave correspondiente lo escribe *ñgbw*, y el fuerte, *ñkpw*.

Según lo antedicho, las formas que habríamos de distinguir en pamúe serían:

a ä b (ch) (dch) d e ë f g i k ' l m n (ng) (ngbw) (nkpw) ñ o ö p r s (ds) t u v w y.

Para una ortografía estrictamente idiomática, dando a cada sonido un signo, podríamos aceptar los más generalizados actualmente: para

(7) Westermann, en su obra *Practical phonetics for students of african languages* (London, Oxford Univ., 1933), escribe este fonema con el signo η derivado de la unión de *n* y *g*.

el sonido *ch* la *c*, para *dch* la *j*, para *ds* la *z*, para *n* antes de *k*, *g* o *w*, el signo η , y crear dos nuevos para *ngbw* y *nkpw*.

Para la ortografía cartográfica española son, a nuestro juicio, insustituibles las formas *ch*, *dch*, *ds* y \tilde{n} ; pudiendo prescindir de η , *nkpw* y *nkbw*, pues la *n* siempre toma el sonido especial de η delante de *k*, *g* y *w*, y los sonidos *nkpw* y *ngbw* son lo bastante semejantes a *nku* y *ngu*, cuando no se atiende con extraordinaria atención, para que puedan ser escritos en esta sencilla forma.

Con ello, nuestro "alfabeto toponímico" se reduciría a:

a ä b ch dch d e ë f g i k ' l m n ñ o ö p r s ds t u v w y,
 en que *ä* sonaría como la *a* final de *guerra* en valenciano o catalán; *ë*, como la *è* abierta francesa; *ö*, como la *ô* con circunflejo francesa; *che* y \tilde{n} , como tales españolas; *dch*, como *ch* fricativa; *ds*, como *s* fricativa; *g*, como *gue*, aunque en los mapas españoles habría de escribirse *ga*, *gue*, *gui* *go* *gu*; *w*, como corresponde, es decir, parecido, pero algo diferente que *gu* o *hu* como escribe Bolados; ' representará la cerradura glotal áfona perceptible como pausa en el ritmo silábico, resultante al elidirse la *k* o la *g*, y únicamente una de ellas.

CONSIDERACIONES INTERPRETATIVAS

1.^a La existencia de los dos dialectos citados, en nuestra colonia, ocasiona divergencias en algunas raíces toponímicas frecuentemente usadas. A ello habremos de atribuir, pues, algunas de las diferencias que encontremos.

En general, las *toponimias* estudiadas al norte del Benito corresponden al dialecto *ntumo*, y las del sur al *ökak*.

2.^a Ya hemos indicado que la lengua pamúe carece de acento tónico, por ser lo que se llama un *idioma de tono*.

Sólo para nuestra mejor comprensión, y de un modo general, diremos, sin que ello sea absolutamente exacto, que la mayor parte de las raíces puras son monosilábicas y, por tanto, "parecen" agudas; siguen "pareciéndolo" si se les antepone prefijos, pero "pasan a parecer" llanas cuando se les posponen sufijos.

Las palabras compuestas "parecerían" llevar tantos acentos tónicos como raíces componentes las forman.

3.^a Para la interpretación de las palabras compuestas hay que tener en cuenta las siguientes posibilidades:

a) Elisión de una o más letras o sílabas; fenómeno que carece de representación fonética y por tanto ortográfica, salvo en el caso especialísimo de la *k* o la *g*.

b) Ciertas palabras poseen una *l* final muda que suele suprimirse en la escritura, pero que reaparece al enlazar con otras que comienzan por vocal.

c) Las consonantes finales *k*, *p* o *t*, al enlazar, se suavizan en *g*, *b* o *r*. En ocasiones, la *k* o la *g* desaparecen como sonido, siendo reemplazadas por la cerradura glotal áfona que hemos representado por el signo de elisión '.

4.^a En la formación de palabras compuestas, algunos autores, para evitar el "choque de consonantes", interponen una vocal que llaman "eufónica" o "tope".

Realmente ella, cuando puede suponerse que existe, es, a lo sumo, semimuda, por lo que creemos preferible su omisión, pues su escritura ocasionaría en la lectura un sonido no correcto.

La pronunciación, por ejemplo, de *akurnnam* se aproxima más a la auténtica que la de *akurrennam*, y la existencia de la *e* eufónica sólo sería admisible si se le agregase un nuevo signo que señalase su mudez.

5.^a En la frase, y en los plurales de muchas palabras compuestas, aparecen ciertos prefijos, llamados "conjunciones copulativas clasificadoras", cuyo papel es indicar la relación mutua de cada grupo de palabras, de modo similar, aunque por un proceso diferente, que la concordancia en nuestro idioma.

Esta consideración es importantísima, pues como cada tipo de prefijo plural corresponde a otro singular, y viceversa, la aparición "en los plurales" de estos "prefijos de concordancia" puede dar lugar, si se olvida su condición, a suponerlos derivados de singulares impropios, lo que llevaría a importantes errores interpretativos.

6.^a En todos los casos es indispensable el examen atento de los sonidos, especialmente cuando se presentan aquellos que son extraños a nuestro idioma; de su buena interpretación dependen la correcta escritura, la exacta traducción y el seguro reconocimiento.

No obstante, habrá que tener en cuenta la posible confusión de

ciertos sonidos, como son: *a* por *ä*, *e* por *ë*, *o* por *ö*, *l* por *r*, *ch* por *dch*, *s* por *ds* y *m* (prefijo) por *n* antes de *v* o *f*.

7.^a Seguimos, en general, el orden alfabético, aunque en algunos casos está ligeramente modificado por exigencia de las elisiones y contracciones de ciertas raíces. Ello no será obstáculo en ningún caso para hallarlos.

Separaremos *a* de *ä*, *e* de *ë*, *o* de *ö*, *d*, *dch* y *ds*, etc., y emplearemos *m* delante de *b*, *v*, *f* y vocales, y *n* en todos los demás casos, incluso delante de *k*, *g* y *w*.

Terminemos este preámbulo agradeciendo a cuantos nos han ayudado con sus conocimientos, sus ideas y aun sus discrepancias, a mejorar en lo posible este modesto trabajo.

Damos a continuación la lista de los poblados que hemos visitado y cuyos nombres pudimos interpretar.

LA TOPONIMIA DE LOS POBLADOS

ABAM (8).—Árbol indígena de gran talla (9).

Poblado así llamado porque fué instalado "cerca" (10) de donde existía (11) un solo ejemplar (12) de esta especie.

(8) Muchas palabras pamúes tienen múltiples traducciones posibles; pero a fin de simplificar esta memoria, sólo daremos en cada caso las estrictamente correspondientes; así, por ejemplo, "Abam" puede significar: El árbol así llamado, vaina de cuchillo, envoltura, olor amoniacal o urinoso, gavilanes (plural de *öbam* = *gavilán*), etc. No ha de extrañar, pues, más adelante encontrar palabras de ortografía idéntica que expresan sentidos totalmente diferentes, y que de viva voz se diferencian, a lo sumo, por "el tono" en que son pronunciadas.

(9) En los casos que nos sea conocida la especie zoológica o botánica de referencia, la consignaremos. Para ésta, Bates escribe (*loc. cit.*, pág. 61): "a forest tree bearing a large acid fruit".

(10) Cuando tal árbol está lejos del poblado, naturalmente, no es origen de su nombre; en cambio, si se halla inmediato, recibe el sufijo *así*, equivalente a "debajo de".

(11) Para todos los casos en lo sucesivo, y salvo indicación en contra, los "motivos toponímicos" se refieren exactamente a la época de fundación del poblado, y no a la actual.

(12) Cuando hay más de uno, da el nombre en plural.

ABAN.—De a-ban = él sujeta, él sostiene.

Por causa indeterminada se inició la emigración en masa de las gentes de cierto sector, excepto en este poblado, donde el jefe, con su prestigio y sus recursos, “sujetó” las familias, evitando su dispersión en tanto duraron las circunstancias adversas.

ABANG.—Cierta batata silvestre (13).

Porque existía abundante, espontánea, en el lugar donde se fundó el poblado.

ABANGA (14).—Pequeño árbol indígena (15).

Como los poblados “Abam” y “Abang”, etc., por existir un solo ejemplar en los alrededores.

ABEN.—De a-ben = él rechaza, él rehusa.

Poblado lo bastante grande y poderoso para que sus gentes se atrevan, sin temor a represalias, a no atender con la acostumbrada hospitalidad a los viajeros que lo cruzan. Es, para los indígenas, “el poblado donde no gusta ir”, porque ni regalan comida, ni prestan asilo, ni ofrecen mujeres (16).

ABENILANG.—De a-ben (17) y bilang (18), plural de élang = bravo, valiente, bravucón, camorrista.

Aldea cuyo jefe u otra persona de autoridad procura, “rechazando a los bravucones” o apaciguando las cuestiones surgidas entre sus gentes o contra las de otros lugares, evitar peleas.

Es la aldea que cualquiera puede cruzar en paz, sin temor a ser insultado o agredido.

ABIARA.—De a-biara = él amasa, especialmente, él amasa barro.

(13) *Dioscorea* sp.

(14) Las diferencias de ortografía entre nuestros nombres y los de Bates o Bolados se deben, unas veces, a las alfabéticas enumeradas anteriormente; otras, a modalidades dialectales.

(15) *Vernonia conferta*.

(16) La oferta de “una mujer” es un acto de hospitalidad muy frecuente.

(17) Para evitar repeticiones, en los casos de toponimia consecutiva de igual raíz, se entiende, para su traducción, que nos referimos a la primera de aquéllas.

(18) Con elisión de la *b*.

Donde florece una interesante industria de alfarería indígena.

ABOBEM.—De abo = pie, y bem = latido, punzada, la sensación dolorosa propia de las inflamaciones.

Poblado situado tan lejos de los otros que se llega a él “con punzadas en los pies”.

ABÖKNSU.—De abök = muesca producida por el hacha en un tronco que no se termina de talar, y nsu = cierta especie de árbol.

Porque fué construído cerca de un árbol *nsu* cuyo tronco presentaba profundas señales de hacha.

ABÖGÖKOLA.—Idem íd. del árbol *ökola*.

ABUMËYEME.—De abum = abdomen, y ë-yeme = lo que está de cierto modo lleno y tenso.

Donde abunda la comida de tal modo que la gente anda siempre “con la barriga llena” (19).

ABUMNDSOK.—De abum y ndsok = elefante.

Poblado que conservaba el pellejo seco de un abdomen de elefante, única “parte blanda” no comestible del animal.

ACHIMILANG.—De a-chime = él devuelve, él paga su deuda, él se desquita, y bilang (20), plural de ëlang = bravo, valiente, bravucón.

Porque sus gentes, en venganza de una ofensa inmotivada recibida, atacaron, conquistaron e incendiaron el pueblo de sus ofensores, “como desquite contra los valentones”.

ADCHAP.—Magnífico árbol de la selva (21).

Poblado situado cerca de un vistoso ejemplar de esta especie.

ADCHABASI (22).—De adchap y asi = debajo.

El pueblo que está “bajo el *adchap*”.

ADCHABËTO.—Cierta liana de corteza similar a la del árbol *adchap*.

Porque crece en los alrededores.

(19) Empleamos esta forma de expresión para aproximarla en lo posible a las pintorescas frases de los indígenas.

(20) Como 17, por elisión de la *b*.

(21) *Mimusops djave*.

(22) No puede confundirse con *Adchap-si*, *Physalis minima*.

ADCHALÖN.—De *adchap* y *ëlön* = otro árbol.

Donde se hallan reunidas ambas especies.

ADCHAMBÖGA.—De *adchap* y *mböga* = tronco que se echa a veces en la entrada de las “casas de palabra” (23), para evitar ciertas molestias, tales como inundación durante las lluvias, entrada de serpientes, etc.

Poblado cuya “casa de palabras” está así defendida por un tronco de *adchap*.

ADCHAMIBANG.—De *adchap* y *mibang*, plural de *mbang* = trozo de palo adecuadamente preparado y aguzado en forma de jabalina.

Porque el juego predilecto de los niños y mozos del lugar consiste en lanzar esta especie de jabalina, tomando como blanco el tronco de cierto próximo *adchap*.

ADCHEBE.—De *a-dchep* = él entierra, él da sepultura.

Donde las gentes se han instalado “definitivamente” pensando permanecer en el mismo solar hasta el fin de sus días, es decir, “hasta ser enterrados”.

ADCHURILANG.—De *a-dchut* = él conquista, y *bilang*, plural de *ëlang* = bravo, valiente, bravucón.

Este nombre tiene dos acepciones, correspondientes a sendos poblados:

- a) Se dice del poblado conquistado al enemigo en acción de guerra intertribal.
- b) También del que se instala “por bravuconería” en terreno propiedad de otra tribu y contra la voluntad de ésta, manteniéndose en el lugar a pesar de los ataques.

AFA'A (24).—De *a-fak* = él paga al cantor, al músico o al bailarín.

Poblado que goza fama de espléndido, por hacer valiosos y abundantes regalos a los “artistas” que acuden a sus “baleles” (25).

(23) Llamamos “la casa de la palabra” a ciertos locales situados en lugares estratégicos de los poblados, donde los hombres se reúnen para su conversación y trabajos menudos, formando a modo de “casinillos”.

(24) O *afaga*.

(25) Bailes típicos, en general.

AFA'ANNAM.—De afa'a y nnam = poblado.

Fundado por familias de bailarines profesionales, con los bienes ganados en su oficio ambulante.

AFA'ANDSOK.—De a-fa'a y ndsok = elefante.

Cuando un cazador de elefantes ha descubierto y localizado un grupo de ellos, esparce la noticia para que acudan otros bravos a ayudarle en la cacería; pero antes de emprenderla, y ya con el concurso de éstos, celebra un baile ritual durante el cual “prepara la medicina” (26) que necesita para lograr el éxito sin peligro, en tanto “le pagan el baile”, es decir, le regalan objetos y dinero, como pago a su descubrimiento y labor preparatoria.

El poblado que más tarde se instala en el desbosque donde se ha celebrado uno de estos “baleles” recibe el nombre de “Afa'andsok”.

AFA'ËTOM.—De a-fa'a y ëtom = “palabra” (27), motivo de discusión o de litigio.

Lugar donde se hace un “balele” con motivo del fallecimiento de su jefe y nombramiento del sucesor, y durante el cual los familiares y favoritos del difunto ofrecen al nuevo elegido sus presentes para ganar su aprecio y evitarse futuras “palabras” o cuestiones.

AFA'BITOM.—De a-fa'a y bitom, plural de ëtom.

Porque el caso anterior se repitió en brevísimo intervalo de tiempo.

AFANËTE.—De afan = la selva virgen (28) y ëte = dentro.

El pueblo rodeado por la (instalado en plena) selva virgen.

AFANNGI.—De afan y ngi = gorila.

Pueblo sito en la llamada “Selva del Gorila”.

(26) Claro que el efecto de esta “medicina” (brujería) sólo es el de un autosugestivo “quitamiedo”.

(27) En “el lenguaje colonial” se llama “palabra” a todo suceso susceptible de convertirse en discusión o riña; la “casa de palabras” es el lugar donde se “arreglan” o solucionan pacíficamente estos asuntos.

(28) Selva virgen no es “la que nunca ha sido hollada”, sino “la que no conserva signos de haber sido talada”.

AKA'.—Otra especie arbórea (29).

De la que hay un solo ejemplar en los alrededores.

AKA'ASI (30).—De aka' y asi = debajo.

El pueblo que está "bajo el aka".

AKAM.—Otro árbol (31).

AKAN.—De a-kan = él miente, él promete en falso.

Donde algunas gentes acudieron a formar poblado atraídas por las promesas del jefe, que aseguraba emprendería inmediatamente grandes trabajos de fincas (agrícolas) y viviendas, sin hacerlos jamás.

Es, para los indígenas, el pueblo pobre de jefe fanfarrón, que habla de su futura grandeza, pero que no sabe conseguirla.

AKANABÖR.—De a-kanan = él separa, y böt = gente (plural de möt = varón indígena).

Donde se instaló "sólo una parte" de cierto grupo emigrante, mientras el resto, "separándose de la gente", prosiguió su marcha hacia otros lugares, por no parecerles agradable el solar.

AKÄLAYONG.—De akäl = el extremo, el primero de un grupo, y ayong = tribu.

El primer poblado de la tribu que se encuentra al penetrar en sus tierras por cierto camino.

AKÄLNGE.—Cierta hierba (???)

Que existe en las inmediaciones del poblado.

AKOËTOM.—De a-ko = él canta los solos de una copla, y ëtom = "palabra", cuestión de litigio o discusión.

Aldea fundada por cierto famoso juglar, conocido por la facilidad con que "ponía en copla", y el "arte con que cantaba" los sucesos dignos de recordación: guerras, luchas, amores, etc.

AKOGA.—Otra especie de árbol.

AKOK.—Roca, piedra, peñasco.

(29) *Diplantheum viridiflorum*.

(30) No debe confundirse con Aka'a-si = *Glyphaea grewioides*.

(31) Varias especies de Ficáceas.

Porque en los alrededores, a la vista del poblado, aflora alguna gran roca desnuda (32) de grandes dimensiones.

AKOKMBELE.—Nombre del gran monte próximo. (De akok y mbele = lo que se coloca sobre una mesa o en lugar similarmente elevado. Monte que tiene una piedra caballera.)

AKO'KAM.—De akok y kam = madriguera de puerco espín.

Porque está cercano a una gran roca en cuya base abundan las madrigueras de este roedor.

AKO'ÖSI.—De akok y ösi = adverbio de lugar intraducible que indica posición en ladera, a nivel inferior que la cumbre, y superior al lugar u objeto determinante.

Poblado sito a mitad de una pendiente, pero más arriba que la roca a que se hace referencia.

AKO'SAKIRA.—De akok y sakira = fantasma, aparecido.

Típico amontonamiento de gigantescos "cantos erráticos" que, formando una pequeña red de galerías laberínticas techadas (33), es origen de supersticiones indígenas (34).

Recibe este nombre el pueblo situado próximo a una de estas curiosas formaciones.

AKO'SENG.—De akok y seng = el cuarzo blanco.

Porque abunda este tipo de roca en los alrededores.

AKOM.—Otro árbol (35).

AKÖNAYOP.—De akön = columna principal de una casa, y ayop = encima.

Porque la casa del jefe fué construída elevada sobre columnas, copiando un tipo de arquitectura colonial del hombre blanco.

AKÖNĒKIE.—De akön y ëkie = hierro.

Poblado que ha persistido sin ceder a los ataques del tiempo o de los enemigos, porque es tan fuerte y poderoso

(32) Accidente relativamente raro en nuestra Guinea.

(33) Chimeneas, según el *Diccionario de Voces usadas en Geografía física*, de D. Pedro Novo (en la Real Sociedad Geográfica de Madrid). La formación es natural.

(34) Según ellas, "está demostrada" la frecuente aparición nocturna en tal lugar de espíritus, brujos, fantasmas y demás "seres terroríficos".

(35) *Terminalia superba*.

“como si sus casas estuviesen construídas con columnas de hierro”.

AKÖNIBE.—De akön y bibe, plural de ë-be = seguido (de seguir).

El fundador del poblado “plantó” la primera columna en lugar tan excelente que, atraídos por ello, le siguieron todos sus “hermanos” (36).

AKONNGI.—De a-kon = él toma puntería, y ngi = gorila.

Donde abundan lo bastante estos antropomorfos para que siempre “pueda decirse” que hay algún cazador “apuntando” con su arma.

AKOT.—Cierta especie de árbol.

AKUE (37).—La concha de cierto caracol comestible.

Que abunda en los bosques próximos.

AKURNSOK.—De akut (38) = cierta especie de locura, y ndsok = elefante.

Donde apareció inesperadamente un elefante solitario (loco), que cruzó el poblado ante el asombro y relativo terror de sus habitantes.

AKURNNAM (39).—De akut y nnam = poblado.

(36) Entiéndase como hermanos *todos* los individuos de un mismo poblado, y *todos* los de la misma tribu, aunque entre ellos no exista consanguinidad conocida ni posible.

(37) Debería escribirse *Akpwe*.

(38) Algunos viejos indígenas aseguran ser *akut*, en una acepción ya en desuso, “lo que ha crecido más de prisa que corresponde a su edad”.

De ser ello cierto, *Akurndsok* significaría, como antes, “elefante gigantesco”, que para el indígena equivale a “gran elefante solitario” (loco).

Akurnnam sería “El pueblo que ha crecido más de prisa de lo que es general”. Tal vez se presenten ambas acepciones en los numerosos *Akurnnam* vistos.

(39) En los nombres que, como éste, corresponden también a Campamentos de la Guardia colonial o Centros Administrativos, hemos de distinguir los siguientes casos:

a) El primitivo poblado indígena, al cual pertenece propiamente la *toponimia*.

b) El Campamento o Administración, que tomó su nombre del poblado inmediato, generalmente grande.

c) Otros lugares, homónimos a a), por hallarse en circunstancias toponímicas similares.

d) Otros lugares de fundación más reciente, que toman su nombre del Campamento o Administración donde trabajó y se enriqueció el fundador.

Porque albergó un loco de tal tipo, hermano del jefe fundador.

ALAR.—De a-lat = él une definitivamente.

Aldea cuyo fundador raptó una mujer que mantuvo impagada largo tiempo (40), lo que dió origen a graves discordias entre aquél y los “dueños” (41) de ella, hasta que accedió al pago correspondiente, lo que convirtió aquella unión provisional y peligrosa en matrimonio “definitivo”.

ALARMITANG.—De a-lat y mitang, plural de ntang = el hombre blanco. Situado muy próximo a las viviendas de “varios” hombres blancos, cuya vecindad resulta tan agradable y provechosa para los indígenas que éstos desean que la vecindad de ambos grupos sea permanente.

ALEN.—La palmera de aceite (42).

Instalado en lugar donde había una sola, en la época de su fundación.

ALENASI.—De alen y asi = debajo.

Donde una tal palmera estaba inmediatísima.

ALON.—De a-lon = él se fija bien.

Porque, antes de instalar el poblado, sus fundadores estudiaron cuidadosamente las condiciones del solar.

Es, para los indígenas, el pueblo de emplazamiento excelente.

ALUM.—De a-lum = él clava una lanza en su presa.

Se dice del poblado que perdura en el mismo emplazamiento desde tiempo inmemorial, porque está tan ape-

(40) La única forma matrimonial indígena es la compra, sea ésta directa (con o sin previo consentimiento de la interesada), sea posterior a un rapto (siempre consentido o solicitado por la mujer, y generalmente perseguido por sus padres o dueños legales).

(41) Según las circunstancias, son “propietarios” de la mujer: su padre, o el marido de su madre, o los herederos de aquél, o el marido. Cuando se tramita uno de los frecuentísimos divorcios, la mujer queda “depositada” bajo la vigilancia de algún jefe, hasta que el marido es reintegrado en la cantidad que le corresponde.

(42) *Eldeis guineensis*.

gado a él "como segura queda una presa atravesada por una lanza.

AMANĒNING.—De a-man = él termina, y ěning = la vida.

Donde las gentes se hallan tan a gusto que piensan permanecer sin cambiar de emplazamiento hasta el fin de sus vidas (43).

AMVAM.—Cierta especie de himenóptero.

Que abunda en los alrededores.

AMVILA.—Otro árbol.

AMVONGA.—Nombre del monte inmediato. (De a-mvonga = él pasea.

Porque tiene tan poca caza que quien va a él vuelve "como de un paseo", con las manos vacías.)

ANDOK.—El llamado "Árbol del chocolate" (44).

ANDOM.—Otro árbol.

ANGOLELE.—Idem id.

ANGÖN.—Palabra intraducible que significa "la fuerza por la unión".

Poblado fuerte y poderoso formado por la inmigración conjunta de gentes antes desperdigadas en tres o cuatro lugares menores.

ANGÖNWAÏÑ.—De angön y waiñ = la juventud.

Formado por un grupo de jóvenes que desearon emanciparse prematuramente de sus mayores, creyendo que en su unión encontrarían fuerza suficiente para mantenerse y prosperar.

ANGUMA.—Magnífico árbol maderable (45).

ANSEM.—Otro árbol.

ANWA.—Exclamación burlesca indicando que alguien no tiene poder para lograr lo que desea.

Burla que se hacía a los constructores del poblado durante su edificación, en la creencia de que no llevarían a buen fin el trabajo, dada su manifiesta pereza.

(43) Significado igual al de *adchebe*.

(44) *Irvingia barteri*. No tiene ninguna relación con el chocolate manufacturado, cuyo aspecto recuerda el fruto una vez manipulado.

(45) *Ancumia kleineana*.

AÑENG.—Cierta adorno en forma de fleco que lucen en sus brazos los bailarines profesionales.

Poblado fundado por una familia de éstos.

AÑINDSOK.—De a-ñi = él entra, y ndsok = elefante.

Poblado por cuya plaza paseó en cierta ocasión un elefante.

AÑOMO.—Nombre del río inmediato. (De a-ñomo = él hace cosquillas. Río elegido por las muchachas para sus juegos y baños.)

ASA.—Otro árbol.

ASAASI.—De asa y asi = debajo.

El pueblo que está “bajo el *asa*”.

ASEGUE.—De a-sek = él resta.

Lugar del que emigró gran parte de sus habitantes, quedando muy disminuído respecto a su población e importancia anteriores.

ASENG.—El árbol llamado “Palo palomero” o “Arbol sombrilla”, el más característico del bosque secundario (46).

ASIA.—Otro árbol.

ASIASI.—De asia y asi = debajo.

ASOBLA.—Nombre del río inmediato.

ASÖK.—Rápido, cascada, catarata.

Aldea cuyo río, grande o pequeño, tiene en sus inmediaciones algún rápido, pero sólo uno (47).

ASÖKBINDEME.—El pueblo próximo al “Rápido Bindeme” (48) del río Benito o Wölö.

ASÖKĒBENGA.—El pueblo próximo al “Rápido Ebenga” (49) del río Utamboni o Mitemele.

(46) *Musanga smithsi*.

(47) Cuando son más, toma el nombre en plural.

La mayor parte de las veces, a tal nombre se añade el del río, o bien, si éste es muy importante y abunda en rápidos, el nombre particular del próximo, habida cuenta que lo poseen todos.

(48) Bindeme, plural de ëndeme = cierto murciélago.

El rápido así llamado debe su nombre a la multitud de murciélagos de esta especie que anidan en sus rocas.

(49) Ebenga = cierto tipo especial de embarcación indígena. Porque es

ASÖKABANGA.—Junto a un rápido del río "Abanga". (Nombre de cierto árbol ya citado.)

ASÖKABIA.—Idem íd. del "Abia". (De a-bia = él escucha escondido. Porque tiene tanta fauna que un hombre oculto oye sus ruidos.)

ASÖKLONG.—Idem íd. del "Long". (Cierta liana.)

ASÖKMFEME.—Idem íd. del "Mfeme".

ASÖKNDOBA.—Idem íd. del "Ndoba".

ASÖKNKAMA.—Idem íd. del "Nkama". (De cierta trampa de pesca muy usada en él.)

ASÖKÑI.—Idem íd. del "Ñi". (Ñi = cuatro. Río formado por la unión de cuatro afluentes.)

ASÖÖ.—Nombre del río inmediato. (De a-söö = él duda; por los malos (dudosos) resultados que en él obtienen los pescadores.)

ASUIABË.—De asui, plural de ösui = río, y abë, forma concordante (50) de bë = dos.

Sito en la confluencia de dos ríos de importancia muy similar.

ATAMANG.—Nombre del río inmediato. (De a-ta = él ve, y mang = el mar.)

ATOM.—Arbol de fruto sabrosísimo (51).

ATUT.—Nudosidad, excrecencia de un árbol.

Poblado próximo a cierto árbol que presentaba una de estas deformidades, curiosísima.

AVAM.—De a-vam = él suma, él añade.

Poblado primitivamente muy pequeño, pero que ha crecido considerablemente al sumársele nuevas familias inmigrantes y multiplicarse todas.

AVANG.—De a-vang = él separa a los que riñen.

Los pueblos que llevan este nombre corresponden a dos acepciones:

usada precisamente para el paso del río en un remanso situado inmediatamente aguas arriba del rápido.

(50) Recuérdense las observaciones interpretativas.

(51) *Trichosceyphas* sp.

- a) Donde el jefe es un individuo enérgico que evita con su autoridad, e incluso con su fuerza, "separando a los que riñen", toda clase de peleas entre sus gentes.
- b) Nombre del río inmediato, que a su vez lo debe a estar situado como límite de paz entre dos tribus enemigas, a las que separa.

AVANGNNAM.—De a-vang = él separa a los que riñen, y nnam = poblado.

El que está situado intermedio, separando a dos tribus enemigas entre sí.

AVANGÖSI.—De Avang = nombre del río inmediato, y ösi = posición en una ladera, a nivel algo superior que el lugar determinante.

Poblado próximo al río *Avang*, que corre allí en terreno más o menos accidentado (52).

AVAÖKUONG (53).—De a-va = él muere, y ökuong = cierto antílope (54).

Instalado donde fué cazado uno de estos antílopes.

El proceso de formación de esta toponimia es el siguiente:

Un cazador hiere una pieza y la sigue hasta hallarla muerta (o hasta rematarla). El lugar del suceso final reúne tan excelentes condiciones que le decide a crear en él un nuevo poblado para establecerse con sus familiares.

AVELENNAM.—De a-vele = él está a un lado, y nnam = poblado.

Porque no está situado a lo largo del camino principal próximo, sino muy escasamente desviado a uno u otro lado.

AYAGËSONG.—De ayak = descansadero, y ësong = cierto árbol (55).

(52) Cuando algún río corre en llanura, si un poblado inmediato toma su nombre añade el sufijo *ayop* = encima.

(53) Debería escribirse *Avaökwong*.

(54) *Cephalophus melanorheus*.

(55) *Pennisetum* sp.

Poblado construído donde existió un descansadero (56) a la sombra de un *esong*.

AYA'BIFARA.—De ayak y bifara, plural de *ëfara* = tocón especialmente preparado para tensar las cuerdas de arcos y ballestas.

Instalado donde existió un descansadero en que había tales dispositivos.

AYA'FON.—De ayak y fon = maíz.

El pueblo que es “descansadero” de los que desde lejos acuden a comprar maíz.

AYA'NTANG.—De ayak y ntang = el hombre blanco.

Lugar que, por su agradable situación, notable limpieza o circunstancias similares, es habitualmente elegido por el hombre blanco para descansar durante sus marchas o correrías por la selva.

AYAMA.—Nombre del monte y río inmediatos. (De a-yama = él prepara un banquete. Por sus riquezas en caza y pesca.)

AYANA.—De a-yana = él espera.

Construído alrededor de la primera casita que hizo un emigrante para esperar la llegada de sus amigos, hermanos, esposas, etc., con motivo de haberle parecido excelente el lugar, para establecerse.

AYANËSALA.—De a-ya y *ësala* = pista, carretera (57).

Donde se establecieron unos emigrantes, “esperando” que cierta carretera de que se hablaba (58) pasaría por allí.

AYEGËNING.—De a-yege = él obsequia al poderoso, él se humilla en evitación de conflictos, y *ëning* = la vida.

Donde van soslayando toda riña, todo disgusto, todo trabajo duro de “prestación personal” oficial, “aguantando”

(56) En todo trecho largo de camino por la selva, en lo alto de los puertos o collados, bajo ciertos árboles de fruto comestible o sombra agradable, etc., se han ido formando, con el paso de las gentes, rincones apacibles donde suelen descansar los viajeros, paseantes o trabajadores.

(57) El primitivo nombre de pista o carretera fué *esalasi*, de *ësala* = partido, y *si* = tierra. (Donde se ha partido la tierra.)

(58) La carretera en proyecto: Kogo-Evinayong.

sin darse por ofendidos algunas humillaciones, obsequiando con la máxima hospitalidad a los visitantes, a los posibles enemigos, al elemento oficial indígena, etc., es decir, a todos aquellos que pueden alterar la tranquilidad de su vida.

AYEME.—De a-yeme = él sabe.

Porque antes de formar el poblado "sabían" que por aquellas inmediaciones habría de ser instalado un campamento de la Guardia Colonial.

AYEMILAM.—De a-yeme y milam, plural de nnam = poblado.

Lugar tan importante que su situación y nombre del jefe son, según éste, conocidos por las gentes de muchos poblados.

AYENE.—De a-yen = él ve.

Situado en un altozano, con alrededores relativamente despejados, por lo que domina grandes extensiones de sus caminos de acceso (59).

AYO'AN.—Descansadero (60).

Sito en un antiguo descansadero.

AYÖÖ.—De a-yöö = él amarga.

Pueblo establecido precipitadamente muy lejos del de origen de sus gentes, por lo que éstas, en tanto las fincas jóvenes no produjeron suficiente, tuvieron que alimentarse muchas veces de frutos amargos o tubérculos no bien curados (61), dadas las dificultades de transporte desde el antiguo solar.

BAM.—Cierta tipo de arcilla roja muy plástica.

Que abunda en los alrededores.

BANG.—Nombre del arroyo inmediato. (Hambre o sed. El río que casi se agota durante la época seca.)

BASELONA.—De Barcelona.

(59) Lo que en tiempos de guerras intertribales evitaba las sorpresas, permitiendo preparar a tiempo la defensa o la huída a la selva.

(60) Es el equivalente de *ayak* en dialecto *Ntumo*.

(61) La "yuca" en estas condiciones es muy amarga.

Porque el fundador del poblado trabajó más o menos tiempo para un peninsular de este origen (62).

BAS.—Nombre del río inmediato.

BASILE.—Importante población de Fernando Poo.

Porque en ella trabajó y se enriqueció el fundador del poblado.

BÄE.—Cierta tipo de escalera, muy usado para trepar a los altos árboles, y cuyo tipo de construcción sirve también para paso provisional de ríos medianos.

Porque el río de acceso era cruzado por un puente de este tipo.

BEBË.—Muy cerca, muy próximo.

Por la escasa distancia que lo separa de otros poblados preestablecidos.

BEBULU (63).—Plural de bulu = formación o aglomeración de grandes cantos erráticos similar a la que describimos anteriormente a Ako'sakira.

BEFAMAN.—Plural de fam = varón indígena adulto.

Pueblo fundado por varios hombres solteros, sin mujeres.

BELAÖSI.—De Bela = nombre del río próximo, y ösi = situación en ladera, a nivel superior al determinante.

Próximo al río Bela (64), donde éste corre en terreno accidentado.

BELEBELE (65).—El trabajo hecho "de una vez", sin interrupción.

Construido "de un tirón", sin que ningún suceso interrumpiera el trabajo de edificación antes de su feliz término.

BENGONBEYENE.—De bengon, plural de ngon = soltera, y beyene, forma concordante (66) de yen = ver (67).

(62) Similar motivo toponímico tienen otros poblados que seguirán, y cuyos nombres corresponden a lugares de España o Fernando Poo.

(63) El prefijo *be* es significativo de plural, generalmente.

(64) De la = tres; río formado por la reunión de tres raíces.

(65) Las palabras de este tipo, que se forman "por repetición", significan, en general, continuidad en la acción.

(66) *Be* de *be-yene* concuerda con *Be* de *be-ngon*. Es la conjunción concordante que describimos en su lugar.

(67) En pamúe no hay infinitivo propiamente dicho, pero lo traducimos así, un poco libremente, para mayor claridad.

Porque el lugar de instalación fué visto y elegido por las hijas solteras del fundador (68).

BENITO.—Nombre "europeo" de una importante población de la costa.

Los pueblos del interior así llamados lo son por haber trabajado en aquél su fundador.

BENKAN.—Plural de nkan = el que miente o promete en falso (69).

Porque todos sus pobladores fanfarronean sobre las grandes y bellas viviendas y ricas fincas con que se va a enriquecer el poblado, mas sin llevar nunca a término tales proyectos.

BEÑUNG.—Plural de ñung = el arco iris.

Poblado desde el que, por su especial orientación, es frecuente ver doble este meteoro.

BESONGO.—Plural de songo = cierto juego de ingenio y cálculo propio para varones adultos, de mecanismo algo comparable al de nuestras damas.

Donde se creen "campeones" de tal juego.

BIBARAMÄSENG.—De bibara, plural (70) de ëbara = inclinado, y mä-seng, plural de aseng = cierto árbol ya citado.

Poblado instalado cerca de un grupo de estos árboles que crecían notablemente inclinados.

BIBAS.—Plural de ëbas = escama.

Donde abundan los restos secos de pangolines (71), es decir, sus escamas.

BIBAIÑ.—Plural de ëbaiñ = cierta especie de árbol (72).

Del que existen varios ejemplares en los alrededores.

BIBEN.—Plural de ëben = el antiguo escudo de defensa guerrera.

Poblado donde en sus tiempos abundaba esta arma defensiva.

BIDOGO.—Plural de ëdok = hondo, hondonada, barranco profundo.

(68) Y no por las casadas, pues jamás viven con sus padres.

(69) Etimología similar a *akan* (v. esta palabra), con cambio del prefijo.

(70) El prefijo *bi* es propio del plural de las palabras en *ë*.

(71) *Uramanis tetradactyla* y *Phataginus tricuspis*.

(72) *Pentaclethra macrophylla*.

Situado entre “muchas” hondonadas, es decir, en plena región montañosa, entre colinas y barrancos.

BIDON.—Plural de *ëdon* = la ardilla listada (73).

Porque abunda en los bosques inmediatos.

BIDUM.—Plural de *ëdum* = cierto árbol.

BIDCHABIDCHAN.—Plural “con repetición” de *ë-dchan* = perdido.

Poblado instalado en un solar que era codiciado simultáneamente por gentes de las tribus *Efak* y *Ndsomo*, pero que en tanto éstas resolvían pacíficamente sobre la que tenía derecho preferente de ocupación, fué tomado por los de la tribu *Esason*, sus actuales poseedores, perdiendo sus opciones los primeros discutidores.

BIDCHANGOBIBELE.—De *bidchango*, plural de *ëdchango* = papel escrito en forma de carta o nota, y *bibele*, plural de *ëbele* = lo que es colocado sobre una mesa o en lugar similarmente elevado.

Lugar que fué determinado como límite entre dos demarcaciones territoriales, por los blancos, por lo que se efectuaban en él las entrevistas de las parejas indígenas de la Guardia Colonial, las cuales, para cambiar las notas y correspondencia de que eran portadoras, “colocaban sus papeles” sobre una mesa.

BIGUMO.—Plural de *ëgumo* = cierto árbol.

BIKABA.—Plural de *ëkaba* = otro ídem.

BIKON.—Plural de *ëkon* = cierto depósito blanquecino propio del lecho de algunos ríos y arroyos, abundante en sílice gruesa, pero que, por llevar gran parte de caolín, se usa como pintura mural blanca.

BIKUGO.—Plural de *ëkugo* = otro árbol.

BIKULGA.—Plural de *ëkulga* = tipo particular de asiento que se hace en algunos descansaderos (*ayak*) de la selva, constituido por dos varitas cruzadas, flexadas y clavadas en la tierra.

Poblado sito en un importantísimo cruce de caminos don-

(73) *Funisciurus pyrrhopus*.

de antiguamente había un descansadero con asientos de este tipo.

BILABALABA.—Plural “con repetición” de *ë-lap* = “participio” de la acción de “coger agua” o tomar de algo tan abundante que no hay temor de agotarlo ni necesidad de permiso para usarlo.

Poblado cuyo río inmediato aporta constantemente, en sus arrastres, tal cantidad de arcilla plástica que cualquiera, aunque sea un extraño a la tribu, puede tomar de ella cuanta desee, sin necesidad de autorización expresa del jefe.

BILEN.—Plural de *ëlen* = la gota de agua que resbala por una superficie.

Situado junto a un afloramiento de roca del que mana constantemente agua, pero sólo poco más que gota a gota, la cual baja resbalando y manteniendo mojada la superficie de la piedra.

BILON.—Plural de *ëlon* = otro árbol.

BINGENGENG.—Plural “con repetición” de *ë-ngeng* = iluminado por el sol, despejado.

Aldea cuya plaza y alrededores, caminos de acceso, etc., son “chapeados” con frecuencia, por lo que se mantienen constantemente limpios, despejados, soleados.

BINSAM.—Plural de *ënsam* = el rico en géneros, el que posee en abundancia todo lo que necesita.

Poblado en cuyos bosques abundan las materias primas, los frutos comestibles, la caza, etc.

BIOK.—Cierta arcilla plástica.

Porque abunda en los alrededores.

BITEK.—Otra clase de arcilla, especialmente usada en el beneficio de la semilla de la calabaza.

Como el caso anterior.

BITOM.—Plural de *ëtom* = cierta gruesa oruga muy apreciada como comestible por los indígenas, a causa, según éstos, “de su agradabilísima manteca”.

Porque abunda en los alrededores.

BITUKNDSOK.—De bituk, plural de *ë-tuk* = destrozado, y *ndsok* = elefante.

El pueblo que fué invadido por los elefantes, que causaron la destrucción de algunas casas y plantaciones.

BIWO.—Plural de *ëwo* = la pereza, la conversación insustancial, el trabajo mal hecho, el descanso inmoderado.

Poblado de gentes perezosas, que prefieren el descanso al trabajo, y la conversación y holganza en la “casa de palabras” al cuidado de los caminos y al laboreo de sus fincas; por lo que sus casas están medio derruidas, sus gentes no tienen suficiente comida, etc.

BIWOBWOBAN.—Plural “con repetición” de *ë-woban* = “participio” de emperezarse, rehuir el trabajo, etc.

Como en el caso anterior, donde no reparan las casas, ni cultivan asiduamente las fincas, ni limpian los caminos, etcétera.

BIYONG.—Plural de *ëyong* = el fruto sin semilla, “fallido”.

Poblado en cuyas cosechas de cacahuet aparecieron en cierta ocasión numerosos frutos de este tipo.

BOBO.—Otra hierba (74).

BOLAYOP.—De Bolo = nombre del río próximo, y *ayop* = encima.

Inmediato al río Bolo (75), que corre en llanura.

BOLNKÄIÑ.—De Bolo y *nkäiñ* = el que sigue cierta dirección.

Poblado algo separado del camino principal de la región, y para llegar al cual ha de seguirse una bifurcación que lleva la dirección del río.

BÖN.—Plural de *mön* = niño.

Por la relativa abundancia de niños en tal pueblo.

BÖNO.—Nombre del río próximo (así llamado porque es vadeable por los niños, a pesar de su relativamente gran anchura).

CHANGËBEM.—De *chang* = la llamada por los españoles coloniales “palmera de nipa” (76), y *ë-bem* = lo que ha sido plantado “por estaca”.

(74) *Mussaenda* sp.

(75) Bolo = abandonado. Porque en sus orillas no había instalado ningún poblado.

(76) Es la *Raphia vinifera*, falsamente llamada *nipa*, ya que ésta es com-

Donde ha crecido una de tales palmeras en la tierra espontáneamente acumulada sobre un tocón de otro árbol (77), como si éste fuera "la estaca" con que se hubiese plantado aquélla.

CHIME.—Imperativo de pagar, devolver, vengar, desquitarse.

Pueblo que fué gravemente insultado y donde todas sus gentes recibieron orden de vengarse, hasta que lavaran la afrenta recibida.

CHURU.—Nombre del río inmediato. (Precipitado; porque cae desde gran altura.)

DUM.—El árbol del miraguano, la ceiba (78).

Pueblo instalado junto a un ejemplar de esta especie.

DUMANDUI.—De *duma* = nido de ave, y *ndui* = cierta águila.

Establecido donde fué hallado uno de estos nidos.

DUMO.—Nombre del monte y río inmediatos.

DUMÖSI.—De *Dumo* y *ösi* = posición en ladera, a nivel superior al del lugar determinante.

Sito en una ladera del valle del *Dumo*, donde éste corre por terreno relativamente accidentado.

DCHO.—Nombre del gran monte próximo (79).

EBAIÑ.—Otro árbol ya citado (v. *Bibaiñ*).

EBALAKOK.—De *ë-bal* = él carece de hierba, y *akok*-piedra, roca, peñasco.

Porque a la vista del poblado aflora una gran roca desnuda de vegetación.

EBAMAYONG.—De *ë-bam* = el que tiene poder para amonestar, para ordenar silencio y compostura, y *ayong* = tribu.

Poblado lo bastante grande y fuerte para que sus decisiones "pesen" en el seno de la tribu, llegando en ocasiones incluso a imponer su criterio.

pletamente extraña a la flora guineense; más delante, cuando volvamos a nombrar *nipa* o *nipal* nos referiremos a esta especie.

(77) En este caso particular se trata de un *adchap*.

(78) *Eriodendron* sp.

(79) *Dcho* = el cielo. Monte despejadísimo, sin bosque en sus laderas ni en su cima. Es un típico "monadnock", desde el que se ve "el cielo".

EBAMĚKN.—De *ěbam* = cierto árbol (80), y *ěkum* = otro ídem.

Donde están asociados ambos árboles.

EBANE.—De *ěbane* = sujetado, agarrado, apoyado, sostenido.

El pueblo que fué “casi” derribado por un tornado, y cuyas casas hubieron de ser sostenidas por columnas suplementarias, para evitar el total desplome, no apresurándose sus habitantes en la reparación.

EBANÖSI.—De *Ebane* = nombre del río próximo, y *ösi* = posición en ladera, a nivel superior al del lugar determinante.

Cercano al río *Ebane*, que corre en terreno accidentado.

EBANDSOK.—De *ěbane* = partir, trucidar, y *ndsok* = elefante.

Poblado construído aprovechando el desbosque practicado para partir y repartir la carne de un elefante cazado en tal lugar.

EBANG.—Bravucón, peleador, pendenciero (como *ělang*).

Donde habita gente pendenciera que gusta de la lucha y no teme armar cuestiones, por lo que no atiende con la habitual hospitalidad a los viajeros que llegan de paso.

EBĚ.—Como *ěbaiñ* (81).

EBEBENG.—Otro ídem.

EBEBEYIN.—De *ěbe* = seguido (de seguir), y *beyin*, plural de *ngin* = extranjero (82).

Poblado de situación tan agradable, de alrededores tan ricos y de gentes tan amables, que su fundación fué seguida muy pronto por la llegada e instalación de numerosos extraños a la tribu del fundador.

EBENSAM.—De *ě-be* = plantado (de plantar), y *nsam* = nipa (83).

Donde han sido plantadas numerosas palmas de nipa, ya que no preexistían espontáneas en los alrededores.

EBIANE.—De *ě-biane* = desobedecido.

Pueblo bastante desordenado y pobre, porque sus gentes

(80) *Picralina kleincana*.

(81) Dialectos *Ntumo* y *Okak*.

(82) Al contrario que *hermano*: todo aquel que no pertenece a la propia tribu.

(83) Grupo de *Raphia* (falsas *nipas*). (V. nota 70.)

no obedecen las previsoras órdenes del jefe, que carece de prestigio y autoridad.

EBO.—Cierta especie de caracol comestible.

Que abunda en los bosques próximos.

EBOAFAN.—De *ë-bo* = podrido, y *afán* = la selva virgen.

Construído en un claro de la selva que había sido preparado para finca, pero cuyas talas no pudieron ser quemadas por anticipación de las lluvias, pudriéndose.

EBOBUT.—De *ë-bo* y *öbut* = cierta formación vegetal herbácea propia de ciertos lugares donde el bosque fué talado.

Donde fué “chapeado” (desbrozado) el *öbut*, pero no pudo ser quemado, pudriéndose, y utilizando más tarde el solar para instalación del poblado.

EBOLWA.—Nombre del distrito de Camarones de donde procedían sus fundadores, inmigrados aquí hacia el final de la Gran Guerra (84).

EBOMËTOM.—De *ëbom* = lugar de reunión para la resolución de “palabras” intertribales (85), y *ëtom* = “palabra”, cuestión de discusión o de litigio.

Poblado que solía ser centro de reunión de gentes diversas que acudían allí a solventar pacíficamente sus diferencias.

EBÖMIKU.—De *ë-bom* = “participio” de golpear los tambores, y *miku*, plural de *nku* = cierta clase de tambor.

Lugar de regocijo, donde son trecentísimos los “baleles” y reuniones similares y, por tanto, siempre hay alguien “golpeando los tambores”.

EBÖT.—La vasija rota, el mecanismo estropeado.

Se dice del poblado antes populoso que ha sido abandonado por casi toda su gente, por lo que presenta pobrísimo aspecto, roto y descuidado.

EBU'KING.—De *ë-buk* = roto, fracturado, y *king* = la nuca.

(84) Este pueblo de Camarones deriva su nombre de *ëbo* = podrido, y *wa* = chimpancé, según el mecanismo citado en *avaökp Wong* y repetido en otros nombres.

(85) Hoy se resuelven por la autoridad administrativa europea en los llamados Tribunales.

Donde son muy prácticos en la preparación de cierta trampa de caza mayor que mata a la víctima desnucándola.

ECHA'ËSIA.—De ë-chak = machacado, y ësia = cierta hierba venenosa (86), muy usada para la pesca.

Donde se usa mucho este método, echando la hierba machacada al río para envenenar la pesca.

ËCHAM.—De ë-cham = deshecho.

El pueblo que fué completamente destruído por un tornado y hubo de ser nuevamente rehecho.

ECHAN.—De ë-chan = arruinado, en sentido económico.

Aldea que ha empobrecido considerablemente, por fallecimiento de muchas mujeres (87) y consecutiva falta de brazos para el trabajo, disminución de nacimientos, etc.

ECHIGCHIGNKUM.—De ë-chig-chig = participio "con repetición" de quemar, y nkum = tronco de un árbol seco.

Donde quedó en el espacio de la plaza un viejo y grande tronco, que, para hacerlo desaparecer, hubo que irlo quemando poco a poco en continuos intentos.

EDOLO.—La cima o cumbre de un monte.

El poblado allí situado.

EDUM.—Cierta especie de árbol.

EDUMASI.—De ëdum y asi = debajo.

EDUMNDSOK.—De ëdum = borgborismo, ruido de tripas, y ndsok = elefante.

Poblado desde el que a veces se han oído los "ruidos de tripas" de los elefantes que comen en las fincas próximas.

EDUNGNDSOK.—De ë-dung = lo que se sabe dónde está por el ruido que promueve, y ndsok = elefante.

(86) *Tephrosia* sp. (Es llamada también por los indígenas Ndawölö = la que lleva todo a casa.)

(87) En general, la riqueza de los indígenas se mide por el número de sus mujeres, verdaderas esclavas que se compran y se venden poco menos que a gusto y capricho de sus dueños.

Porque desde la aldea se oye con frecuencia el estruendo de los elefantes en la próxima selva.

EDCHUBA.—De *ë-dchuba* = participio de “comer la salsa sin cubierto” (88).

Donde no prestan cubierto a los transeúntes que allí se detienen a comer, por lo que han de hacerlo con los dedos.

EFONG.—Enjambre.

Pueblo instalado donde fué hallado uno.

EFOT.—Cierta árbol.

EFULAN.—De *ë-fulan* = participio de “mezcla o unión íntima de varias tribus”.

Aldeas formadas por dos o más grupos de viviendas que, perteneciendo a sendas tribus, han llegado a reunirse amistosamente para formar una sola, regida por el mismo jefe.

EKÖK.—Cierta especie de hierba (89).

Que abundaba en el lugar de instalación.

EKÖKËTE.—De *ëkok* y *ëte* = dentro.

Rodeado por la hierba *ëkok*.

EKÖKÖ.—Otro árbol (90).

EKÖNG.—La pista de los elefantes.

Porque se hallan éstas en los bosques próximos, cruzando frecuentemente los caminos.

EKÖWONG.—De *ë-kö* = tenido, y *wong* = miedo.

Los poblados de este nombre son:

- a) De gentes tan provocadoras y agresivas que cualquier extraño teme cruzarlo por si se ve molestado, insultado o incluso agredido.
- b) Los que están rodeados por la selva virgen, tan extensa que cualquier extraño teme cruzarla solo por si se encuentra de improviso con los grandes animales peligrosos que la pueblan.

(88) Sean de tipo indígena o manufacturados por la industria.

(89) *Panicum plicatum*.

(90) *Ficus* sp.

EKUAK (91).—De *ë-kuak* = “participio” de preparar un caminito en el bosque, “chapeando” o desbrozando.

Poblado cuyos caminos de acceso, así como los de algunas fincas y río, suelen estar despejados y limpios de maleza.

EKUA'MAYENE.—De *ë-kuak* y *ma-yen* = yo veo (92).

Situado lejos de otras aldeas y con caminos de acceso algo accidentados o con recodos, sus gentes han desbrozado ciertos corredores en el bosque, a través de los cuales pueden ver a quienes se aproximan al poblado cuando todavía se hallan a bastante distancia, con lo que tienen tiempo, si éstos son enemigos, de preparar la defensa, o de retirarse a la selva con sus bienes (93).

EKUK.—Cierta arbolillo (94).

EKUMËYOS.—De *ëkum* = tocón de árbol, y *ëyos* = cierta especie de árbol.

Porque en el centro de la plaza existe un grueso tocón de esta especie.

EKUN.—Otro árbol.

ELIGLÖ.—De *ëlik* = el solar de un pueblo abandonado, la formación vegetal propia de tales lugares; y *lö* = cierto ¿hongo? comestible.

En sus correrías por la selva en busca de comida, alguien halló un solar abandonado cubierto por tales ¿hongos?: le pareció excelente para establecerse en él y fundó un pueblecillo “en el *ëlik* de los hongos”.

ELÖN.—Cierta árbol de la selva (95).

ELONNSAM.—De *ë-lon* = isla, aislado, rodeado, y *nsam* = nipal.

El pueblo que está totalmente rodeado por nipaes.

ELONNDSOK.—De *ë-lon* y *ndsok* = elefante.

(91) Debería escribirse *ekpwak*.

(92) Contracción de “me a yen”.

(93) Claro está que tales circunstancias, de importancia vital en tiempo de guerras intertribales, ya no son tenidas en cuenta por sus actualmente pacíficos vecinos.

(94) *Alstonia conguensis*.

(95) *Erythrophloeum guineense*.

El pueblo que, en cierta ocasión, quedó totalmente rodeado por los elefantes, que no llegaron a invadirlo.

ELÖNG.—De *ë-lönng* = “participio” de “construir viviendas”.

Donde, por causas ajenas a la voluntad de los moradores, que tuvieron que instalarse precipitadamente, las casas fueron hechas de un modo provisional, “pensando” sus constructores que más tarde habrían de trasladarse a un solar mejor; por lo que al decidir quedarse hubieron de rehacerlas.

ELONGLÖNG.—“Repetición” de la acción anterior.

El pueblo que ha verificado repetidos cambios de solar, haciendo y volviendo a hacer cada vez las viviendas.

ENGÖMONGÖMO.—Nombre del gran monte inmediato.

ENIGANKÖK.—De *ë-niga* = curvado, y *nkök* = caña dulce.

Poblado casi rodeado por una plantación indígena de caña dulce, que le forma una orla regularmente curva.

ENUK.—Otro árbol.

EÑENG.—Pantano.

Aldea instalada junto a un pantano.

EÑORMÄBAIÑ.—De *ë-ñot* = ordenaño, exprimido, manoseado, y *mä-baiñ*, plural de *abaiñ* = la mama, la teta.

Donde los hombres acostumbran la caricia a los pechos de las mujeres, “refinamiento amoroso” muy poco común en la raza.

EPAÑA.—De España.

Sin más razón que la de haber agradado el glorioso nombre al fundador del poblado.

ESÖMO.—Otro árbol.

ESÖN.—Hormiguero de hormigas *öson*.

Donde abundan notablemente.

ESONG.—Otra especie vegetal (96).

ESONGASAS.—De *ësong* y *asas* = otro árbol.

Donde se asocian ambas especies.

ESEMBI.—De *ë-tembi* = “participio” de “estar preparado para correr”.

(96) *Pennisetum* sp.

El pueblo cuyos habitantes padecen fama de cobardes, pues apenas tienen noticia de la aproximación de sus enemigos o de quienes pueden causar molestia, abandonan todo y corren a ocultarse en la inmediata selva.

ETETE.—Rehén o prenda que retiene el acreedor hasta que el deudor cancela su deuda, según derecho concedido al primero en la resolución de una “palabra”.

Porque el fundador obtuvo por este procedimiento sus mujeres, que le fueron “dejadas en hipoteca” por su deudor.

ETOM.—Otro árbol.

EVES.—Otro ídem.

EVINA.—El ébano (97).

EVINAYONG.—De *ë-vin* = envidiado, y *ayong* = tribu.

Poblado tan grande y rico que es envidiado por todas las gentes extrañas a él, incluso por las de su misma tribu.

EVORDULU.—De *ë-vot* = cansado, y *dulu* = viaje.

Situado tan lejos de los demás poblados, que se llega a él “cansado del viaje”.

EVUENNAM.—De *ë-vue* = frío, fresco, y *nnam* = poblado.

Por tener orientación y situación tales que los visitantes notan el frío (relativo).

EWONAYONG.—De *ë-won* = “participio” de “cebar las trampas de caza”, y *ayong* = tribu.

El pueblo que fué edificado ex profeso cerca de otro, enemigo de su tribu, con el solo fin de que sirviese de cebo y, al ser atacado, justificase una guerra deseada.

EWONNAM.—De *ë-won* y *nnam* = poblado.

Lugar de significación similar al caso anterior.

EWONG.—Otro árbol.

EYAMÄYONG.—De *ë-yana* = “participio” de esperar, y *mäyong*, plural de *ayong* = tribu.

Sito en una encrucijada de caminos pertenecientes a sendas tribus, por lo que la que es dueña del poblado puede

(97) *Diospyros* sp.

esperar a cualquiera, en caso de guerra, sin abandonar sus casas.

FAN.—La nuez del árbol *afan*.

FEGAYONG.—De fek = cálculo, medida, reflexión, y ayong = tribu.

Se dice de aquel poblado que, por estar muy alejado del núcleo de su tribu, procede en sus relaciones con los vecinos extranjeros con sumo cuidado, para evitar luchas que le reultarían peligrosas, dado su aislamiento.

FIMÄKOK.—De fis = pequeña presa artificial que aísla un rincón de riachuelo para que a él lleguen y crezcan, sin escapar, los peces, y mäkok, plural de akok = piedra.

Donde saben y acostumbran a construir estos especiales acuáriumos.

FULA.—La casita solitaria del cazador, en pleno bosque.

El poblado que ha ido formándose alrededor de una de ellas, al acudir amigos y familiares del primero.

FURNNAM.—De fut = afortunado, y nnam = poblado.

El que en sus alrededores posee todo lo necesario para hacer agradable la vida: abundantes caza, pesca, materias primas, etc.; es decir, el pueblo "que tuvo la fortuna" de encontrar un rico emplazamiento.

KAMFERE.—De kaa = falta o carencia, y mfere = la autoridad.

Donde reina el desorden, faltando casas y alimentos, por no haber jefe capacitado que rija la población y regule su vida.

KOLAT.—Cierta especie de verdura.

KONO.—Otra variedad de ¿seta? comestible.

KORO.—Nombre del monte y río inmediatos.

KUKUMN KOK.—De kukum = onomatopeya del ruido que produce un tronco hueco al ser golpeado repetidamente, y nkok = tronco caído.

Poblado cuyo acceso obligado por el camino principal era un puentecillo hecho con un tronco que, por ser hueco, resonaba repetidamente por el golpe de los pasos de quienes lo cruzaban.

KUMA.—De kum = el hombre rico, el gran jefe.

Porque el fundador era un gran jefe, poseedor de muchas esposas (98).

KUNÖWONO.—De kuno = el fruto tardío que aparece después de hecha la recolección, y öwono = cacahuete.

Poblado construido aprovechando el desbosque de una finca de cacahuete, después de recogida la cosecha.

LENG.—Lo que está flojamente plantado.

Aldea de casas torcidas, sostenidas por palos suplementarios, que, a causa de no estar sólidamente construidas, caen por el empuje de cualquier tornado.

MABA (99).—De ma-ba = yo parto o corto carne.

Pueblo fundado por un famoso cazador que pronto fué seguido por sus familiares, atraídos por la gran cantidad de "carne que partía".

MABEKOLO.—De ma-be = yo sigo, y Kolo = nombre de un río.

Porque desde su antiguo solar acudieron al nuevo, junto al Kolo, atraídos por su riqueza en pesca.

MABEWÖLÖ.—De ma-be y Wölö = nombre indígena del río Benito (100).

Los que, atraídos por la riqueza de este río, se establecieron en sus orillas.

MABUNO.—De ma-buno = yo creo, yo tengo fe, yo espero.

El lugar cuyo solar estaba antes ocupado por otras gentes y, entre tanto, sus actuales ocupantes esperaban pacientemente la emigración de aquéllos, para instalarse en su lugar.

MADUNO.—Nombre del gran monte próximo. (De ma-duno = yo me desplomo; monte poco boscoso, de fuerte pendiente, de cuya cumbre se desprenden a veces grandes rocas.)

MAFONO.—De ma-fono = yo desplumo.

Porque abunda la volatería (de corral, y especialmente de

(98) Recuérdese que es precisamente el número de esposas el verdadero exponente de la riqueza de cualquier indígena.

(99) Los nombres en *ma* son generalmente formas personales verbales, donde este prefijo es una contracción de la forma *me a* ordinaria.

(100) Wölö = el que arrambla con todo.

Porque a él van todas las aguas del territorio.

caza) de tal modo que las casas y alrededores del poblado siempre están sucios con plumas de las últimas víctimas.

MAGUMNDSOK.—De ma-gum = yo muero o mato, y ndsok = elefante.

Poblado cuyas gentes han dado muerte, en las inmediaciones, a un elefante.

MAMOMO.—De ma-momo = yo me escondo, yo me embosco.

Instalado en el lugar que fué escogido como escondrijo provisional por sus gentes, durante cierto tiempo en que sufrían los victoriosos ataques de tribus enemigas.

MAMVOMO.—De ma-mvom = yo tengo suerte, yo soy afortunado.

Poblado "que ha tenido la suerte" de hallar para su emplazamiento un lugar rodeado de muy ricos bosques.

MANGAYOP.—De Mang = nombre de un río, y ayop = encima.

El que está junto al río Mang, que corre en llanura.

MANGÖSI.—De Mang y ösi = posición en ladera, a nivel más alto que el lugar determinante.

Sito en una ladera del valle del Mang, cuando éste corre por terreno accidentado.

MANGONO.—De ma-ngono = yo divulgo, yo hago público.

El pueblo que estaba muy oculto en la selva, y que fué repentinamente conocido por muchas gentes extrañas al abrirse cerca de él un gran camino, "que hizo público aquel secreto lugar.

MASUGOBINING.—De ma-sugo = yo llego, y bining, plural de ëning = la vida.

Aldea situada en la ribera baja del *Mitong* (101), en el límite de las mareas, es decir, "hasta donde llega la vida del mar".

MAVAM.—De ma-vam = yo sumo, yo añado.

Como *Avam*, pueblo que al principio fué muy pequeño por escasez de habitantes, pero que rápidamente aumentó de importancia porque el prestigio del jefe atrajo nuevas familias inmigrantes "que se sumaron" a la población.

(101) Rama de la Muni de Kogo.

MAYUNO.—Nombre del río inmediato. (De ma-vuno = yo ahondo; por la relativamente notable profundidad de su cauce.)

MAYALA.—Nombre del monte inmediato (102).

MAYEME.—De ma-yeme = yo sé.

Fundado tan lejos del punto de partida de la emigración, que los acompañantes del jefe dudaban de su capacidad durante el largo éxodo, que siguieron hasta el fin ante sus continuas afirmaciones de “yo sé” bien dónde os llevo.

MÄBAIÑ (103).—Plural de abaiñ = cierto trozo de hierro que se adquiría antiguamente en las factorías de la costa, y que se utilizaba como moneda indígena de bastante valor (104).

MÄBAM.—Plural de abam = otro árbol.

Poblado instalado en lugar donde había, espontáneos, varios ejemplares de esta especie.

MÄBONO.—Plural de abon = lugar donde pone sus huevos la tortuga. Porque abundan éstos en los bosques próximos.

MÄBUMNWOM.—Nombre de la sierra inmediata.

Poblado sito sobre la sierra *Mäbumnwom* o “De las ocho (*nwom*) barrigas (*mäbum*)”.

MÄCHIN.—Plural de achin = la parte inferior de la pata del elefante. Donde se ven sus huellas profundas en el barro de los ríos y pantanos próximos.

MÄDÖ.—Plural de adö = abalorio similar a las cuentas de collar. Pueblo rico en este producto.

MÄDCHAP.—Plural de adchap = cierto árbol ya citado.

MÄDCHAMÄBĒ.—De *mädchap* y *mäbĒ*, forma concordante de *bĒ* = dos.

Instalado cerca de una pareja de árboles *adchap*.

(102) Ma-yala = yo muestro el camino.

Porque su cumbre es visible desde gran distancia y en su base se concentra una importante red de caminos.

(103) Escribimos en *mä* los plurales de los nombres en *a* que Bolados agrupa en su *primera clase* y Bates en la IV.

(104) Hoy no es usada más que la moneda del país colonizador.

MÄDCHOM.—Plural de adchom = caña del bosque secundario (105).
que usan los indígenas para su alumbrado nocturno.

MÄFÖ.—Plural de afo = otr oárbol (106).

MÄFUB.—Plural de afub = finca.

El pueblo que posee abundantes campos cultivados y bien cuidados.

MÄKA'.—Plural de aka' = cierto árbol ya citado.

MÄKAK.—Plural de akak = la puerta u obstáculo similar que cierra el paso en las aberturas de una valla o cerca.

Poblado que estaba defendido contra las posibles invasiones enemigas, en tiempos de guerras intertribales, por varios densos y fuertes vallados, por lo que, para llegar a él, habían de cruzarse otras tantas puertas o cierres.

MÄKA'MÄNDSOK.—De mäkak y mändsok, plural concordante de ndsok = elefante.

Cuando un grupo de elefantes penetra en alguna porción de selva fácilmente rodeable, y es descubierto, se sitúan alrededor de ella numerosos techadillos provisionales, donde, con toda clase de tambores y aparatos semejantes, se arma gran estruendo para atemorizar a las bestias y obligarlas a huir hacia determinado rincón. En los lugares donde dichos techadillos han de quedar muy separados entre sí, dejando una especie de paso en el círculo "que cerca" a los elefantes, se derriban numerosos árboles, que, con el enredijo de sus ramas y lianas, forman "cierre en el cerco", impidiendo la fuga de las bestias.

Los poblados instalados más tarde, aprovechando estos especiales desbosques, son llamados *Mäka'mändsok* (107).

MÄKOGA.—Plural de akoga = otro árbol.

MÄKOK.—Plural de akok = roca, piedra, peñasco.

Porque abundan en los alrededores, a la vista del poblado.

(105) *Aframomum* sp.

(106) *Mitragyna macrophylla*.

(107) El jefe de la cacería ya supimos que se instala en Afa'andosk (v. esta palabra).

MÄKO'MÄNGON.—De *mäkok* y *mängona*, plural concordante de *ngona* = roquedal, berrocal.

Etimología similar a la del caso anterior.

MÄKOLA.—Plural de *akola* = cierta liana.

MÄKOLAËTË.—De *mäkola*, plural de *akola* = cierta hierba, y *ëtë* = dentro.

El pueblo rodeado por un herbazal de *akola*.

MÄKOM.—Plural de *akom* = otro árbol ya citado.

MÄKONNNAM.—De *mäkon*, plural de *akon* = riqueza, y *nnam* = poblado.

El pueblo que se considera rico, por poseer abundantes recursos en sus bosques próximos.

MÄKONG.—Plural de *akong* = la lanza de punta férrea.

Pueblo poseedor de muchas armas de este tipo.

MÄKÖNG.—Plural de *aköng* = cierto arbusto cuyas fibras son utilizadas para la fabricación indígena de esteras.

Porque abunda en los alrededores.

MÄKULA.—Plural de *akula* = la carga que transporta una persona.

Donde antes de tener preparadas las viviendas llegaron las mujeres con sus cargas, habiendo de construir para éstas un resguardo provisional.

MÄLANA.—Plural de *alana* = otro árbol (108).

MÄLEBE.—Plural de *alep* = otro ídem (109).

MÄLEN.—Plural de *alen* = la ya citada palmera de aceite.

MÄLOMÄBË.—De *mälo*, plural de *alo* = oreja, y *mäbë*, forma concordante de *bë* = dos.

Donde el jefe ronda por la noche en vigilancia, con "las dos orejas" atentas, en previsión de algún rapto, o en acecho de hombres o fieras ladrones.

MÄNCHIM.—Plural de *anchim* = cierta palma exclusiva de la selva virgen.

Poblado instalado en una formación vegetal de ellas.

MÄNDEM.—Plural de *andem* = otro árbol.

MÄNDOK.—Plural de *andok* = el ya citado "Árbol del chocolate".

(108) *Hyloidendron gabonense*.

(109) *Aframomum meleguetta*.

MÄNDOM.—Plural de andom = otro ídem.

MÄNDÖNG.—Plural de andug = arbusto del bosque secundario (110).

MÄNDCHUNG.—Plural de andchung = otro ídem.

MÄNSALA.—Plural de ansala = escopeta.

El poblado que poseía varias de estas armas.

MÄNSENG.—Plural de anseng = cierta hoja pequeña de “nipa” especialmente preparada en forma de fleco, necesario adorno para algunos bailes típicos.

Poblado propiedad de una familia de bailarines profesionales, poseedores de muchos adornos de esta clase.

MÄNUMON.—De mänu, plural de anu = boca, y mon = niño.

Porque abundan los niños.

MÄNGOLA.—Plural de angola = otro árbol (111).

MÄNGÖNG.—Plural de angöng = otro ídem (112).

MÄNGUMA.—Plural de anguma = otro árbol, ya citado.

MÄSA.—Plural de asa = ídem íd.

MÄSAM.—Plural de asam = otro árbol (113).

MÄSENG.—Plural de aseng = el ya citado “Palo palomero”.

MÄSIA.—Plural de asia = otro árbol.

MÄSÖK.—Plural de asök = rápido, cascada, catarata.

Porque hay varios de éstos próximos al pueblo, en el río de servicio.

MÄSÖGO.—Idem íd.

MÄSONG.—Plural de asong = otro árbol.

MÄTOM.—Plural de atom = otro ídem.

MÄTUIÑ.—Plural de atuiñ = otro ídem (114).

MÄWOMO.—Plural de awomo = ídem íd.

MÄWUP.—Plural de awup = cierta hierba yuxtafluvial, espinosa y textil.

(110) *Desbordesia* sp.

(111) Arbol importado con el nombre de Mango, *Mangifera indica*, que hoy es conocido ya por *Andokntang*, es decir, “Chocolate (andok) de los blancos (ntang), aunque nada tiene que ver con este producto, ni con el otro “árbol del chocolate” (Andok).

(112) *Euntumia elastica*?

(113) *Uapaca guineensis*.

(114) *Piptadenia africana*.

Que abunda en los alrededores.

MÄYANG.—Plural de ayang = ciertas plantas más o menos acuáticas (115).

Que abundan en los arroyos próximos.

MÄYOS.—Plural de ayos = luto, señal de muerte reciente de algún familiar.

Formado por los fugitivos de otro poblado en que murieron en poco tiempo gran número de habitantes.

MÄYÖS.—Plural de ayös = otro árbol (116).

MBAM.—Otra especie de árbol.

Poblado instalado cerca de donde había crecido un solo ejemplar espontáneo.

MBANG.—Coco, cocotero (104).

El primer poblado en que se encuentran cocoteros marchando desde el interior hacia el mar por cierto camino.

MBANGNDSOK.—De mbang = cuerno, y ndsok = elefante, mbangndsok = colmillo de elefante.

El pueblo cuyas gentes hallaron, entre la carroña de un elefante, un colmillo comerciable.

MBÄE.—Nombre del río próximo.

MBE.—El llamado "Palo rojo" (118).

MBELALEN.—De mbele = el que tiene o posee, y alen = la palmera de aceite.

Pueblo rico en este producto.

MBELEMÄKON.—De mbele y mäkon, plural de akon = riqueza.

El pueblo que posee abundantes materias primas en sus bosques, y mercancías en sus casas.

MBEM.—Cañón de escopeta.

Porque su fundador era propietario de una de estas armas.

MBENG.—Lo bueno, lo hermoso.

Donde las casas son limpias y ordenadas, la comida abundante, las mujeres ¿hermosas? y amables!, etc.

(115) Varios géneros y especies de amarilidáceas y liliáceas.

(116) *Triplochiton* sp.

(117) *Cocus nuccifera*.

(118) *Pterocarpus* sp.

MBENGNNAN.—De mbeng y nnam = poblado.

Significado similar al del caso anterior.

MBENGNKOK.—De mbeng y nkok = tronco caído.

Porque sus gentes se instalaron cerca de un tronco caído, de excelente madera, todavía perfectamente utilizable.

MBET.—El que sube.

Por estar situado en lo alto de una colina.

MBË.—La rama menor de un río que se bifurca.

El poblado sito junto a ella.

MBËÖSI.—De mbë y ösi = situación en ladera, a nivel más alto que el lugar determinante.

Poblado próximo a la rama menor de bifurcación de un río que marcha por terreno accidentado.

MBÖËLING.—De mbö = la yuca, y ëling = cierta brujería que se practica mediante una planta (119).

Donde se ha protegido la plantación de yuca mediante este sortilegio, para evitar su robo o destrucción.

MBÖËTE.—De mbö y ëte = dentro.

El pueblo rodeado de plantaciones de yuca.

MBÖGMBAMA.—De mbok = trozo rebajado a golpes de hacha, del espesor de un tronco caído de través sobre un camino, con el fin de disminuir la altura del obstáculo que estorba el paso, y mbama = cierta especie de árbol.

Porque el camino de acceso estaba obstruido por un árbol *mbama* caído, sobre el que se había facilitado el paso rebajando a hachazos su diámetro.

MBÖMO.—El camino limpio y despejado.

Poblado cuyas gentes cuidan de tener constantemente en tales condiciones sus caminos.

MBÖNA.—Trampa especial para cazar a la espera pajarillos y otros animales menores.

(119) Consiste en plantar junto a lo que se quiere defender cierta planta que, al ser embrujada, "adquiere" la propiedad de, cuando alguien quiere actuar con intenciones malévolas, estallar y matarlo.

Claro está que ello no ocurre más que en la imaginación de quien lo planta, y en la de los enemigos que, por conocer su existencia, no se atreven a actuar como tales.

Donde practican este método con singulares frecuencia, maestría y provecho.

MBÖNGAYONG.—De mböng = viga, y ayong = tribu.

Porque con su riqueza y poderío sostiene el prestigio de la tribu, al igual que “una viga” sostiene el peso de una casa.

MBULA.—Pescadilla.

Donde los ríos próximos abundan en pesca menuda tanto como carecen de piezas mayores.

MBUMBUIÑ.—El bambú silvestre; la bóveda que forman los macizos de bambúes cuando bajo ellos cruza algún camino.

El pueblo cuyas dos entradas cruzan bajo estos hermosos arcos naturales.

MBUN.—La suciedad del agua.

Porque junto al río que proporciona agua potable se ha instalado, aguas arriba, otra comunidad que, con sus actividades, la ensucia.

MBUT.—Formación vegetal del tipo “bosque secundario”, que crece principalmente en las fincas abandonadas.

Pueblo instalado en uno de esos lugares.

MBURËTE.—De mbut y ëte = dentro.

Rodeado por un bosque secundario del tipo *mbut*.

MBURNGL.—De mbut y ngi = gorila.

Instalado en el llamado “Bosque (secundario) del gorila”.

MEBELE (120).—De me-bele = yo tengo.

Aldea de jefe fanfarrón y valiente, que proclama ante todo el mundo su derecho de posesión, desafiando a quien se atreva a disputárselo.

MEBONDE.—Nombre del río próximo. (El río recto.)

MEGAMEÑI.—De mega = bifurcación, cruce, nacimiento simultáneo de varios caminos, y meñi, forma concordante de ñi = cuatro.

Porque se cruzan dos caminos o, según el modo indígena

(120) Las palabras en *me* que anotamos corresponden o a formas personales de verbos de estado o a plurales.

de contar, desde donde se puede partir en cuatro direcciones diferentes.

MEMIONG.—Plural de miong = el río limpio y sin barro.

Porque tienen este carácter los próximos.

MENCHUNG.—Plural de nchung = otro árbol.

MENDAMA.—Plural de ndama = calle de anchura extraordinaria.

El poblado cuya calle o plaza es de mucha mayor amplitud que lo corriente.

MENDUMO.—Derivado de ndumo = el trueno. Barril grande de pólvora, así llamado porque “contiene muchos truenos”.

Poblado que poseyó tan enorme riqueza (121).

MENGÖMO.—Plural de ngömo = el puerco espín (122).

Donde abundan estos roedores.

META.—De me-ta = yo miro.

Porque el jefe, o su representante, vigila constantemente, en evitación de posibles raptos, robos, ataques, etc.

MEVO.—De me-vo = yo no podía imaginar.

Aldea cuya construcción, en pleno bosque y fuera de camino transitado, pasó inadvertida para sus vecinos, por lo que, al enterarse éstos de su existencia, se extrañaban, pues “no podían imaginar” que en tal lugar existiese un pueblo ya formado.

MFAMAN.—El que no desea marchar de donde está; el que espera con agrado.

Poblado rico, abundante en recursos, por lo que sus habitantes “no desean marchar de tal solar”, esperando satisfechos el paso del tiempo.

MFAIÑ.—El que se ha separado del grupo.

Como *Akanabor* (v. esta palabra). Fundado por cierta parte de un grupo emigrante, que prefirió separarse del resto y establecerse en tal lugar.

MFEME.—Nombre del gran río próximo.

(121) Hoy está prohibida la posesión de armas de fuego, salvo casos especiales muy vigilados.

(122) *Atherura africana*.

MFINA.—“Clote” (123) oscuro, sin estampados, “feo”, que vestía el “pobre” jefe del poblado.

MFÖMO.—Pradera, lugar escasamente arbolado.

Por lo despejado del terreno circundante.

MFUA.—Nombre del gran río próximo.

MFUANKAIÑ.—De Mfua y nkaiñ = en dirección de.

Poblado al que se llega desde el camino principal por una desviación, siguiendo la dirección del río Mfua.

MFULU.—Tronco hueco o agujereado.

Instalado junto a uno en tales condiciones.

MFULAYONG.—De mfulu y ayong = tribu.

Igual que un tronco hueco suele servir de refugio al animalillo perseguido que se ve en peligro, así este poblado fué “el tronco hueco”, es decir, “el refugio” donde se escondió casi toda la gente de la tribu en momentos de apuro y peligro, acosada por sus enemigos en plena guerra intertribal.

MFULĒBAM.—De mfulu y ěbam = cierto árbol.

Pueblo inmediato a un ěbam hueco.

MFULĒSONG.—Idem íd. de un ěsong.

MFULNGOM.—Idem íd. de un ngom.

MFULNKOK.—De mfulu y nkok = tronco caído.

Junto a un tronco hueco caído.

MFUMO.—Nombre del gran río inmediato. (Blanco; porque sus aguas arrastran mucho caolín.)

MFUMAYOP.—De mfumo y ayop = encima.

Sito junto al río Mfumo, que corre en llanura.

MIANG.—Nombre del río inmediato. (Miang = dinero. Por su riqueza en pesca.)

MIBAMINGA (124).—De mibam, plural de mbam = onomatopeya del ruido de un disparo, y minga, forma concordante de nga = escopeta.

(123) Trozo de tela de unos tres metros de longitud que, arrollada al cuerpo, forma el vestido típico actual de las gentes.

(124) Las palabras en *mi* que apuntamos corresponden al plural de singulares en *m* o *n*.

Donde abundaban lo bastante estas armas para que fuese corriente oír los numerosos disparos de sus cazadores.

MIBAN.—Plural de mban = la flecha envenenada.

Porque las usan con suma frecuencia los cazadores del poblado.

MIBANGMINGI.—De mibang, plural de mbang = cuerno, y mingi, forma concordante de ngi = el que hace intencionadamente voz de faleste (125).

Referencia a una superstición indígena, practicada frecuentemente en el poblado, y consistente en que “un brujo” lanza voces desentonadas con la intención de atemorizar a cierta reunión, lo cual no conseguido con sus gritos, arroja sobre ella una tibia humana que a prevención llevaba escondida en el hueco de dos cuernos; siendo este acto “señal infalible” para los amenazados de que han de “callar o morir”.

MIBE.—Plural de mbe = el citado “Palo rojo”.

MIBÖMAN.—De mbömo = camino grande y despejado, Miböman = lugar donde se cruzan varios caminos de primer orden. Pueblo instalado en tal lugar.

MICHÖÖ.—Plural de nchöö = pendiente en descenso.

Poblado que, por hallarse en el fondo de un valle, tiene todos sus caminos de acceso “descendentes”.

MIDAM.—Plural de ndam = el vestido de tela.

Porque poseía uno el fundador, en tiempo que tal hecho era rarísimo.

MIDONG.—Plural de ndong = cierto roedor.

Que abunda en los alrededores.

MIDUMA.—Plural de nduma = el retumbar del trueno y otros ruidos semejantes.

Poblado que celebra un baile especial para el cual excavan un gran hoyo que, cubierto de tronquitos y tierra, sirve de tambor y gran resonador, con el que imitan los ruidos del trueno.

MIDUMO.—Idem íd.

(125) Para asustar, haciendo el “brujo” o “el fantasma”.

MIDCHIMITOM.—De midchi, plural de ndchi = raíz, y mitom, forma concordante de tom = cierto árbol.

Porque la plaza del poblado está cruzada por muchas raíces superficiales de estos árboles, que antes ocupaban tal lugar.

MIDCHOBO.—Nombre del río próximo (plural de ndchobo = cierto pez que abunda en él).

MIEK.—Cierta tipo de presa de barro que se construye para facilitar la pesca.

Donde acostumbran a usar frecuentemente este procedimiento de pesca.

MIKALA.—Plural de nkala = otro árbol.

MIKAN.—Plural de nkam = 100.

El pueblo que posee muchas más casas de lo que es corriente (126).

MIKAÖSI.—De Mika = nombre de un río, y ösi = situación en ladera, a nivel superior al del lugar determinante.

En una ladera del valle del Mika (127), donde éste corre en terreno accidentado.

MIKÖ'MÄSENG.—De mikok, plural de nkok = tronco caído, y mäseng, plural de aseng = el llamado "Palo palomero".

Donde hubo que derribar muchos *aseng* para despejar el terreno necesario a la instalación.

MIKÖK.—Plural de nkök = caña dulce.

Por las plantaciones de ella que posee el poblado.

MIKÖM.—Plural de nköm = el bambú.

MIKÖMO.—Idem íd.

Que abunda en las inmediaciones.

MILANE.—Plural de nlane = la pista del puerco espín.

Por lo numeroso de éstas en los alrededores.

MILEGA.—Plural de nlega = bidón, barril, tonel.

(126) El número de viviendas "parece" superior al que alcanzan los conocimientos matemáticos de sus gentes, las cuales suponen existir "varios cientos", número que en realidad resulta exageradísimo.

(127) De mika, plural de nka = *Varanus* sp. (lagarto mal llamado Iguana por los coloniales.)

Pueblo poseedor de varios ejemplares de estas manufacturas.

MILOM.—Nombre del río próximo (plural de nlom = otro pez).

MILONG.—Plural de nlong = cierta liana (128) usada para practicar toda clase de ataduras.

MINANG.—El negro que tiene las manos depigmentadas, blancas (129).
Porque el jefe fundador padecía este defecto.

MISEGE.—Plural de nsege = arena.

Por la naturaleza del suelo.

MISEIÑ.—Plural de nseiñ = cierto lemúrido.

MISENGMINDSOK.—De miseng, plural de nseng = calle o plaza, y mindsok, forma concordante de nsok = elefante.

Instalado en un antiguo calvero que fué “plaza” o “revolcadero” de elefantes.

MISERGA.—Plural de nserga = arena (130).

Por la naturaleza del suelo.

MISOBONG.—Plural de nsobong = cierto caracol comestible.

Que abunda en los alrededores.

MITÖM.—Plural de ntöm = otro árbol (131).

MITÖNG.—Plural de ntöng = el machete del ejército (132).

Donde eran poseedores de varias de estas armas, adquiridas a los fugitivos de Camarones durante la Gran Guerra.

MIWALE.—Plural de nwale = cierta langosta ? comestible.

MIVONG.—Nombre del río próximo. (Plural de mvong = cierto pez.)

MUGA.—Corrupción de Moka = importante lugar de Fernando Poo.

Por estar situado, como éste, a relativamente gran altitud, en plena montaña, donde hace bastante fresco y abundan las nieblas.

MVAIÑ.—Nombre del río próximo. (Mvaiñ = parte comestible del fruto del *ëbaiñ*; porque se recolecta en las orillas.)

(128) *Calamus* sp. Es el conocido “melongo”.

(129) Defecto que perdura, pues es hereditario con carácter dominante.

(130) Como *Misege*, según sea en dialecto Okak o Ntumo.

(131) *Pachyodantium standtii*.

(132) El machete agrícola es llamado *nkpwala* (*nkuala*).

MVANG.—El que separa a los que riñen (v. *avang*).

El pueblo sito entre otros dos de tribus enemigas entre sí.

MVEDCHA.—De mve = el que cambia una cosa de lugar a otro próximo, y dcha = el propio poblado.

Porque su solar actual es muy próximo al ocupado anteriormente.

MVEM.—Cierta insecto que ataca los frutos cuando están próximos a pasarse.

Porque abunda, atacando las cosechas de calabaza almacenadas.

MVENG.—La lluvia.

Poblado en que, por su especial orientación, llueve con singular frecuencia.

MVENGAYONG.—De mveng y ayong = tribu.

El poblado principal de una tribu, que tiene tantos vecinos "como gotas de agua" la lluvia (133).

MVEMVE.—¿Otro árbol?

MVIAYONG.—De mvi = columna principal de una casa, y ayong = tribu.

Pueblo tan fuerte y rico que con sus recursos y prestigio sostiene el de la tribu, de la misma forma que la columna principal de una casa soporta el peso de ésta.

MVIGA.—El que está apretado.

Donde hay relativamente menos casas que familias, por lo que éstas viven apiñadas.

MVIK.—Como *Mviga*.

MVILA.—Otro árbol.

Mvo.—Cierta gran serpiente (134).

Poblado donde penetró una de ellas, ante el natural espanto de cierta parte de sus habitantes.

MVOMA.—Otro árbol.

MVOMBÖR.—De mvoman = los que, marchando en dirección contraria por un mismo camino, se encuentran, y böt = gente (plural de möt = hombre).

(133) Cantidad, como es de suponer, extraordinariamente exagerada.

(134) *Python sebae*.

Lugar al que suelen acudir, desde todas direcciones, las gentes de los poblados vecinos para celebrar sus reuniones: bailes, cantos, resolución de "palabras", etc.

MVOMNGÖ.—De mvoman y ngö = cierto árbol.

Pueblo instalado en un antiguo descansadero, cruce de caminos, que se cobijaba bajo la sombra de un *ngö*.

MVONG.—Nombre del río próximo. (Nombre de cierto pez; como Mivong.)

NDAGA.—Otra hierba.

NDALAMA.—El pueblo libre, que carece de jefe, y donde cada cual actúa como mejor le place.

NDAMA.—Cierta liana cauchífera.

Que se encuentra en los alrededores.

NDANGENG.—De nda = casa, y ngeng = despejado.

Pueblo de casas grandes y limpias, de las que los platanos están algo separados, dejando alrededor un buen espacio limpio y libre de maleza.

NDANKONG.—De nda y nkong = camino muy poblado, sin grandes bosques, con aldeas muy próximas entre sí.

Porque ha sido instalado entre otros dos preexistentes, muy próximos entre sí.

NDAYÖÖ.—De nda y a-yöö = él amarga.

Como ayöö; poblado construido bastante lejos del punto de partida de la emigración, por lo que en sus primeros meses de existencia, hasta la completa organización de las viviendas y producción de las fincas, se hubieron de consumir alimentos impropios, como "yuca" cruda, frutos silvestres amargos, etc. (V. *ayöö*.)

NDELE.—Cierta especie de liana.

NDEMELE.—Nombre del río próximo.

NDENGE.—Lo que está un poco lejos, pero no demasiado.

Por la distancia relativa a los poblados vecinos.

NDONG.—Otro tipo de camino grande y despejado.

Pueblo construido junto a uno de éstos.

NDOMAYOP.—De Ndomo = nombre del río próximo, y ayop = encima.

Junto al río Ndomo (135), que corre en llanura.

NDÖMKNÖ.—De ndömo = curva muy cerrada, ángulo muy agudo, y nkö = monte.

Pueblo situado sobre un monte cuyas pendientes de ascenso y descenso se unen en la cumbre formando un ángulo muy cerrado, es decir, en vértice, sin meseta.

NDUMA.—Nombre del monte inmediato. (De nduma = el trueno; por ser muy frecuentes las tormentas en sus laderas.)

NDUNG.—El polvillo especial que se acumula en el interior de las casas. Por el estado de suciedad de éstas.

NDCHEMÄCHIN.—De ndche = tronco que sirve de puente o pasarela, y mächin, plural de achin = la parte inferior de una pata de elefante.

Porque el puente de acceso fué roto por el paso próximo de un grupo de elefantes, de los que quedaron profundamente impresas las huellas en el barro.

NDCHENGOM.—De ndche y ngom = cierto árbol.

El pueblo cuyo puente de acceso está formado por un tronco de *ngom*.

NDCHENGAYONG.—De ndcheng = el que busca, y ayong = tribu.

El que, rodeado de tribus extrañas y alejado del núcleo principal de la suya, "busca" su contacto, por si alguna vez fuera atacado.

NDCHENGBÖR.—De ndcheng y böt, gente (plural de möt = hombre).

Formado por quienes emigraron de otro lugar donde había muerto en poco tiempo gran parte de la población, por lo que "buscan gente", es decir, nuevos familiares con quienes reconstruir un poblado tan poderoso como el antiguo.

NDCHENGFUA.—De ndcheng y Mfua = nombre del río próximo ya citado.

Porque emigraron de donde vivían, para "buscar" el Mfua, por las ventajas que ofrece.

NDCHENGMEDCHIM.—De ncheng y medchim = el agua.

(135) De ndomo = cierto barro que abunda en tal río.

Los que desde su antiguo solar marcharon "a buscar el agua" de un río navegable.

NDCHENGMIANG.—De *ndcheng* y *miang* = dinero.

Donde los jóvenes han de salir a trabajar para los blancos, con el fin de "buscar dinero" con que poder comprar mujeres, ya que los viejos padres son pobres, y careciendo de hijas que vender, no pueden proporcionarlo a aquéllos.

NDCHIAYONG.—De *ndchi* = raíz, y *ayong* = tribu.

El solar de que ha nacido toda la tribu.

NDCHIÖVENG.—De *ndchi* y *öveng* = cierto árbol.

Porque su plaza estaba cruzada por una gran raíz superficial de *öveng*.

NDSAMADULU (136).—Donde se fornicaba con las hermanas (137).

Lugar en que se peca con tan fea práctica.

NDSANG.—En medio, equidistante.

El poblado que se estableció "en medio" de otros dos preexistentes, y equidistante de ambos.

NDSANGNNAM.—De *ndsang* y *nnam* = poblado.

Etimología igual a la del caso anterior.

NDSEĒLANG.—De *ndse* = leopardo, y *ēlang* = bravucón, pendenciero; *ndseēlang* = leopardo maligno cuya alma es reencarnación de la de un "brujo" que toma esta forma por las noches para perjudicar a sus enemigos devorando sus ganados (138).

Donde se supone que ronda uno de estos seres.

NDSENG.—Cierta especie de helecho.

Poblado sito en un desbosque donde abundan.

NDSENGÖSI.—De *ndseng* y *ösi* = situación en ladera a nivel algo superior al del lugar determinante.

(136) Derivado de *Ndsama* = Dios, y *dulu* = viaje. El lugar de donde ha huído Dios, horrorizado por el pecado.

(137) Recuérdese que reciben el nombre de hermanas todas las hijas del mismo poblado o tribu, sean o no consanguíneas o familiares en el sentido europeo de la palabra.

(138) Superstición que, como es de suponer, carece por entero de fundamento.

Sito en la ladera de un valle cuyo fondo está cubierto por una pradera de helechos *ndseng*.

NDSOK (139).—Elefante.

Pueblo instalado en terreno de elefantes.

NDSOKNGONO.—De *ndsok* y *ngono* = arco; *ndsokngono* = el arco formado por el dorso de un elefante cuando dormita de pie al mediodía.

Porque sus gentes sorprendieron y cazaron un elefante en ocasión de esta "siesta".

NDSUNG.—El que llega primero, el que recibe premio en una competición.

Poblado instalado en un solar codiciado simultáneamente por gentes de varias tribus, pero tomado pacíficamente por quien primero llegó a ocuparlo.

NGALA.—Cierta ¿almendra? comestible.

Porque existe en los alrededores.

NGEP.—Cobarde.

Desagradable condición que poseía el fundador, según sus enemigos.

NGOM.—Cierta árbol.

NGONDUM.—De *ngon* = soltera y, por extensión, "lo que no es adulto", "lo que no se ha reproducido", y *dum* = el ya citado árbol del miraguano.

Instalado cerca de un árbol *dum*, cuando éste todavía no había dado frutos.

NGOMGOM.—"Repetición" de *ngom* = el que causa molestias, el que gusta de armar barullos y griterías.

Donde reina tan poca cordialidad entre los vecinos y con los extraños, que constantemente, por las causas más nimias, se promueven discusiones, griterías y barullos.

Ngö.—Cerca o valla.

Poblado rodeado de una cerca o valla que sirve, tanto como posible defensa contra posibles ataques de tribus ene-

(139) Y no *ndsork*, *nsork* o *nzork*, pues la terminación *rk* no existe en ninguna palabra pamúe.



migas o animales peligrosos como para impedir la fuga y dispersión de las cabras domésticas de su propiedad.

NGÖLOM.—De ngö y lom = la hoja de la “malanga”.

Donde estos frondosos vegetales abundan tanto que rodean al poblado como si le formasen una verdadera cerca.

NGOMITE.—De ngöm = puerco espín, y mite, plural de nte = “palabra” o cuestión de poca importancia, de fácil arreglo pacífico.

Porque sus gentes tuvieron largas discusiones con las de otro poblado vecino por la posesión de un puerco espín, cazado por unos y tal vez robado por los otros.

NGÖNA.—El buen cazador que nunca yerra el tiro.

Porque su fundador era conocido como tal.

NGÖNĒKIE.—De ngön = columna de una casa, y ěkie = hierro.

Se dice del poblado fuerte, que persiste muchas generaciones en el mismo solar, porque sus gentes, muchas y valerosas, le dan la misma seguridad que si estuviese armado “con columnas de hierro”.

NGÖNONGÖNO.—“Repetición” de ngöno = arco.

Porque sus caminos de acceso forman numerosos arcos, con sus curvas repetidas, y subidas y bajadas.

NGÖNG.—Otro árbol.

NGUM.—El agua represada.

Donde hay relativamente menos viviendas que habitantes, por lo que éstos se hallan “como el agua represada”, “deseando saltar”.

NGUNG.—Cierta ave, mal llamada *tucan* (140) por los coloniales.

Que abunda en los alrededores.

NKALA.—Otro árbol. Como *ngala*.

NKALAYONG.—De nkal = espinazo, y ayong = tribu.

Poblado tan importante que sus riquezas y poderío prestan apoyo y fuerza a los restantes de la tribu, igual que “el espinazo lo presta a las costillas”.

NKAMA.—Nombre del río inmediato, ya citado.

(140) *Ceratogymna atrata*.

NKAMAYOP.—De Nkama y ayop = encima.

Junto al río Nkama, que corre en llanura.

NKAMAMVI.—De nkam = cien, y mamvi, plural concordante de mvi = columna principal de una casa.

El pueblo que consta de cien columnas, es decir, de otras tantas casas (141).

NKAN.—Cierta hierba que los indígenas civilizados traducen por espárragos, aunque no lo son.

NKEKNSOK.—De nkek = muela, y ndsok = elefante.

Donde poseían uno de estos “trofeos” de caza (142).

NKIN.—Lo recto, la fila recta.

Poblado cuyas casas están cuidadosamente alineadas, en recta bastante perfecta.

NKOA.—Cierta especie bastante rara de venado.

Porque lo cazaron sus gentes.

NKO'AKOM.—De nkok = tronco caído, y akom = cierto árbol.

El pueblo instalado en cierto lugar del bosque que era conocido por “El tronco caído de *akom*” (143).

NKO'ËLON.—Idem íd. de un árbol *ëlon*.

NKO'MBE.—Idem íd. de un árbol *mbe*.

NKO'ËSONG.—Idem íd. de un *ësong*.

NKO'NGOM.—Idem íd. de un *ngom*.

NKO'ÖVENG.—Idem íd. de un *öveng*.

NKO'BIMVARA.—De nkok y bimvara, plural de emvara = cajón con tapa, maleta.

Porque fué construído junto a un tronco caído de madera utilizable, del que se obtuvieron muchas tablas con que hacer cajas y cajones.

NKO'ËKIE.—De nkok y ëkie = hierro.

Junto a un tronco caído de madera “tan dura como el hierro”.

NKO'ËSI.—De nkok y ësi = nombre especial del “Palo rojo” (*Mbe*)

(141) Según la cuenta indígena, siempre muy exagerada.

(142) Y no los colmillos, pues éstos son siempre vendidos.

(143) V. más arriba las correspondientes especies.

cuando, por llevar mucho tiempo caído, ha perdido su albura y sólo conserva el duramen.

Próximo a un tronco caído de este tipo.

NKOMO.—El bambú.

Porque abunda junto al poblado.

NKOMAYOP.—De Nkomo = nombre de un río, y ayop = encima.

Junto al río Nkomo, que corre allí en llanura.

NKONGËKOK.—De nkong = el camino muy poblado, y ëkok = cierta hierba.

Pueblo situado en un camino de estas condiciones, entre dos preexistentes próximos, y en lugar donde abunda tal hierba.

NKÖ.—Monte o montaña.

Pueblo sito en la ladera de un monte.

NKÖLALÉN.—En la del "Monte Alen" (de la palmera de aceite).

NKÖLABUIÑ.—En la del "Monte Abuiñ" (de la hierba *abuiñ*).

NKÖLAMVAM.—En la del "Monte Amvam" (del himenóptero así llamado).

NKÖMÄKOK.—En la del "Monte Mäkok" (de las piedras).

NKÖMÄYANG.—En la del "Monte Mäyang" (de éstas lilifloreales).

NKÖNNEN.—En la del "Monte Nnen" (el monte grande).

NKÖLASI.—De nkö y asi = debajo.

Poblado sito en la falda de un monte.

NKÖLAYOP.—De nkö y ayop = encima.

En la cumbre de un monte.

NKÖLËTE.—De nkö y ëte = dentro.

En plena serranía, rodeado por montes.

NKÖRNNAM.—De nköt = seco, sin agua, y nnam = poblado.

Situado algo lejos de la aguada.

NKÖRÖVENG.—De nköt y öveng = cierto árbol.

Junto a un *öveng* seco.

NKUE (144).—Abandonado, deshabitado.

Porque está instalado en un solar que fué abandonado por sus más antiguos habitantes.

NKUM.—El árbol fulgurado.

(144) Debería escribirse *nkpwé*.

Donde hay uno grande en estas condiciones a la vista del poblado.

NKUMAFAN.—De nkum y afan = otro árbol.

Junto a un *afan* fulgurado.

NKUMADCHAP.—Idem íd. de un *adchap*.

NKUMĒSONG.—Idem íd. de un *ĕsong*.

NKUMĒKIE.—De nkum y ĕkie = hierro. Nombre que se da a la torre de radiotelegrafía de Benito, que parece al indígena “un árbol fulgurado, sin hojas, pero de hierro”.

Porque dicha torre causó tal maravilla a los indígenas que muchos pusieron dicho nombre a sus poblados, como recuerdo.

NKUT.—Las nubes, la niebla.

Porque es muy frecuente su existencia en el alto valle donde se asienta el poblado.

NLANG.—Leyenda, fábula; también, país tan lejano que no se sabe de él más que por lo que cuentan, pues nadie lo ha visitado.

Aldea cuyos habitantes son oriundos de un país tan lejano que ninguno de sus actuales vecinos lo había visitado.

NNANG (145).—Idem íd.

NNANGMANG.—De nnang y mang = el océano.

Porque su fundador había cruzado el mar para ir a Fernando Poo, en tiempos que esta isla resultaba “país legendario” para los pamúes del interior.

NNANGWAIÑ.—De nnang y waiñ = la juventud.

Nombre algo burlesco de un poblado cuyos jóvenes gustan de relatar sus fantásticas hazañas, atribuyéndose imposibles proezas.

NNANĒPÖ.—Corrupción de Fernando Poo. Nombre pamúe de esta isla.

Porque en ella trabajó y se enriqueció el fundador del poblado.

(145) Las palabras en *nn* son, en dialecto Okak, las que en Ntumo comienzan por *nl*.

NNIEFALA.—De *nnie* = límite, y *fala* = francés.

Sito en el límite con el Gabón francés.

NNIEFANG.—De *nnie* y *fang* = varón indígena.

En el límite hasta donde los indígenas eran amos y señores, por no haber pasado de allí los blancos todavía.

NNIEMÄYONG.—De *nnie* y *mäyong*, plural de *ayong* = tribu.

Formando el límite entre dos tribus.

NNIEMITANG.—De *nnie* y *mitang*, plural de *ntang* = el hombre blanco.

El límite entre dos demarcaciones territoriales, impuesto "por los hombres blancos".

NNÖAYONG.—De *nnö* = cabeza, y *ayong* = tribu.

Donde habita un famoso jefe, cabeza de la tribu.

NNÖNDSOK.—De *nnö* y *ndsok* = elefante.

Porque sus gentes hallaron la carroña de una cabeza de elefante, cuyos colmillos fueron vendibles.

NNÖMNNAM.—De *nnöm* = viejo, y *nnam* = poblado.

El más antiguo (viejo) poblado de la tribu.

NNOMO.—Nombre del río próximo.

NSAMIKAN.—De *nsa* = el vegetal de abundante follaje, y *mikan*, plural de *nkan* = cierta verdura comestible.

Porque en sus alrededores abundan las frondosidades producidas por las hojas de *nkan*.

NSELEK.—Arena (146).

Por la naturaleza del suelo.

NSELE'MANG.—De *nselek* y *mang* = el mar.

Porque el suelo de la plaza es de arena tan blanca y abundante como "la arena del mar".

NSEME.—Exclamación del que recibe una sorpresa desagradable.

Durante los primeros días de construcción, una vez terminada la primera casa, sus gentes guardaron en ella todos sus bienes muebles, en tanto proseguían el trabajo de las otras; pero aquélla ardió con gran parte de su contenido, dando lugar la desgracia a tal exclamación.

NSEMENDSOK.—De *nseme* y *ndsok* = elefante.

Una vez cercado un grupo de elefantes, y cazados la ma-

(146) Como *Misege*, *Miserga*, etc., aunque en singular.

por parte de sus componentes, quedó como último un viejo macho de grandes colmillos, que se dejó para el día siguiente, con objeto de dedicar la noche a la preparación de una "buena medicina" (147) que permitiese atacarlo y cazarlo con seguridad y sin peligro. Mas, a pesar de ella, escapó, y las gentes no pudieron menos que lamentarse: "¡Nsemendsok!" "¡Qué pérdida más inesperada! ¡Se nos escapó el magnífico elefante!

Poblado instalado aprovechando algún desbosque hecho para lograr tal caza.

NSENGAMVONGA.—De nseng = calle o plaza, y a-mvonga = él pasea.

Poblado cuya plaza amplia, despejada, grande, resulta muy agradable para los juegos infantiles.

NSENGĒLANG.—De nseng y ělang = bravo, bravucón, etc.

Aldea cuya plaza no gusta cruzar a ningún extranjero, por temor a verse provocado por alguno de los valentones que la habitan.

NSOGBÖR.—De nsok = el que habla; ruido de conversaciones en alta voz, propio de plazas y mercados; y böt = gente (plural de möt = hombre).

Donde quien va a tratar de cualquier asunto, en lugar de oír respuestas razonadas, ha de escuchar los gritos, quejas y explicaciones simultáneas de todos sus habitantes.

NSOGMITANG.—De nsok y mitang, plural de ntang = el hombre blanco.

Donde discutieron con grandes voces, acaloradamente, dos blancos, en tiempo de "recluta de braceros", por motivo de la posesión de un grupo de éstos (148).

NSOMO.—El que ocupa un lugar por su valentía.

Poblado cuyo solar estaba enclavado en las propiedades de cierta tribu, y que fué ocupado por sus actuales poseedores contra la voluntad de aquélla, manteniendo la ocupación a pesar de los esfuerzos hechos para expulsarles.

(147) V. más atrás Afa'andsok, Mäka'mändsok, etc.

(148) Hasta hace pocos años era permitido a ciertos blancos recorrer los poblados para actuar "como ganchos" en la busca de braceros para las fincas de Fernando Poo y otros trabajos.

NSOMAYONG.—De nsomo y ayong = tribu.

Como el caso anterior, aunque su ocupación hubo de estar apoyada por toda la tribu invasora.

NSUMA.—El que llega tarde al reparto.

Las gentes de varios poblados deseaban trasladarse a un óptimo lugar recién descubierto por sus cazadores. Los que llegaron cuando ya estaba ocupado y hubieron de instalarse en otro no tan excelente, construyeron el poblado al que llamaron *Nsuma*.

NSUNGA.—Cierta brujería que se practica frecuentemente en el poblado.

NTAN.—Otro árbol.

NTERNGA.—De ntet = cien, y nga = escopeta.

Porque eran poseedores de tan gran número (149) de armas de fuego.

NTOAYOP.—De Nto = nombre de un río, y ayop = encima.

Junto al Nto, que corre en llanura.

NTOBO.—Cierta hierba.

NTOROAYOP.—De Ntoro = nombre de un río, y ayop = encima.

Junto al Ntoro, que corre en llanura.

NTURANDIA.—De ntut = montón de hojas, y andia = el ñame (150).

Donde abunda tanto éste que en la plaza del poblado siempre hay “montones de hojas” del mismo.

NWOLNDSOK.—De nwol = el que pasa próximo sin causar molestia, y ndsok = elefante.

Aldea que fué rondada muy de cerca por los elefantes, con los naturales pánico y fuga de sus habitantes, pero sin que aquéllos llegasen a invadirla ni a causar daños notables en las fincas.

ÑIABAM.—De ñia = lo puro, lo genuino, la verdadera y propia madre, y abam = cierto árbol.

El pueblo en cuyos bosques abunda tanto este árbol que parecen ser “la verdadera madre” de la especie.

(149) Número, como de costumbre, exageradísimo.

(150) *Nturandia dumetorum*.

ÑIABIKON.—De ñia y bikon, plural de ëkon = el llamado plátano macho (151).

Poblado tan rico en estos platanares que puede considerarse como “un puro platanar”.

ÑIAMÄLEN.—De ñia y mälen, plural de alen = la palmera de aceite.

Poblado riquísimo en estas palmas.

ÑIANNAM.—De ñia y nnam = poblado.

El poblado que, con su trabajo y riqueza, posee en todo momento abundantes recursos, por lo que sus hijos lo aman como a la mejor de las madres.

OBARAN (152).—El que lo tiene todo lejos.

Donde está lejos la aguada, el bosque productivo, las fincas cultivadas, los lugares de caza, etc.

OBELEKUP.—De öbele = lo que se coloca sobre una mesa o en lugar semejante elevado, y kup = gallo o gallina.

Porque en la plaza existía un arbolillo sobre el que solían posarse las gallinas del poblado.

OBË.—Cierta olla indígena de barro cocido.

Que se fabricaba en el lugar.

OBUT.—Cierta hierba.

Que abundaba en los alrededores.

OCHUNGA.—Otro árbol.

ODONG.—Provisional.

Aldeílla que se construyó para que ciertas gentes esperasen escondidas el fin de una lucha, pero que ha pasado a la situación de poblado permanente, vistas las excelencias del emplazamiento.

ODUMA.—Otro árbol.

OFET.—El que sujeta, el que impide, el que separa a los que desean pelear.

Como *avang* y *mvang*. El poblado situado separando otros dos, enemigos entre sí.

OKOLA.—Otro árbol.

(151) Que se come cocido, a diferencia de la banana dulce, que se consume cruda como fruta.

(152) El prefijo *o* en Ntumo suele sustituir al *n o m* del Okak.

OKONGDUA.—De ökong = el que ronca, y ödua = catarro.

Porque es fama que sus habitantes roncan ruidosamente al dormir, “como si estuvieran acatarrados”, y así quien cruza de noche el poblado, suele oír el “concierto”.

OKÖNG.—Cierta hierba (153).

OKUAMA (154).—Otro árbol.

OKULA.—Nombre del monte inmediato.

OLONG.—Otro árbol.

OLUMËTEN.—De ölum = el que clava una lanza en la carne, el que atraviesa su víctima de un lanzazo, y ëten = la bolsa de huevos de una araña.

Juego de niños muy común en el poblado, consistente en arrojar pequeños palitos aguzados a modo de lanzas, tomando como blanco dichas bolsas de huevos, blancas y voluminosas.

OLUNMANG.—De ölun = el que desea, y mang = el mar.

Pueblo habitado por gentes que ansían trasladarse a la costa, pero que no llegan a decidirse al abandono de su solar y de las cosas a él anexas.

OMVANG.—El color del maíz rojizo; nombre de ciertos abalorios, como cuentas de collar de este color.

Pueblo que posee abundante esta mercancía.

ONDEN.—El que está aislado.

Porque se halla separado del resto de su tribu, es decir, “aislado” entre extraños.

ONDENG.—Cierta instrumento de cuerda.

Porque su fundador era un “virtuoso” de este instrumento.

ONONËBELE.—De önon = ave, pájaro en general, y ëbele = “participio” de “colocar algo sobre una mesa” o en lugar similarmente elevado.

Donde existió la imagen tallada de cierto pájaro, que se exhibía colocada sobre un poste.

(153) *Triumfetta* sp.

(154) Debería escribirse Okpwama.

ONGAMNDSOK.—De öngam = cierta liana extraordinariamente resistente, y ndsok = elefante.

Porque las primitivas pistas de elefantes, abundantes en los alrededores, han sido cruzadas artificialmente por estas lianas fortísimas, para desviar a las bestias de sus antiguos caminos, en evitación de invasiones al poblado y a las fincas.

ONGOMA.—Otro árbol.

ONGÖNGÖ.—Mejorado.

Poblado que fué fundado muy deficientemente, pero cuyos habitantes se han dedicado con afán a su arreglo y mejora.

OSAMVAIÑ.—De ösa = cría, y mvaiñ = golondrina.

Porque abundan los nidos de golondrinas bajo los aleros de los techos de sus casas.

OSUAYONG.—De ösu = delante, y ayong = tribu.

El primer poblado de la tribu, en cierto camino.

OTUN.—Otra liana.

OTUNGA.—Cierta árbol (155).

OVANDÖK.—De öva = el que da o reparte, y ndok, fruto del ya citado *andok*.

Donde, por haber suma abundancia de este fruto, obsequian frecuentemente con sus preparados a los viajeros que cruzan el poblado.

OVENG.—Otro árbol.

OVENGABE.—De öveng y abe = otro árbol.

Poblado instalado cerca de una asociación de ambos.

OVENGANSEM.—Idem íd. de *öveng* y *ansem*.

OVENGASI.—De öveng y asi = debajo.

Sito "bajo el *öveng*".

OWERMÄKOK.—De öwer = el que araña, y mäkek, plural de akok = roca o piedra.

Porque uno de sus caminos de acceso cruza un estrecho de rocas, tan próximas, que "pueden arañar" a quien pasa entre ellas.

(155) *Xylophia parviflora*.

- OYALA.—El que enseña a otro el camino. (V. *Mayala*.)
Situado en una encrucijada de tantos caminos que es preciso preguntar en el poblado cuál es el que se debe seguir, para orientarse en la dirección deseada.
- SANATÖNIO.—De San Antonio.
Por el patrón de una capilla católica instalada allí.
- SANGÖSE.—De San José.
Patrón de la Misión Católica inmediata.
- SANKALOS.—De San Carlos.
Nombre de una importante población de Fernando Poo donde trabajó y se enriqueció el fundador.
- SARAGÖSA.—De Zaragoza.
Ciudad de origen del patrono para quien trabajó largo tiempo el fundador.
- SENE (156).—Nombre del gran rápido de Benito inmediato al poblado.
- SENG.—El cuarzo blanco (157).
Porque aflora en los alrededores.
- SENSE.—Nombre del río inmediato.
- SINDEN.—De si = tierra, y nden = grande.
Poblado cuya plaza es de gran extensión, por lo que en ella se ve "mucho tierra".
- SINGA.—De si y nga = escopeta.
Porque el solar fué conquistado por la fuerza de las armas de fuego.
- SOGO.—Nombre del monte y río próximos (de so'o = pato).
- SOGÖSI.—De Sogo y ösi = situación en ladera, a nivel superior al del lugar determinante.
Junto al río Sogo, que corre en terreno accidentado.
- SONGO (158).—Juego de cálculo e ingenio propio de los varones adultos, y de mecánica algo comparable al de nuestras damas.
Poblado donde "siempre hay alguien" jugando a él.
- SÖMÖ.—Ciertos termes comestibles.

(156) Y no *Sendye* o *Sendje*, como se le acostumbra a llamar por los blancos.

(157) Como *Akokseng*.

(158) V. más atrás *Besongo*.

Porque abundan en los alrededores y son plato frecuente en las comidas del poblado.

SÖN.—Nombre del río próximo.

SUGODCHAM.—De sugo = el último, y dcham = trabajo.

El último de los trabajos emprendidos por el fundador, que falleció inmediatamente después de terminada la instalación del poblado.

TEGA.—Cierta hierba acuática.

TEGAYOP.—De Tega = nombre del río próximo, y ayop = encima. Junto al río Tega, que corre en llanura.

TEGËTE.—De Tega y ëte = dentro.

Porque está casi totalmente rodeado por un meandro muy cerrado del río Tega.

TEK.—El que tiene de todo.

Por la riqueza de sus bosques en materiales y caza, y del poblado en géneros y mujeres.

TEMËLON.—De tem = la rama de un árbol, y ëlon = cierto árbol.

Pueblo próximo a un árbol *ëlon*, del que cierto tornado desprendió una rama que causó graves destrozos en algunas viviendas.

TOBO.—Nombre del río inmediato.

TOM.—Cierta árbol (159).

TOMASI.—De tom y asi = debajo.

El pueblo construido "bajo el *tom*".

TÖÖ.—Otra hierba.

VABE.—Axila.

Pueblo escondido cerca del recodo de un camino, al que nadie ve ni llega, de no desearlo ex profeso, pues está "tan oculto como la axila".

YEN.—Playa, lugar adecuado para el baño.

Aldea sita en la orilla de un gran río, el Benito, sobre una tan ancha playa que permite el baño sin peligro, incluso a los niños.

(159) *Raudia micrantha*.

NOTICIARIO GEOGRÁFICO

I

RECIENTES EXPEDICIONES GEOGRAFICAS

Si bien pudiera creerse, vulgarmente pensando, que ya resta poco por descubrir, explorar o investigar en nuestro Globo, basta hojear las revistas geográficas más importantes para ver cómo de continuo se suceden las expediciones para obtener datos de numerosos puntos de la Tierra que aun permanecen más o menos en el misterio. He aquí un resumen de las empresas más importantes de este género llevadas a cabo entre 1935 y 1937, dejando para un segundo artículo las más recientes.

El misterioso y gigantesco Himalaya continúa siendo el objetivo de repetidas tentativas de escalamiento, no obstante las numerosas vidas que hasta ahora ha costado la empresa. En la colección del BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA puede el lector enterarse de la serie de expediciones que abordaron la gran cordillera hasta 1935.

Con objeto de estudiar el Himalaya geológica y tectónicamente se organizó en 1936 una expedición suiza dirigida por Arnold Heim, con la colaboración del alpinista Weckert y el geólogo Gansser. Tras la repentina indisposición de Wecker, que hubo de ser operado de apendicitis, la expedición regresó a Europa, a los ocho meses de trabajo, trayendo abundante material científico, fotos, planos, fósiles y minerales. En la primavera del mismo 1936 se formaron dos expediciones asimismo al Himalaya, una francesa y otra inglesa; los primeros dispuestos a escalar el Hidden Peak y los segundos la cima más alta del grupo. Los franceses, llegados al pie del Hidden Peak tras treinta y tres días de marcha acometieron la subida, instalando el campamento

número 1 a 5.200 metros, el 2 a 5.800, el 3 a 6.100, el 4 a 6.600, el 5 a 6.900 y finalmente el 21 de junio pernoctaron en el 6, a 7.000 metros. Faltaaba escalar el último trozo cuando una tempestad de nieve tuvo bloqueados a los expedicionarios, fatigándolos de tal modo que hubo que decidir el regreso, que emprendieron el 30 de junio, estando el 13 de julio en Skardu y el 24 en Srinagar. Entre tanto, los ingleses, dirigidos por Rutledge y en número de 12 exploradores, 100 porteadores y 300 mulos, llegaban el 24 de abril al campo-base de Rongbuk. El campamento número 2 se instaló a los 6.560 metros, el 3 a 7.000, el 4 a 7.830, el 5 a 8.230 y el 6 a 8.470. Un formidable alud hizo retroceder a los expedicionarios hasta el campo 3, y el 21 de mayo hubo de decidir el regreso, porque el tiempo no tendía a mejorar.

Mejor resultado obtuvo la expedición angloamericana dirigida por G. Brown y N. E. Odell, puesto que alcanzaron la meta propuesta: la ascensión a la cima Nanda Devi, a 7.820 metros, el punto más alto situado en el territorio británico del Himalaya.

Los alemanes continúan dando la nota trágica en la empresa del asalto al Himalaya. Recuérdese la catástrofe de 1934, que costó la vida a cuatro exploradores alemanes al escalar el Nanga Parbat. El Dr. Karl Wien proyectó, para 1937, una nueva expedición con la colaboración de algunos alpinistas que ya habían participado varias veces en expediciones al Himalaya. En la empresa también participaba el conocido geógrafo berlinés Karl Troll. Salió el grupo de Alemania el 1 de abril y hacia mitad de junio se hallaban escalando el Nanga Parbat. Una colosal avalancha de nieve envolvió de improviso el grupo, pereciendo siete europeos y nueve indígenas, entre los primeros, desgraciadamente, el jefe de la expedición, Dr. Wien. El profesor Troll no se encontraba en el grupo alpinista y pudo, por tanto, salvarse, regresando con el resto de la expedición, por vía aérea, a Alemania.

La región de Armenia, en Turquía oriental, ha estado mucho tiempo cerrada para los extranjeros, y ya en 1930 el Dr. Froedin intentó, sin éxito, penetrar en ella. En 1936, bajo los auspicios de la Sociedad sueca de Antropología y Geografía, Froedin ha conseguido el permiso para entrar en la región prohibida, y el 1 de junio del citado año partió de Ankara con objeto de reconocer el macizo del Tauro armenio y estudiar la vida nómada y pastoril de la región. Marcharon en ferro-

carril hasta la última estación, Diyerbekir (sobre el Tigris), siguieron en "auto" hasta Siirt y de aquí hubieron de continuar montados. Reconoció Froedin el Tauro, la llanura del Pendasht, el lago de Van, que recorrió en un buque ruso; el volcán Nimrut (a 4.434 metros) y regresó, finalmente, a Diyarbekir. Una de las observaciones más interesantes hechas en esta expedición es la de que el país está casi deshabitado. Casi por el mismo tiempo un grupo de estudiantes checos, dirigidos por el Prof. Kuderna, de Praga, hizo también el circuito del lago Vana, atravesó la cadena pónica y realizó estudios sobre el límite de la región de las nieves.

La región meridional de América, zona también predilecta de grandes exploraciones, ha sido recientemente objeto de algunas expediciones. El Dr. Falke, que dirige el Instituto Geográfico de la Universidad de Concepción, emprendió a principios de 1936 un viaje por el sur de Chile, visitando la isla de Chiloé, que, científicamente, es poco conocida, y la región de los lagos Puyehue y Rupanco, en los confines de la Argentina. En la isla de Chiloé, Falke estudió las formaciones glaciares de la parte oriental, y en la región de los lagos citados reconoció los volcanes Puyehue y Casa Blanca. También en 1936 una expedición, compuesta del Prof. de la Universidad de Innsbruck H. Kinzl, del ingeniero E. Schneider y de algunos esquiadores, recorrió la grandiosa cadena llamada Cordillera Blanca, en los Andes peruanos. Los exploradores instalaron el 8 de mayo su campamento-base en Yungay, al pie del Huascarán, y el 3 de junio alcanzaron la cima del Nevado Champará, a 5.749 metros. Dirigiéndose entonces al norte, escalaron, el 17 de junio, el Monte Quitaraju, a 6.100 metros, y de regreso a Yungay visitaron el Cerro Pacla, a 4.548 metros.

En Africa, entre los meses de julio y septiembre de 1936 tuvo lugar una expedición científica francesa por vía aérea, y en la que tomaron parte Marcel Griaule, los etnógrafos Lauwe y Lebeuf y el aviador Guyot. La misión salió en avión de Buc, continuó por Alicante, Orán, Niamey, Fort Lamy y Gaura, volando sobre las regiones de Rey, Kapsiki, Poli y el curso superior del Benué. Los expedicionarios, que recorrieron unos 20.000 kilómetros, recogieron interesantes datos sobre geografía humana, utensilios, vida religiosa, lengua, etc.

Los dos investigadores franceses Guibaud y Liotard partieron el 22 de agosto de 1936 de Tali-Fu (Yunnan), con objeto de reconocer

el Tibet por itinerarios poco recorridos. Después de haber atravesado las altiplanicies que separan el Yunnan del Mekong, salieron al alto valle del Saluen, alcanzando Bahang el 3 de diciembre, tras de haber recorrido unos 1.000 kilómetros. Habiendo dedicado mes y medio al descanso, el 21 de enero de 1937 reanudaron la marcha, entrando en el Tibet por Tchrana (12 de marzo) y emprendiendo el regreso siguiendo el curso del Mekong. El 22 de abril habían terminado los exploradores su misión.

Una expedición holandesa compuesta por los doctores Colijn y Dozy y el ingeniero Wissel partió, en diciembre de 1936, para Nueva Guinea, con objeto de escalar el pico más alto de aquella isla, el Ngga Poeloe (5.030 metros), empresa aún no acometida por nadie. La expedición en total ha durado dos meses, de los cuales tres semanas las pasaron los expedicionarios entre los 3.700 y 4.000 metros. Entre los 1.700 y 1.800 metros descubrieron tres lagos, el mayor de los cuales, de 15 kilómetros de longitud, fué bautizado con el nombre de "Lago Dusseldorf", en honor del piloto que condujo el avión de los expedicionarios. Más adelante, hacia los 4.400 metros, encontró el grupo dos potentes glaciares. Un rico material fotográfico y cartográfico ha sido el resultado de esta expedición.

Hablemos, finalmente, de las expediciones polares llevadas a cabo recientemente. La primera travesía de Spitzberg, de norte a sur, ha sido realizada por una expedición polaca dirigida por el ingeniero Bernadzikiewicz y con asistencia de los doctores Nakiewicz-Jodko y Siedlecki. Desembarcaron el 7 de julio de 1936 en Horn Sund, y, utilizando trineos, se dirigieron al sudeste, tocando el punto más meridional de la isla Sudkapfjell, y de aquí a la Tierra de Torell, Nathorst y Heer, llegando por el Monte Newton al punto más septentrional de la isla. La distancia total recorrida, de norte a sur, fué de 805 kilómetros.

Una expedición inglesa que desde hace tiempo, y bajo la dirección de J. Rymill, trabaja en la Tierra de Graham, teniendo como base la Bahía Margarita (68° 70' sur), ha comprobado que la costa sigue regularmente, sin encontrar trazas de los canales Crane, Casey y Stephenson que Wilkins creyó haber visto, en 1928, en una expedición aérea. La Tierra de Graham se encuentra, por tanto, y como ya se suponía, estrechamente unida al Continente Antártico.

Para el verano de 1937 la famosa exploradora y mujer de ciencia norteamericana miss Luisa A. Boyd preparaba una expedición a la costa oriental de Groenlandia, con objeto de realizar investigaciones geomorfológicas y batimétricas. Para ello, costeadado por dicha dama, se disponía del velero noruego *Veslekari*, equipado convenientemente. La señora Boy dirigió ya, en 1933, otra interesante expedición a la costa oriental groenlandesa, donde estudió fenómenos de glaciación en la Tierra de Francisco José. En el próximo artículo dedicado a expediciones geográficas podremos dar, seguramente, cuenta a nuestros lectores del resultado de esta misión.

II

NOVEDADES CARTOGRAFICAS

Para los que se interesen por el movimiento cartográfico damos aquí unas notas acerca de las últimas novedades en la materia, y como ésta es de por sí compleja, dividimos este artículo en los oportunos apartados.

Teoría e Historia.—El cartógrafo alemán Hans Maurer viene desde hace tiempo publicando una serie de artículos destinados a aclarar y simplificar el intrincado problema de las proyecciones cartográficas, y como resumen y coronamiento de su labor ha publicado en el cuaderno 221 de la importante revista *Petermanns Mitteilungen* un trabajo que se titula "Ebene Kugelbilder, ein Linnésches System der Kartenentwürfe" (Representaciones planas de la esfera), 88 páginas, 25 grabados y 10 tablas. El autor no ofrece en este trabajo nuevas soluciones o sistemas de proyección cartográfica, sino que contribuye a ordenar, sistematizar y analizar el gran número de sistemas ya existentes, simplificando además la terminología matemática, que asustaba a quien deseaba abordar el estudio de la cartografía. Otro tratadito sobre el tema es el de Max Eckert-Greifendorf, *Kartenkunde* (Leipzig, 1936), de parecido tipo vulgarizador al anteriormente reseñado. De mayor trascendencia es la obra de K. Schwidofsky, *Einführung in die Luft- und Erdbildmessung* (Introducción a la fotogrametría y cartografía aérea; Leipzig, 1936). Expone el autor en su obra, poco volu-

minosa (109 páginas), los procedimientos para la obtención de mapas fotográficos aéreos, procurando emplear una terminología clara, pero no siempre inteligible para los poco introducidos en la bibliografía fotogramétrica. Indica a los geógrafos las grandes ventajas de modernos aparatos cartográficos, como el "Aeromultiplex", así como otros procedimientos de utilidad para la investigación geográfica. Casi idéntica finalidad que la anterior tiene la obra de H. Luscher, y nada mejor puede indicar al lector el objeto perseguido por el autor que la traducción completa del largo título que lleva la obra: *Cartografía por la aerofotografía. Resumen y explicación de los más importantes y sencillos medios y aparatos para la ejecución, mejora y nuevo planteamiento de cartas mediante la fotografía aérea* (Berlín, 1937). Breve es también el tratadito, pues no alcanza el centenar de páginas, pero resumidamente indica el autor los principales medios de obtener tales fotografías, da normas para la lectura de tales cartas, interpretación del relieve, proyecciones ópticas, etc. Como se ve, los conocimientos de la fotogrametría y cartografía aérea van saliendo del círculo de los especialistas para entrar en el dominio del público culto.

Un autor inglés, W. W. Jervis, ha expuesto en una obra titulada *The World in Maps. A Study in map evolution* (El mundo en mapas. Estudio de la evolución cartográfica; Londres, 1936), una pequeña historia de la cartografía, desarrollo de los sistemas de representación, proyecciones, escalas, dibujos y símbolos. La obra se completa con una colección de mapas hasta el siglo XVIII. Pero en lo que a historia de la cartografía se refiere, ocasión es aquí de citar una magnífica revista alemana no muy conocida hasta ahora del público erudito español, porque, aparecida en 1935, la actividad cultural de nuestra España en los años siguientes a dicha fecha ha tenido que experimentar cierto explicable marasmo, por dedicar todas sus fuerzas a la cruzada antimarxista. El título de la publicación, perfectamente escogido, es el de *Imago Mundi* (recuerdo de la famosa obra del Papa-geógrafo Pío II), y aparece en forma de anuario en Berlín, en la editorial Bibliographicon, dirigida por Leo Bagrow y Hans Wertheim. El subtítulo de la revista es: *Anuario de Cartografía antigua*, y, en efecto, su finalidad es servir de nexo entre los aficionados a los estudios de historia de la cartografía, publicando trabajos, reproducciones de mapas raros, interpretando cartas antiguas, etc.

Atlas universales.—Prescindiendo de gran número de ellos aparecidos sin especial valor, citemos el publicado por la antigua casa, especialista en ediciones cartográficas, de Velhagen & Klasing, de Alemania, en ocasión de cumplirse los cien años de vida de la citada empresa. Es un grueso tomo de 24×33 centímetros, hecho a base del conocido Atlas de Andree y que satisface todas las exigencias. El Instituto Bibliográfico de Léipzig ha editado también otro Atlas en gran formato, y de tipo bolsillo. Citemos, finalmente, el editado por la Casa Westermann, con 90 mapas, tablas estadísticas y diagramas.

Cartografía especial. Europa.—a) Alemania: La Editorial últimamente citada, Westermann, ha publicado un Atlas de Alemania, dirigido por Reichel, integrado por 70 cartas, en el cual se encuentra la nueva división política del Tercer Reich y una representación cartográfica de las fuerzas políticas alemanas. Dedicado a las antiguas colonias alemanas y como índice del ardiente interés que el pueblo alemán pone en el problema de la devolución de su antiguo imperio ultramarino, ha publicado también F. Lange un *Deutscher Kolonialatlas*, conteniendo muy interesantes datos geográficos, económicos y estadísticos acerca de los referidos territorios.

b) Alpes: El profesor Finstenwalder ha publicado, no un Atlas de los Alpes, sino más bien una historia del desarrollo de la cartografía en este territorio y cómo han contribuido a ella los diversos clubs y sociedades alpinistas. Al mismo tiempo expone los trabajos geodésicos y procedimientos gráficos utilizados en cada mapa de los que reproduce.

c) Austria: Han aparecido dos mapas de conjunto, uno a escala $1/50.000$, en tres hojas y cinco colores, editado por el Instituto Cartográfico (antiguo Instituto Geográfico-Militar) de Viena, y otro a escala $1/25.000$, en 27 hojas y cinco colores, editado por el mismo establecimiento.

d) Dinamarca: Igualmente han aparecido dos mapas generales de Dinamarca, uno a escala $1/20.000$, en 41 hojas, formato 47×38 centímetros, en tres colores, y otro de $1/40.000$, en 12 hojas, formato 49×40 centímetros y tres colores. Ambos editados por el Instituto Geodésico de Copenhague.

e) Francia: El veterano geógrafo francés E. de Martonne ha publicado un tratado sobre *Cartographie coloniale* (París, 1935), obra

que no solamente contiene un completo Atlas de los territorios coloniales franceses, sino que en ella expone Martonne los diversos procedimientos seguidos para cartografiar determinados territorios, métodos, etc.

f) Islandia: El Instituto Geodésico de Copenhague ha publicado un mapa de Islandia, a escala 1/100.000, en 28 hojas, formato 45 × 42 centímetros y en cinco colores.

g) Italia: L. Visintin y A. Marescalchi han dado a luz un importante *Atlante Agricolo dell'Italia Fascista*, editado en el Instituto Geográfico Agostini, de Novara (1936). En hojas a escala 1/6 millones y 1/10 millones se representan las diversas provincias, con su utilización agrícola, reparto de cultivos, terrenos mejorados, dándose incluso la representación gráfica de la apicultura y piscicultura italianas.

h) Noruega: El *Norges geografiske Opmåling* ha editado una carta general de Noruega a escala 1/100.000, en ocho hojas, formato 27 × 37 centímetros, en cuatro colores. Además las siguientes cartas parciales: Bergen, a 1/25.000, en cuatro hojas; Trondheim-Omega, a igual escala y una hoja; Oslo-Vestmark, a 1/50.000, una hoja.

Asia.—a) China: El norteamericano A. Herrmann ha publicado un importante *Historical and Commercial Atlas of China*, editado por la Universidad de Harvard, y que puede decirse que es la obra cartográfica sobre China de mayor envergadura publicada después de la célebre obra de Richthofen, que apareció en 1877. El autor, que reúne las condiciones de geógrafo, historiador y sinólogo, ha llevado a cabo un gigantesco trabajo, presentando sistemáticamente ordenados documentos gráficos sobre el suelo, la economía, cultura, prehistoria, historia, arte, comunicaciones y agricultura del extenso suelo chino. No menos curioso es el mapa sobre el reparto de lluvias en China ejecutado por H. Wissmann, a escala 1/7.500.000 y que acompaña, juntamente con las oportunas explicaciones, al cuaderno 1-2 de abril de 1937 del *Zeitschrift der Gesellschaft für Erdkunde zu Berlin*.

Africa.—Tres mapas monográficos sobre otras tantas regiones africanas hay que registrar: de Africa oriental (Kenya, Uganda, Tanganyka y Zanzibar), del territorio de Tanganyka y de Libia. De la zona primera ha trazado un mapa G. Milne, documento especialmente dedicado a estudiar el aprovechamiento del suelo en dicha

región y sus recursos económicos. El mapa es a escala 1/2 millones, con carta aneja de Zanzíbar y Pemba a 1/666.666. El mapa sobre Tanganyka, trazado por el ingeniero de ferrocarriles C. Gillmann, a escala 1/2 millones, tiene como principal objeto el reparto de la población por el procedimiento del punteado, y en donde cada punto representa 200 habitantes. Finalmente, el Gobierno de Libia ha editado dieciséis hojas a 1/100.000, 10 para la Tripolitania y seis para la Cirenaica, abrazando cada carta una superficie de 30' de paralelo por 20' de meridiano, impresa en color.

América.—El Observatorio Meteorológico de la Universidad de Harvard ha publicado, bajo la dirección de Ch. Brooks y A. J. Connor, un *Climatic Maps North America*, a escala 1/20 millones. Todos los fenómenos meteorológicos se encuentran claramente expuestos en 26 cartas.

Regiones polares.—L. Koch ha publicado una carta geológica de Groenlandia, a escala 1/1 millón, con gran número de detalles, por estar basada en reconocimientos aéreos hechos por el autor.

III

ACTIVIDAD GEOGRÁFICA

(CONGRESOS, REUNIONES Y SOCIEDADES.)

Damos a continuación, por orden cronológico, una breve noticia de los acontecimientos de carácter geográfico ocurridos durante los últimos tres años.

Del 9 al 12 de octubre de 1936 tuvo lugar la reunión anual de geógrafos alemanes llamada "Deutscher Geographentag", reunión que esta vez se celebró en Jena y cuyo objeto fué discutir el tema de Geografía política en su conexión con la geografía alemana. Abierta la sesión el día 9, el 10 explanaron sus disertaciones los profesores Schrepfer, Haushofer, Niedermayer y Machatschek; el 11, Dorries, Lutgens y Schmitthenner, y el 12, Burchard, Petersen, Jantzen, Koerner, Neumann y Zahn. Las excursiones realizadas fueron: el día 11 a Wéimar, el 13 a los alrededores de Jena y el 14 a Frankenwald y

selva de Turingia. La conocida Casa Zeiss organizó durante la reunión una exposición de aparatos e instrumentos de aerofotografía.

Casi por la misma época se celebró en Sofía el IV Congreso de geógrafos y etnógrafos eslavos, en el que tomaron parte 338 miembros, de ellos 105 polacos, 67 yugoslavos, 47 checoslovacos y 110 búlgaros, más cierto número de miembros "huéspedes", constituidos por franceses, alemanes, finlandeses y rumanos. Se presentaron 103 comunicaciones geográficas y 37 etnográficas, distribuidas en las sesiones: I, Cartografía y Meteorología; II, Geomorfología; III, Biogeografía; IV, Antropogeografía y Etnografía; V, Etnografía; VI, Geografía regional, y VII, Geografía histórica. El Congreso se cerró con una excursión de día y medio a los alrededores de Sofía y otra de una semana a través de Bulgaria. Se proyectaba celebrar el próximo Congreso en 1940, en Moscú, y si no pudiese ser en este punto, en Checoslovaquia.

Del 1 al 5 de septiembre de 1936 se reunió en Viena la III Reunión de la Asociación Internacional del Cuaternario (INQUA). La Asociación fué fundada en Copenhague en 1928, y al celebrarse esta tercera asamblea ya contaba con 226 socios. La presidencia honoraria fué dada al anciano geógrafo alemán Penck, que pronunció una admirable conferencia sobre el clima de Europa durante el último período glacial. Intervinieron, además, Machatschek (*Cronología de las glaciaciones alpinas*), Klebelsberg (*El estadio postwurmense*), Leiviska (*Los depósitos morrénicos de Islandia*), Picard (*El pleistoceno de Palestina*) y otros. Se organizaron excursiones al valle del Danubio y otra a través de los Alpes de Salzburgo.

Entre los días 12 al 17 de abril de 1937 tuvo lugar, en Florencia, el III Congreso de estudios coloniales, reunión integrada sólo por participantes italianos. La Sociedad Geográfica Italiana estuvo representada por Almagia, Mori Attilio, Stefanini y Bianchi d'Espinosa. Se formaron ocho secciones: Política, Jurídica, Histórico-arqueológica, Natural-geográfica, Etnográfico-sociológica, Demográfico-estadística, Económico-Agraria y Patología e Higiene.

Entre el 18 y 28 de julio de 1938 se celebró en Amsterdam el acontecimiento geográfico más importante de los tres años que venimos reseñando: el Congreso Internacional de Geografía. Damos a continuación una nota de los trabajos presentados en cada Sección. La I,

Cartografía, estuvo presidida por el profesor Baeschlin, y se discutieron en ella los problemas de la fotogrametría aérea, la representación en relieve, las proyecciones cartográficas y el mapa internacional de un millón. Intervinieron los Sres. Miller (Norteamérica), Schermerhorn (Holanda) y el general Mac Leod. La Casa Zeiss, de Jena, expuso una valiosísima colección de aparatos de precisión, cámaras fotogramétricas y estéreo-planígrafos, de sumo interés para los especialistas.

Los trabajos presentados en la Sección II a (Geografía física) versaron sobre las cuestiones de la erosión glacial, morrenas terminales, *piepmonts* en gradería, terrazas pliocenas y pleistocenas y superficies de erosión del terciario. Intervinieron los Sres. Louis (*Análisis de la erosión glacial*), Lencewicz (*Morrenas*) y Srta. Lefevre, de Lovaina (*Erosión en las Ardenas de Bélgica*).

La Sección II b tiene como tema la Oceanografía, y acerca de los problemas de la circulación general oceánica, las olas internas y la topografía del fondo de los mares disertaron los participantes, señores Deacon, Wuest, Van Riel, Petterson, Fjelstadt, Pinke y Vaughan. Interesante fué la discusión acerca de las últimas investigaciones sobre topografía marina, llevadas a cabo especialmente por la Armada norteamericana.

En la Sección III a, Geografía humana, presidida por el profesor Biermann, de Lausana, se presentaron trabajos relacionados con el tema de conexiones entre el campo y la ciudad, crecimientos industriales y movimientos migratorios. Acerca de este último tema hay que señalar el valioso trabajo del profesor Faucher. La Sección III b, Geografía económica, fué presidida por el profesor Michotte, y en ella un tema muy discutido fué el desarrollo industrial de los puertos de mar. El profesor Ellsworth Huntington presentó un trabajo sobre *Investigación de la productividad del suelo*. La asistencia a esta Sección fué bastante escasa. En cambio, muy concurrida se vió la Sección III c, Geografía colonial, en donde se discutieron las cuestiones de posibilidades de colonización de la raza blanca en regiones tropicales e industrialización de colonias.

La Sección IV, Geografía histórica e Historia de la Geografía, estuvo presidida por el bibliotecario de Amberes Dr. Denucé. Interesante es señalar el acuerdo de los participantes de suprimir la pri-

mera parte del título de la Sección (Geografía histórica), pues todos los trabajos que a la misma se presentan en todos los Congresos son de Historia de la Geografía, pero nada tienen que ver con la Geografía histórica. Los temas tratados fueron: historia de la medición terrestre, influencia del Renacimiento y del estudio de Ptolomeo sobre la Geografía e interpretación de mapas en la Era de los Descubrimientos. Intervinieron, presentando trabajos sobre los anteriores temas, los Sres. Uhden, Winter, Fontoura da Costa, Keuning, Destombes, Cortesao, Martonne y Blanchet.

La Sección V se ocupa del Paisaje geográfico, y fué presidida por el Dr. G. L. Pepler. Casi todos los trabajos glosaron el siguiente tema: *Estudio analítico de la estructura del paisaje como base de la utilización del suelo para la población, la agricultura y la industria*. Tras la lectura de los trabajos y oportuna discusión se adoptaron dos resoluciones, la primera de las cuales alude al deseo de que cada país trace un mapa mostrando la utilización de su territorio, y la segunda, invitando a los respectivos Gobiernos a resolver la desigual distribución de la población, en vías a dedicar todas las tierras a su uso más conveniente. La Metodología y Didáctica geográficas son el tema de la Sección VI, y en ella se abordaron dos cuestiones: Enseñanza geográfica y relaciones internacionales, y lugar que corresponde a la Geografía física en las escuelas generales. En la Sección VII, Biogeografía, se presentaron sólo cuatro trabajos, tres acerca de la distribución pasada y actual de las especies y uno sobre la influencia del hombre en la vegetación natural de las regiones áridas.

Antes del Congreso se organizó una larga excursión por las Indias Orientales holandesas, y otras más cortas, durante y después de la reunión, por el Zuidersee, el distrito minero de Limburgo, zonas glaciares de Veluwe, Overijssel y Drenthe, *polders* de Haarlem, Rotterdam y alrededores, etc. Por la España nacional asistió al Congreso el Secretario de la R. Sociedad Geográfica, D. José María Torroja.

Por contener una Sección destinada a estudios geográficos y por haber sido la primera gran asamblea general de estudiosos reunida en la España nacional, es necesario citar el XV Congreso de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, que tuvo lugar de los días 19 al 25 de agosto de 1938. En las ocho secciones en que se dividió el Congreso se presentaron numerosos e interesantes trabajos,

y en la II (Astronomía, Geodesia, Geofísica y Geografía) aportaron su colaboración los siguientes señores: Profesor G. Niemeyer (Munster): *Las colonias alemanas del Sur de España*; profesor Melón (Valladolid): *Aportación geográfica de los misioneros en la América del Sur*; A. Revenga: *Apuntes para la Geografía del Bajo Maestrazgo*; profesor J. Gavira (Madrid): *Una nueva carta de distribución de la población de España*.

Para terminar, he aquí dos noticias de relieve para los interesados en el movimiento geográfico. Una de ellas es que once de las más importantes Sociedades geográficas alemanas (las de Berlín, Bremen, Breslau, Dresden, Francfort, Greifswald, Hamburgo, Hannóver, Léipzig, Magdeburgo y Munich) han acordado aportar cada una de ellas una cuota anual, que oscila entre los 100 y 200 marcos, según sus posibilidades, con objeto de que, con la suma resultante, un Comité nombrado al efecto costee cada dos años un largo viaje a un joven geógrafo que desee hacer investigaciones en materia geográfica, ya para componer una tesis, para redactar un estudio, etc. El nombre oficial de la institución es: "Reise- und Forschungsstipendiums der Geographischen Gesellschaften des Deutschen Reiches", y su domicilio, Wilhelmstrasse 23, Berlin SW 68.

La segunda noticia es que, con fecha 19 de enero de 1936, se ha constituido en Berna una Fédération des Sociétés suisses de Géographie, cuyo fin, según el artículo 2.º de los Estatutos, es "desarrollar la investigación científica en Geografía y propagar los conocimientos relativos a esta ciencia". Integran esta Federación las Sociedades Geográficas de Ginebra, Basilea, Neufchâtel, Zurich, Berna, St.-Gall y la Asociación Suiza de Profesores de Geografía. Figura como presidente el profesor Dr. F. Nussbaum, y como secretario el Dr. W. Staub.

IV

BIBLIOGRAFIA GEOGRAFICA

Para que el lector español interesado en las cuestiones geográficas quede al corriente del movimiento bibliográfico internacional registrado desde que cesó nuestra labor informativa en el BOLETÍN DE LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA (cuya nueva aparición saludamos) hasta el día, damos aquí una breve noticia de las obras de mayor relieve aparecidas, parte en 1935, y más especialmente en 1936 y 1937, dejando para un segundo artículo la reseña de la producción bibliográfica de 1938.

Continúa, desde luego, marchando a la cabeza la producción geográfica alemana, cuyo expresivo índice lo constituye las numerosas revistas geográficas de primer orden que en tal lengua se publican. Sigue a continuación la producción francesa, muy especialmente dedicada en los últimos tiempos a problemas de Geografía humana; la bibliografía en lengua inglesa (ya europea, ya estadounidense) registra obras de gran densidad científica y, finalmente, anotemos el auge cada vez mayor de las publicaciones geográficas italianas, en cuyo país los últimos engrandecimientos de su imperio colonial han suscitado, como es lógico, un vivísimo interés por las cuestiones geográficas.

Al encontrarse frente a tan considerable masa de obras (y eso que la selección que hemos hecho es restringidísima) hácese preciso un principio de clasificación que estableceremos del siguiente modo: I. Historia de la Geografía. II. Geografía general. III. Geología. IV. Climatología. V. Geografía humana. VI. Geografía económica. VII. Geopolítica. VIII. Oceanografía. IX. Viajes y exploraciones. X. Geografía descriptiva. Materias como la Cartografía y otras las dejaremos para otro artículo, por su especial interés.

I. Citemos primeramente, acerca de la Historia de la Geografía, una obra inglesa que trata del descubrimiento del Amazonas, editada por la Sociedad Geográfica Americana de Nueva York (*The Discovery of the Amazon. Published with an Introduction by José Toribio Medina*; VIII-467 págs.). Es un estudio basado en las relaciones de fray

Gaspar de Carvajal, utilizadas por el cronista de Indias Oviedo y Valdés. El americanista Medina da en la introducción de la obra valiosas indicaciones bibliográficas y biográficas acerca de Carvajal y de Oréllana. La relación del primero, que forma el principal contenido de la obra, describe el famoso viaje aguas arriba del Amazonas y da interesantes detalles sobre la segunda expedición, menos conocida.

También en inglés se encuentra redactada la obra de R. E. Dickinson y O. J. R. Howarth *The Making of Geography* (La formación de la Geografía), en la cual ambos autores dan una clara idea del desarrollo de la ciencia geográfica, desde los más antiguos tiempos de sumerios, egipcios y griegos hasta la actualidad. En cada época se describen los viajes y exploraciones que extendieron el conocimiento de la Tierra, así como las nuevas teorías geográficas aparecidas.

Un interesante trabajo italiano es el de Alberto Magnaghi, *Pre-cursori di Colombo*, obra en la que se describe la tentativa de viaje transoceánico que en el año 1291 acometieron los hermanos genoveses Vivaldi. El gran geógrafo e incansable publicista alemán Richard Henning publica una obra titulada *Terra incognitae. Eine Zusammenstellung und kritische Bewertung der wichtigsten vorkolumbischen Entdeckungsreisen an Hand der darüber vorliegenden Originalberichte* (*Terra incognitae*. Compilación y estudio crítico de los más importantes viajes de descubrimiento anteriores a Colón, a la vista de las relaciones originales). El interesante título dice ya bastante por sí, estudiando el autor 65 relaciones de viajes chinas, griegas, fenicias, romanas, dejando los viajes de la edad media para un segundo tomo aún no publicado.

El historiador francés Gaston E. Broche es autor de una monografía sobre *Pytheas le Massaliote, découvreur de l'extrême occident et du nord de l'Europe* (París, 1936; 260 págs. y un mapa). Broche, también marsellés, como Pytheas, estudia atentamente el periplo de aquel navegante, rectificando acertadamente la lectura de algunos nombres geográficos dados por él e identificándolos con los modernos (Abalus-Helgoland, Gutones-Ingvaeonen).

El inglés H. C. Darby ha publicado *An Historical Geography of England before 1800* (Cambridge, 1936; XII-566 págs. y 87 grabados). Es obra de gran envergadura, en la cual han colaborado hasta

diez escritores más, cada uno de ellos encargándose de un corto período histórico.

Finalmente, citemos la obra de W. Kubitschek *Studien zur Geographie des Ptolomaeus* (Estudios sobre la Geografía de Ptolomeo), trabajo en el cual el autor pone en duda que el mapa que acompaña a la obra clásica de Ptolomeo sea de Marino de Tiro, como se admitía hasta hoy.

II. Solamente una obra merece ser destacada entre las publicaciones referentes a principios generales de Geografía, y es la debida a Peter Heinrich Schmidt con el título de *Philosophische Erdkunde* (Geografía filosófica). El título podría hacernos pensar en aquellas excentricidades a las que nos tenía acostumbrado E. Banse; pero por fortuna se trata de un trabajo más de un filósofo que de un geógrafo, en el cual resalta la unidad de la ciencia geográfica dentro de sus innumerables relaciones y cuál ha de ser la necesidad nacional que llene llene el estudio de esta disciplina.

III. En materia geológica sobresale un magnífico tomo de K. Leuchs sobre *Geologie von Asien* y del cual sólo ha aparecido el tomo I. Leuchs lleva ya publicados algunos trabajos monográficos sobre geología asiática, recogidos, en cierto modo, en esta obra de conjunto. Un resumen fisiográfico del Continente abre el trabajo, seguido de un estudio del norte de Asia, región en la que se considera la disposición de estratos desde el arcaico hasta el cuaternario integran esencialmente este tomo. De A. Rittmann ha aparecido un tratado sobre *Vulkane und ihre Tätigkeit* (Los volcanes y su actividad; Stuttgart, 1936). Rittmann, profesor de la Universidad de Basilea, lleva muchos años colaborando en el Instituto Vulcanológico de Nápoles, títulos que le permiten tratar el tema a fondo y en todos sus aspectos (orígenes, formación del magma, fenómenos eruptivos, clasificación de volcanes, etcétera). Un completo *Lehrbuch der physikalischen Geologie* (Manual de Geología física) ha sido compuesto por Robert Schwinner, del cual ha aparecido hasta ahora el tomo I, que comprende los temas: la Tierra como cuerpo celeste, Astronomía, Geofísica y Geología en sus mutuas relaciones. Es, como puede suponerse, una obra básica para geólogos. Por último, H. Gerth publica una *Geologie Südamerikas*, en cuya primera parte estudia los terrenos pre-paleozoico y paleozoico (Brasil, Guyana y Patagonia); en la segunda, los terrenos meso-

zoicos, y en la tercera (en preparación), las formaciones cenozoicas y neozoicas.

IV. Entre los estudios de climatología, no muy abundantes por lo común, señalemos dos, uno inglés y otro alemán. El primero, escrito por Charles Franklin Brooks, se titula: *Why the weather?*, frase que, libremente traducida, daría en español: *¿A qué se deben los cambios de tiempo?* Se trata de una obra de vulgarización, pero sólidamente redactada, en la que se da una serie de observaciones y reglas sobre las variaciones del tiempo, todo ello ilustrado con numerosos grabados. La obra alemana, de mayor empaque, se debe a dos especialistas, Hann y Suring, con el título de *Lehrbuch der Meteorologie* (Manual de Meteorología). Es la reedición de una antigua obra aparecida en 1927, pero tan ampliada y revisada que puede considerarse como uno de los tratados de Meteorología más completos hasta hoy existentes.

V. Siguen los estudios de Geografía humana ocupando uno de los primeros lugares en la producción biblio-geográfica, muy especialmente aquellos trabajos que se refieren a aglomeraciones humanas y urbanismo. Así, citemos la obra de Raoul Blanchard: *Grenoble. Étude de géographie urbaine*. El autor ha escogido la ciudad citada en el título como modelo de aglomeración urbana, y alrededor de este tema explica las causas geográficas de los movimientos de población, creaciones económicas, nuevas instalaciones, etc. Procedente también de la escuela francesa de Geografía humana es la obra de P. Lavedan, *Géographie des villes* (París, 1936; 206 págs., 32 fotografías y 11 mapas). Lavedan, autor de muy importantes obras sobre el mismo tema, como *¿Qué es el urbanismo?* e *Historia del urbanismo*, expone magistralmente en la obra que nos ocupa los "elementos de formación" de la ciudad, "elementos de crecimiento" y "elementos de muerte". Es obra que merecería un mayor espacio, del que no disponemos, para comentarla debidamente.

El alemán Alfred Birk es autor de la monografía *Die Strasse* (La carretera), en la cual considera el elemento "camino" ligado al desarrollo histórico de la Humanidad.

Relacionado con el tema de comunicaciones está otra obra, la de Otto Blum: *Verkehrsgeographie* (Geografía del tráfico), aunque el asunto toca más al aspecto económico de la ciencia que nos ocupa.

Y puesto que en la actualidad las comunicaciones aéreas son un factor tan significativo en el aspecto geográfico-humano de las relaciones, no podía faltar una obra que tratara especialmente el tema, habiendo aparecido, en efecto, el trabajo de W. Pahl *Die Luftwege der Erde* (Los caminos aéreos del mundo; Hamburgo, 1936; 128 págs. y 25 mapas). El interesante aspecto de Geografía humana que el asunto posee no impide que el autor insista también en las consecuencias geopolíticas de las comunicaciones aéreas.

Con el título de *Les Grandes Causes. Étude de Géographie physique et humaine* (París, 1936; 658 págs. y grabados) publica el geógrafo francés Paul Marres un voluminoso estudio dedicado a considerar las inter-influencias del medio físico y la aglomeración humana.

En lengua inglesa anotemos, finalmente, la aparición de dos obras, una de J. Fairgrieve y E. Young sobre *Human Geography: the Pacific Lands* (Londres, 1936; 226 págs. y 91 grabados), profundo estudio, en 15 capítulos, de la población que circunda y habita las islas de la cuenca del Pacífico, y otra de R. D. Maurice: *World Immigration, with special reference to the United States* (Nueva York, 1936; x-588 páginas y grabados). La obra tiene una primera parte dedicada al estudio general de las corrientes migratorias, y en la segunda se considera el problema de la inmigración estadounidense, con clasificación de los emigrantes según su origen, profesión y destino.

VI. Asimismo abundan los escritos sobre Geografía económica, cada vez de importancia mayor, por la creciente necesidad de explotar y utilizar las riquezas del suelo. Proceden, en su mayoría, tales obras de autores alemanes, y, no obstante, la primera que citemos se debe al conocido geógrafo italiano R. Almagia, con el título de *Elementi di Geografia Economica e Politica* (Milano, 1936; 226 págs.). Interesantes son los capítulos acerca de la capacidad de población del Globo (6.200 millones) y el reparto de riquezas del suelo. Lástima que carezca la obra de ilustración cartográfica.

Entre las monografías de Geografía económica se destacan dos acerca de Rusia, una debida a Vladimir Timoshenko: *Agricultural Russia and the Wheat Problem* (La Rusia agrícola y el problema del trigo). Con 4 mapas, 10 diagramas y 40 tablas expone el autor el estado de la agricultura en Rusia durante la época anterior y posterior

a la Revolución. La segunda obra es de N. Mikhaylov: *Soviet Geography. The new economic and industrial distributions*, trabajo quizá excesivamente optimista y referido especialmente a la repartición de la industria soviética después de la nueva división territorial de 1935.

Monografía también digna de atención es la de André Tibal sobre *La Tchecoslovaquie. Étude économique*, trabajo precedido de un estudio sobre la formación de Checoslovaquia y sobre la reforma agraria de dicho país.

Por último, citemos un trabajo alemán que nos toca muy de cerca, el de J. Reichenheim: *Die wirtschaftliche Bedeutung von Barcelona* (La significación económica de Barcelona), obra que viene a completar la hermosa monografía que, sobre la ciudad condal, publicó hace años la doctora Gertrudis Richert.

VII. Como puede suponer quien haya seguido con atención el movimiento geográfico de los últimos diez años, los trabajos sobre Geopolítica, muy especialmente los de la escuela alemana, siguen apareciendo con profusión, casi todos bajo el aspecto de monografías. De actualidad suma es la publicación de Hummert y Siewert: *Der Mittelmeerraum. Zur Geopolitik eines maritimen Grossraumes* (El espacio mediterráneo. Sobre la geopolítica de una gran cuenca marina). Quizá pueda felizmente completarse esta obra con otra recientemente aparecida, la de R. Troeltsch: *Schlüssel im Meer. Gibraltar, Zypern, Malta, Suez* (Llaves del mar. Gibraltar, Chipre, Malta, Suez; Munich, 1936). Una y otra obra insisten en la creciente importancia de la cuenca mediterránea, y no digamos nada del interés que el problema ha de tener para España.

E. Hobbing es autor de la monografía *Frankreichs Kolonialreich als Basis seiner Weltmacht* (El imperio colonial francés como base de su potencia mundial). "Ningún motivo—dice el autor—económico o de población solventó Francia al adquirir sus dominios coloniales, sino que con ello quiso solamente desarrollar una "politique de grandeur".

Finalmente, W. K. Nohara dedica un estudio geopolítico al Japón bajo el título de *Die Gelbe Gefahr. Japan und die Erhebung der farbigen Völker* (El peligro amarillo. Japón y la preponderancia de los pueblos de color), obra en la que el autor (japonés) pretende clasificar a su patria como pueblo "no asiático" y auxiliar de los europeos en la lucha contra los pueblos de color, especialmente contra los chinos.

VIII. Los estudios oceanográficos, muy especialistas de por sí, sólo han estado representados en estos últimos años por una obra digna de mención, la de J. Walther: *Mediterranis. Geobiologische Untersuchungen über Gestaltung und Besiedlung des mediterranen Lebensraumes* (Investigaciones geo-biológicas sobre la formación y población (fauna y flora) del espacio mediterráneo; Gotha, 1936). Naturalmente que hay que agregar a este estudio sobre oceanografía las magníficas publicaciones que siguen apareciendo sobre la expedición "Meteor".

IX. En este apartado de libros sobre viajes y exploraciones conviene registrar los siguientes: uno dedicado a las exploraciones en Groenlandia, de Hans Egede: *Die Erforschung von Groenland*, libro de historia retrospectiva, en el que se cuentan los trabajos misionales de Egede entre los esquimales de 1721 a 1736.

La Academia de Ciencias de Viena ha publicado, bajo el título *Vierzehn Monate in der Arktis* (Catorce meses en los países árticos), el relato de la expedición polar austriaca de 1932 a 1933.

Escrita en inglés ha aparecido una valiosa biografía del explorador polar Peary (W. H. Hobbs, *Peary*; Nueva York, 1936; xv-502 páginas y mapas), libro que rebasa los límites de una biografía ordinaria al relatar una de las más gloriosas gestas de la conquista del Polo.

Como obra de carácter general anotemos la valiosísima publicación de O. Olsen *La conquête de la Terre*, de la que ahora aparece el tomo III (los dos primeros lo fueron entre 1933 y 1934). Con carácter de narración divulgadora, de fácil lectura, se exponen los esfuerzos del hombre en pro del ensanchamiento del horizonte geográfico.

X. Por su abundancia y su interés más reducido, nos limitaremos aquí a enunciar simplemente las obras aparecidas de monografías geográficas descriptivas de mayor relieve.

Estados bálticos: F. Kurbs, *Die osteuropäischen Staaten*; Portugal: L. de Poncins: *Le Portugal renait*; Europa en general: R. Blanchard: *Géographie de l'Europe*; Lituania: R. Brenneisen: *Lettland. Das Werden und Wesen einer neuen Volkswirtschaft*; Siberia: P. Berkenkopf: *Sibirien als Zukunftsland der Industrie*; Japón: J. Reinwaldt: *Japan*; Asia en general: K. Brunning: *Asien*; Siam: P. L. Rivière: *Siam*; Africa del Sur: A. O. di Camerota y M. Pigli:

Süd Africa (en italiano); Canarias y Madera: W. Neubach: *Die glücklichen Inseln. Die Kanarischen Inseln und Madeira*; Perú: C. Nicholson: *Ensayos de Geografía política del Perú*; Canadá: A. Mayer: *Kanada*; Estados Unidos: G. J. Miller: *The United States*; América septentrional: H. Baulig: *Amérique septentrionale*.

Hagamos notar que uno de los más completos trabajos sobre geografía regional de España se ha publicado en el número 4 (octubre de 1936) de la *Geographical Review* de Nueva York, órgano de la Sociedad Geográfica Americana. Versa sobre Galicia y se titula, quizá un poco hiperbólicamente: *Galicia: A little-known corner of Spain* (Galicia: Un rincón poco conocido de España), debido a la pluma de E. H. G. Dobby. Es un trabajo extenso, bien documentado, que ocupa 26 páginas de la citada revista y va acompañado de 23 fotografías y 6 mapas. En el proemio, Dobby habla del desdén y desconocimiento que Castilla tuvo siempre por Galicia. Estos tópicos no tienen nada de sorprendente, si se piensa que el autor viajó por Galicia, para preparar su estudio, probablemente en la época inmediatamente anterior a 1936, cuando la pasión política se había volcado sobre aquella bella región, para imponer el nonnato Estatuto gallego. Tanto más que Dobby, en una nota, agradece su ayuda a un colaborador español, tan buen geógrafo como exaltado galleguista.

Como curiosidad biblio-geográfica hay que indicar que el número 8-9 (agosto-septiembre de 1937) del *Bollettino de la R. Società Geografica Italiana* publica una completa lista de todas las obras y artículos aparecidos en todas las lenguas entre 1935 y 1936, referentes a Abisinia y con motivo de la empresa italiana en aquella región. Registra la lista 671 publicaciones, es decir, casi una por día. Interesante será, cuando termine la epopeya española, hacer una parecida relación referente a nuestra Península.

J. GAVIRA.

INDICE

de las materias contenidas en el Tomo LXXVI (1936)

CONFERENCIAS, ARTICULOS Y COMUNICACIONES

	Páginas.
Reseña de las tareas de la Real Sociedad Geográfica durante los tres últimos cursos, por <i>D. José María Torroja</i>	7
Sobre morfología de la cuenca Cinca-Segre (Pirineo Central), por <i>D. Luis García Sáinz</i>	19
Memoria descriptiva del Imperio Británico de Australasia y bosquejo histórico de la Iglesia Católica de Australasia, por el P. Fr. Celestino Fernández Villar, O. S. A. A. D., 1889, anotada por el P. Fr. Gaudencio Castrillo, de la misma Orden (continuación).....	43, 141, 275, 355 y 398
La nomenclatura de la ciencia del suelo, por <i>D. José María Marchesi</i> ...	67
La lucha hidrográfica entre las cuencas atlántica y mediterránea a través de la vulnerable divisoria bética en las inmediaciones de Granada, por <i>D. Juan Carandell</i>	76
Correos precolombinos y rápidas disquisiciones demostrativas de que América se pobló por el Pacífico, por <i>D. Eduardo Moreno Rodríguez</i> .	83
Informe	100
Estudios geomorfométricos sobre España, por <i>D. Juan Dantín Cereceda</i> y <i>Antonio Revenga Carbonell</i>	131
Comparación de algunas técnicas de dispersión empleadas para el análisis mecánico en muestras de varios suelos de España, por <i>D. J. Díaz</i> y <i>C. Tamés</i>	195
Ligeras adiciones a «El habitat en la Sierra Nevada», por <i>D. Juan Carandell</i>	222
Las «temperaturas sentidas» en la Península Ibérica, por el <i>Dr. Walter Knoche</i>	228

Cooperación española en la labor oceanográfica internacional en 1935, por <i>D. Rafael de Buen</i>	259
Mis impresiones en Tierras Andinas, por <i>D. Valentín Vía Ventalló</i>	323
Datos para la Geografía y la Geología andaluza. Un block diagrama de la altiplanicie de Carmona (Sevilla), por <i>D. Juan Carandell</i>	346
Contribución a un trabajo de cooperación internacional sobre determi- nación de higroscopicidad, por <i>D. Juan Díaz Muñoz</i> y <i>D. Cayetano Tamés</i>	387
Apuntes para la historia económica de la provincia de Guadalajara, por <i>D. Gabriel María Vergara</i>	390
La población costera de la Península y su distribución, por <i>D. José Gavira</i>	451
Las cañadas ganaderas del reino de León, por <i>D. Juan Dantín Cereceda (con un mapa)</i>	464
La toponimia pamúe en la Guinea continental española, por <i>D. Luis Bá- guena Corella</i>	500
NOTICIARIO GEOGRAFICO.....	56, 101, 239, 292, 368, 427 y 572
REVISTA DE REVISTAS.....	116, 247 y 376
BIBLIOGRAFIA.....	111, 187 y 303
ACTAS DE LAS SESIONES.....	126, 309 y 437



millones de filipinos forman el único núcleo malayo capaz de regirse por sí mismo; ellos mismos elaboran su Constitución y hacen sus leyes, tienen en sus manos la enseñanza, tanto universitaria como elemental, la administración de justicia, el cuidado del orden público, los servicios sanitarios, en una palabra, saben ya manejar por sí solos el complicado mecanismo de una nación que lleva una vida refinada. Para que vea usted cuán diferentes son de los tigres javaneses que ustedes tienen en domesticidad, le diré que los filipinos son capaces del sentimiento más noble, el de la gratitud y que, por cierto, lo dedican efusivamente hacia la antigua nación dominadora, la que ustedes consideran sólo capaz de violencias y tiranías. Todos los filipinos me han hablado con cariño de su vieja madre España. ¿No le parece a usted que, en vista de este hermoso ejemplo, valdría la pena de que ensayasen ustedes con sus sesenta o setenta millones de malayos los métodos colonizadores de España, y así, en lugar de tigres sometidos por el terror habría en sus islas malayas un pueblo culto y de sentimientos generosos, lo mismo que el filipino?

A mi alegato sucede un silencio angustioso que yo me complazco en prolongar. Al fin, empieza a tocar la orquesta y el buen anciano de la barba blanca dice que, con la música, no se puede hablar y se marcha visiblemente preocupado.

* * *

La servidumbre de a bordo está formada por pequeños javaneses con su vistoso pañuelo de *batik* en la cabeza y vestidos a la europea, salvo que van descalzos. No pueden sentarse ni en sillas ni en bancos y se pasan la vida tumbados por los rincones de los pasillos, con un aire de fierecillas domadas que está plenamente de acuerdo con la teoría del señor de las barbas.

En las instrucciones de a bordo se nos dice que, si no sabemos javanés, demos nuestras órdenes por escrito. Yo no puedo creer, sin embargo, que estos muchachos hayan vivido en con-

tacto íntimo con los holandeses sin aprender su idioma, y le pregunto al que está al cuidado de mi cabina si lo entiende. Sin vacilar, me contesta con un *no* rotundo. Insisto en los días sucesivos y, al cuarto o quinto, después de mirar recelosamente hacia la puerta, me contesta de corrido. En Java cada casta tiene su idioma y las superiores pueden emplear el de las de abajo, pero no al revés. A las castas indígenas se ha superpuesto la de los dominadores y el que un javanés, que no sea de muy elevado rango, emplee el idioma de la casta más elevada se consideraría como una gravísima infracción de las costumbres sociales.

* * *

Lleva el "Dempo" cuatrocientos ochenta y cinco pasajeros, sin contar los niños, y todos recibimos el diario de a bordo con las noticias de última hora. Todos los números llevan un artículo en que se prepara el ánimo de los holandeses para que no se lleven una sorpresa demasiado grande cuando lleguen a Holanda. Les refieren que allí la crisis se deja sentir tanto o más que en las Indias y que no esperen ver la alegría y la abundancia que allí había hace unos pocos años, pero que es de hombres el soportar con entereza las adversidades.

Vienen luego las noticias que transmite la radio y que suelen estar en holandés y en inglés, pero noto que algunas no están traducidas a este último idioma. Entre ellas hay tres que dan cuenta de otros tantos javaneses que se pusieron *amuk* y fueron muertos cuando llevaban cometidos varios asesinatos. Recuerdo que uno de los *amuk* era un soldado y otro un presidiario. Pero la noticia que más me llama la atención es una que traduzco literalmente. Dice así:

"Batavia. En muchos lugares de las Indias neerlandesas (se estima que en unos 150), se han celebrado, el 17 de marzo, reuniones para conmemorar el manifiesto de Tjokroaminoto, que dió origen al movimiento popular. En Bandung, uno de los ora-

dores fué privado del uso de la palabra porque se permitió hacer consideraciones acerca de la política colonial, y tampoco pudo hablar un representante del P. N. I., por impedirlo el agente de investigación política”.

Se halla a mi lado el señor de la larga barba y le ruego que me diga el significado de las iniciales P. N. I. y, tras pensarlo un rato, me dice: "Partij Neerlandsche Indie". Debe notar en mi expresión que no me quedo satisfecho, pues la sintaxis es inadmisibile, porque rectifica y me confiesa que se trata del "Partido Nacionalista Indio". He aquí pues, que en las Indias holandesas existe un movimiento nacionalista capaz de celebrar 150 mítines en un solo día, a pesar de que este mismo señor, y los rotarios que viajaban conmigo en el "Tjisadane", me habían asegurado rotundamente que no había ni indicios de protesta contra la dominación holandesa.

* * *

En Java, mientras Diego y yo íbamos a Malang, el señor Gálvez y su señora se incorporaron al grupo de rotarios y fueron a visitar el templo de Burubuduñ. Ahora, en el "Dempo", mientras navegamos por el Océano Indico y revivimos los recuerdos de nuestro viaje, me refieren las maravillas de aquel templo budista, impresionante vestigio de una religión enteramente desaparecida en Java. Es una especie de pirámide formada por galerías abiertas, cuyo perímetro va disminuyendo paulatinamente. Además de las mil estatuas de otros tantos Budas, que dan su nombre al templo, está todo él cuajado de primorosos bajorrelieves, en cuya interpretación trabajan los más reputados orientalistas. Después de la visita al famoso templo, tuvieron una recepción en el palacio del Sultán de Djocja. Hubo bailes javaneses y toda la fastuosidad propia de una corte oriental. El sultán no asistía a la fiesta, pero se hizo representar por uno de sus hijos, un príncipe muy culto que, en cuanto terminaron las presentaciones, fué a

sentarse al lado del Sr. Gálvez y, prescindiendo de todos los demás, trabó con él una conversación que duró toda la fiesta. Empezó preguntando a nuestro amigo si era malayo, y al averiguar que era filipino, mostró la mayor alegría. Había aprendido inglés con una institutriz yanqui y seguía con gran interés el movimiento político de Filipinas; en todo el tiempo no cesó de hacer preguntas encaminadas a enterarse a fondo de cómo había logrado Filipinas estar ya a punto de recibir su independencia integral. Cuando Gálvez, a su vez, le preguntó si no sentían ellos también anhelos nacionalistas, la expresión del príncipe fué de gran desaliento. “Ya ve usted—dijo—estamos bajo la bandera holandesa y nuestros dueños afirman que mi pueblo no estará nunca en condiciones de regirse a sí mismo. Por éso es tan importante para nosotros el ejemplo de Filipinas”.

Tan impresionado quedó Gálvez de su entrevista con el príncipe javanés, que piensa insinuar en Filipinas la idea de que, el día en que se celebren las fiestas por la Independencia absoluta de Filipinas, sean invitados todos los soberanos de sangre malaya.

Como español, me halaga la idea de que Filipinas, la más joven de las hijas de España, la única nación cristiana de Oriente, nazca a la vida con una gran empresa por realizar: levantar hasta su propio nivel a todos los pueblos malayos. Si Filipinas se muestra digna de este ideal y si la Sociedad de Naciones está a la altura de su cometido, la justicia, de acuerdo con la Historia y la Geografía, exige que nuestra antigua colonia sea el núcleo en torno del cual se forme la PANMALASIA.

* * *

Quiero hacer constar expresamente que siento un cariño rayano en veneración por la nación holandesa, a la que debo gran parte de mi formación científica y donde encontré tan hospitalaria acogida, en tiempos difíciles, que el primer puesto entre mis amigos sigue ocupado por holandeses. Si en las anteriores pá-

ginas me he visto obligado a hacer juicios algo duros acerca del sistema de colonización holandés, lo he hecho muy a pesar mío y porque la campaña denigrante que se ha hecho contra la obra de España en Filipinas cae por tierra en cuanto se comparan sus resultados con los obtenidos por otras naciones en países que se hallaban en condiciones análogas.

En todo caso, el pueblo holandés, tan culto y de tan buenos sentimientos como el que más, nada tiene que ver con lo que hiciesen los magnates de la Compañía General de las Indias. Ahora, cuando ha empezado a intervenir en la administración de sus colonias, se han suavizado los procedimientos y surge el problema separatista, de donde se deduce que la nación que quiera conservar un extenso imperio colonial, no tiene más que dos caminos a seguir: o extirpar a los indígenas o mantenerlos en la barbarie. España en Filipinas no hizo ni lo uno ni lo otro y tiene, por éso, razón para estar orgullosa.

El presente informe tiene por objeto informar a la Honorable Cámara de Diputados sobre el estado de los trabajos realizados en el Departamento de Historia y Geografía durante el presente año.

En el mes de febrero del presente año se reunió el Comité de Historia y Geografía para discutir el programa de trabajos que se debía realizar durante el presente año. En esta reunión se acordó que se debía dar prioridad a los trabajos de investigación y de recopilación de datos, así como a los trabajos de enseñanza y de divulgación.

Durante el presente año se han realizado los siguientes trabajos:

- 1. Se ha realizado una investigación sobre la historia de la ciudad de Panamá, en el marco del proyecto de Historia y Geografía de la ciudad.
- 2. Se ha recopilado una gran cantidad de datos sobre la historia de la ciudad, que serán utilizados en el libro de Historia y Geografía de la ciudad que se está preparando.
- 3. Se han realizado una serie de conferencias y charlas sobre la historia de la ciudad, con el fin de divulgar los conocimientos que se han adquirido.
- 4. Se ha publicado un libro de Historia y Geografía de la ciudad, que será distribuido gratuitamente a los estudiantes de la ciudad.

En conclusión, durante el presente año se han realizado una serie de trabajos de investigación y de recopilación de datos, así como de enseñanza y de divulgación. Estos trabajos han permitido adquirir una gran cantidad de conocimientos sobre la historia de la ciudad, que serán utilizados en el libro de Historia y Geografía de la ciudad que se está preparando.

INDICE

I La ruta de Filipinas.—Historia general.—El día de Cortés.
Preparativos generales y los sucesos de Port San.—Yema
del hidalgos en el fondo de las alforjitas en el mar.
Cortés y sus compañeros.—Desembarco en Puerto Rico.—La
lucha, hostilidad, desconfianza y expulsión de los
navegantes españoles.—Principio de la conquista en las islas.
—La isla que abrió el paso a una provincia.—Mas pronto
expedición en el primer viaje.—Lucha en el primer viaje.
—Las fortalezas en la "Isla"—El primer viaje de Cortés.
—Un viaje con un solo

INDICE

II Sucesos de Manila.—El comercio.—Cortés y el Rey.—El
Rey.—La ruta de la Comandancia.—La batalla.—Batallas de la
batalla.—El comercio.—Los sucesos de Manila.—El comercio.
—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio
de Manila.

III Fidei universales.—La Universidad de Santa Tula en Manila
conferencia con la University of Philippines.—El comercio
de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.

IV La Filipinas con guerra.—Historia y los sucesos.—Oración
de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.
—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio
de Manila.

V El comercio de Manila.—Una historia de la Comandancia.
—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio
de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.

VI El comercio de Manila.—Una historia de la Comandancia.
—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio
de Manila.—El comercio de Manila.—El comercio de Manila.

INDICE

INDICE

Páginas.

<p>I: <i>La ruta de Filipinas.</i>—Misioneros culturales.—Un día en Génova. Prestidigitadores, serenata y un velatorio en Port Said.—Fenómenos hidráulicos en el Canal de Suez.—Espejismo en el mar.—Cataratas luminosas.—Desolación en tierra y tedio a bordo.—La Insula Barataria; cosmopolitismo y confusión de religiones.—Los mercaderes sefarditas.—Tracción humana.—Nochebuena en los trópicos.—La isla que sirvió de dote a una princesa.—Más pecados capitales en el código budista.—Luces en el agua y en el aire.—Una factoría en la “jungla”.—El peligro amarillo en Singapur.—Un sultán con gustos de nuevo rico.—Año nuevo en el mar de la China</p>	5
<p>II: <i>Estampas de Manila.</i>—Intramuros.—Recuerdos de España.—Moda tirana.—La siesta de la Comunidad.—La Escolta.—Atardecer en la bahía.—El Ensanche.—Las casas de nipa.—¡Amuk! ¡Amuk!—Las ruinas del mejor convento de Filipinas.—Carnaval.—El terrible <i>anay</i>... ..</p>	41
<p>III: <i>Vida universitaria.</i>—La Universidad de Santo Tomás en noble competencia con la <i>University of Philippines</i>.—Una fiesta tagala.—Falta de burocracia.—Una institución modelo.—Avizorando los tifones... ..</p>	55
<p>IV: <i>En Filipinas nos quieren.</i>—Banquetes a todas horas.—Oratoria exuberante.—Un alcalde agricultor y una jira a la laguna de Bay.—Con el hispanismo no se hace política.—Aguinaldo es un carácter.—Hidalguía.—Un poco de historia.—Los héroes de Baler.—Más agasajos.—El buen humor de los rotarios yanquis.—Una visita a Malacañán... ..</p>	69
<p>V: <i>El nacimiento de un pueblo.</i>—Una sesión de las Constituyentes.—Inquietudes.—Deformación de la economía.—La amenaza japonesa.—Torre de Babel.—El español en Filipinas.—Agonía del teatro.—Una iglesia nacional.—Servidumbre estudiosa... ..</p>	88
<p>VI: <i>Agasajos a granel.</i>—Espíritu emprendedor de los españoles.—Jira campestre.—Danzas guerreras.—El barrio rojo.—Esplendidez.—Boda en los Capuchinos.—Un poco de sociología.—Buena intención</p>	

y mala suerte; las carpas y los lirios de agua.—El cuento de los banqueros.—Un naufragio en Pagsanjan... ..	104
VII: <i>En la Isla de Panay</i> .—Un símbolo de nuestra raza.—La escuadra suicida.—El episodio del <i>Tsujita Maru</i> .—Navegando entre islas.—La Nao de Acapulco ya no tiene sucesores.—Festejos en Iloilo.—Banquetes y discursos.—Una excursión en parao.—El filipino que detuvo a varios Grandes de España.—Un orfelinato modelo.—La salutación de una señora de Iloilo... ..	126
VIII: <i>La Andalucía filipina</i> .—Zamboanga la bella.—Mahometanos en el Extremo Oriente.—La Virgen del Pilar en tierra de moros.—Modo de construir un parque.—El presidio de San Rafael.—Una zambra mora.—Los juramentados de Joló y de Mindanao.—El cañonero que se puso <i>amuk</i> .—La leprosería en Cebú.—La Cruz de Magallanes.—Noche toledana... ..	145
IX: <i>La Isla de Negros</i> .—Tres islas de un vuelo.—Viajando en <i>buda</i> .—La quema de las cosechas.—El árbol donde moran los espíritus.—Riñas de gallos.—El discurso del Gobernador.—Un informe sobre las escuelas mixtas... ..	162
X: <i>Por tierra de igorrotos</i> .—Pinos en el trópico.—El mercado de perros.—Un pueblo artista que no transige con los pantalones.—La sed de oro.—En automóvil por una cornisa.—Cóteles en Mondata. Las montañas cortadas en escalones.—Los cortadores de cabezas.—El intugtucan.—Matrimonios a prueba.—El hijo del gran sacerdote de Bontoc.—El catalán que se ha hecho igorrote... ..	175
XI: <i>Ifugaos y Calingas</i> .—De Bontoc a Banaue.—La selva virgen.—Los ifugaos son adustos.—La bella coqueta.—Un <i>cañao</i> en Lubuagan.—Las princesitas calingas.—Los bontocs se oponen a la explotación de las minas de oro.—El vestido de una señorita de Mainit.—Regreso a Manila... ..	202
XII: <i>Un día con los negritos</i> .—Los huidizos aetas.—A través de un bosque de bambúes.—Cociendo arroz en cañas.—Danzas guerreras.—Manejan el arco y trepan a los árboles.—Un <i>tocaor</i> pigmeo... ..	214
XIII: <i>Despedida</i> .—Una comida japonesa.—La educación esmerada de las <i>geishas</i> .—Bailes, canciones y juegos... ..	230
XIV: <i>Hacia las indias holandesas</i> .—Los yanquis que dan la vuelta al mundo.—Un conferenciante que fracasa y una señorita que se rebela.—Las cuitas de una señora sentimental.—Impresiones de un grupo de rotarics.—Una ciudad china en las entrañas del <i>Tjisada-</i>	

<i>ne.</i> —Un día en Macasar.—Estampas mahometanas.—Cómo se hace el padrón indígena.—Lucha inútil contra un monopolio... ..	233
XV: <i>Bali, la perla de Insulandia.</i> —Una civilización exótica en pleno apogeo.—Templos maravillosos.—La breve historia de un pueblo feliz.—La princesita de Bali.—Belleza de las mujeres balinesas.—El <i>gamelang</i> .—Danzas sagradas.—Un buen corte de pelo.—La piscina sagrada.—Una cremación de difuntos.—El paraíso y el infierno balinés.—La gruta de los murciélagos.—El famoso bailarín I. María.—La selva sagrada de Sangeh.—Las ceremonias del templo.	243
XVI: <i>Por Java y Sumatra.</i> —La crisis económica en las indias holandesas.—Un <i>rijstafel</i> en casa de viejos amigos.—Un viaje inolvidable y un recibimiento extraño.—El martirio de Pieter Erberfeld.—En el país de los batacs.—Un encantador de serpientes.—Racismo.—Lo que un holandés piensa de los javaneses.—El nacionalismo indio. Panmalasia... ..	286
Indice... ..	311
Colofón... ..	317



ACABÓSE LA IMPRESIÓN DE ESTE LIBRO
HECHA EN MADRID
EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE C. BERMEJO,
CALLE DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD, NÚM. 7,
EL SÁBADO 30 DE NOVIEMBRE
DE MCMXXXV

4. 8/10

MEDALLA DE ORO

DE LA

Real Sociedad Geográfica de España

Bases para su adjudicación

Con objeto de fomentar los estudios geográficos, la Real Sociedad Geográfica de España otorgará anualmente un premio, consistente en una Medalla de Oro y un Diploma.

El Premio se adjudicará, si ha lugar a ello, al mejor trabajo de carácter geográfico, inédito o publicado en el tiempo comprendido desde 1.º de junio de 1934 hasta 31 de mayo de 1941, que se juzgue acreedor a tal distinción, eligiéndolo entre aquellos cuyos autores lo soliciten y los remitan, por correo certificado, al Secretario general de la Real Sociedad Geográfica, León, 21. Madrid, España.

No podrán ser premiados los trabajos publicados por entidades oficiales o redactados por su mandato. Tampoco podrán aspirar al Premio los individuos que forman parte de la Junta directiva de la Sociedad.

El autor a quien se conceda la Medalla de Oro de la Sociedad en dos años consecutivos no podrá aspirar a ella hasta pasados tres años más.

El Premio se entregará en la Sesión inaugural del Curso inmediatamente posterior a la terminación del plazo antes indicado.

La Junta directiva de la Sociedad queda facultada para resolver cualquier duda que pudiera surgir en la interpretación de las precedentes Bases.

El Secretario general, *José María Torroja*.

ANALES DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA PARA EL PRGRESO DE LAS CIENCIAS

Publicación trimestral, ilustrada, que contiene amplia información sobre las ocho Secciones en que se halla dividida, a saber: Ciencias matemáticas, Astronómicas, Físico-Químicas, Naturales, Sociales, Filosóficas, Históricas, Médicas y Aplicadas.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL

España, Portugal y América	30 pesetas.
Restantes países.	40 >
Número suelto	8 >

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas
y Naturales

Valverde, 24.-Madrid.

REVISTA Geográfica Española

DIRECTOR:

V. SALAS

A R T E
HISTORIA
VIAJES

REDACCIÓN:

HERNANI, 12
SAN SEBASTIÁN

OBRAS GEOGRAFICAS DE LA SOCIEDAD

que se hallan de venta en el domicilio de ésta, León, 21.

La Estereofotogrametría.—Tres conferencias de D. JOSÉ MARÍA TORROJA.—Un volumen de 83 páginas, con 56 láminas, 15 pesetas.

Geografía y descripción universal de las Indias, recopilada por el cosmógrafo cronista JUAN LÓPEZ DE VELASCO, desde el año de 1571 al de 1574, publicada por primera vez, por D. JUSTO ZARAGOZA.—1894.—Un volumen en 4.º de 308 páginas, 30 pesetas.

Muni o Guinea continental española.—Mapa en escala de 1 : 200.000, en dos hojas, por D. ENRIQUE D'ALMONTE, 6 pesetas.

Descripción y Cosmografía de España por Fernando Colón.—Manuscrito dado a luz por primera vez bajo la dirección de D. ANTONIO BLÁZQUEZ.—1910 a 1917.—Tres volúmenes en 4.º de 360, 334 y 85 páginas, 18 pesetas.

Mapa del Sáhara español y regiones inmediatas, por D. ENRIQUE D'ALMONTE.—1914.—En escala de 1 : 1.000.000, en cuatro hojas, 8 pesetas.

Los estudios geográficos en España (Ensayo de una historia de la Geografía), por D. JERÓNIMO BECKER.—1917.—Un volumen en 4.º de 366 páginas, 10 pesetas.

Fernando de Magallanes: Descripción de las costas desde Buena Esperanza a Leyquios.—**Ginés de Mafra: Descubrimiento del estrecho de Magallanes.**—**Ánónimo: Descripción de parte del Japón**, publicados por D. ANTONIO BLÁZQUEZ Y DELGADO-AGUILERA.—1921.—Un volumen en 4.º de 221 páginas, 10 pesetas.

Diario de la primera partida de la Demarcación de límites entre España y Portugal en América, precedido de un estudio sobre las cuestiones de límites entre España y Portugal en América, por JERÓNIMO BECKER.—Tomo I.—Madrid, 1920-24.—Un volumen en 4.º de 394 páginas.—Tomo II.—Madrid, 1925-1928.—Un volumen en 4.º de 319 páginas. Los dos tomos, 20 pesetas.

Índice del mismo, por D. ALFREDO GUMMÁ Y MARTÍ.—1930.—Un volumen en 4.º de 52 páginas, 5 pesetas.

Repertorio de publicaciones y tareas de la Real Sociedad Geográfica (años 1921 a 1930), por D. JOSÉ MARÍA TORROJA.—1930.—Un volumen en 4.º de 114 páginas, 10 pesetas.

Expedición italiana al Karakoram en 1929.—Conferencia dada en italiano por S. A. R. EL PRÍNCIPE AIMONE DE SABOYA-AOSTA, DUQUE DE SPOLETO, y traducida al español por D. JOSÉ MARÍA TORROJA.—Un volumen en 4.º de 32 páginas, en papel cuché, con un retrato y 16 láminas, 10 pesetas.

Toda la correspondencia y pagos referentes al Boletín se dirigirán al Administrador del mismo, calle del León, 21. MADRID